

invierno-primavera 2009
negua-udaberria
Gatza copyleft



SOLİLOQUİO Trayecto

MAPA

I Preliminares

Lo que somos pág. 03

II Ecos

Sobre funambulismos y Farándulas: crítica de la palabrería política... entorno al texto de liquidación de la likiniano por Diego Aldasoro Gomez **pág. 5**

III Movimientos

Arto Artian por Arto Artian **pág. 17**

IV Audiovisiones

Interiores, un análisis (parcial) del lenguaje cinematográfico en ‘Lost in transbtion’ por Aitor Alzola Molina **pág. 21**

V Ensayo

Filosofía crítica como crítica social por Inés Calvo **pág. 29**

La vida... caminos de reconocimiento, desde mi ventana por José Ramón Orcasitas **pág. 42**

Para una crítica del conflicto vasco por Ekhi Lopetegi **pág. 41**

Fragmentos de una trayectoria. Yo también tengo un rostro por Jose María Uría **pág. 57**

De conejas y lagartos por Katalina Mijango **pág 68**

VI Entrevista

Con Iñaki Lizartzo pág. 71

VII Relata

Historia(s) por Amaia Arretxe Mendizabal **pág. 81**

El amaestrador de peces por Esther Uría **pág. 84**

Olvido por Juan Manuel Uría **pág. 87**

De ida y vuelta por Luís Amézaga **pág. 99**

PRELIMINARES



Lo que somos

Estamos condicionados por toda la carga génica que gracias a la meiosis nos convierte lentamente en un recién nacido. Pero también por las influencias externas que pueden debilitar e incluso interrumpir nuestro crecimiento en el seno materno (y después, cuando seamos expulsados de él). El ser humano no puede abstraerse de esa carga bipolar que le va moldeando a lo largo de su vida. No importa lo efimera que sea ésta, cada acto que lleve a cabo, siendo consciente de ello o sin serlo, estará impregnado por esos dos condicionamientos que no dejan de ser él mismo. La influencia externa y los genes son lo que conforman a la persona. Las interferencias en el condicionamiento son las que provocan la individuación.

Soliloquio nació hace dos años como continuación de Revolución Neolítica. Lo que fue, y es, ya sus lectores lo habrán supuesto. Habrán considerado lo que significa para ellos y es estúpido intentar que sea diferente. No es esa nuestra intención. Por eso no vamos a fijar lo que *es* dentro de las paredes acogedoras de una definición.

Soliloquio surgió con la idea de convertirse en una red aglutinadora de diferentes movimientos. Éstos no tenían por qué estar compuestos por más de una persona. Con alguien que quiera hacer, con uno que lo quiera, es suficiente. Y, por supuesto, somos conscientes de que hablar es un acto y escribir no es más que la forma diferida de ese acto. Las secciones que recorren la revista tratan de facilitar la funcionalidad del engranaje, la incorporación de todos los movimientos sociales, individuales o grupales, que quieran decir algo. Pero a lo largo de los cinco números publicados también hemos intentado que lo dicho en la revista generase respuestas, cuanto menos, dentro de la propia Soliloquio. De lo que hayamos logrado de nuestras intenciones primeras habrá, seguro, juicios incluso contradictorios. Sin embargo consideramos que el propósito inercial de hacer, ese no nos lo pueden negar. El propósito y el acto, claro.

Preliminares

De la inercia de Revolución Neolítica, con lo que aprendimos de su recorrido vital, comenzamos a editar Soliloquio. No todos los que colaboraron en la primera lo hicieron en la segunda, y a la inversa, no todos los que lo hicieron en la segunda... Pero el mapa genético de Soliloquio, si lo tuviera, si nos pudieramos introducir en los fotolitos y comprobar cómo se van uniendo las cadenas de proteínas... Aunque eso no sea posible nos conformaremos con la metáfora. El mapa genético de Soliloquio está impregnado de todo lo aprendido con Revolución Neolítica. Sin la experiencia que obtuvimos al editarla, al hacerla, Soliloquio sería diferente. Cuantificar la diferencia en este caso, es probable que en cualquiera, no es posible pues la afirmación se refiere a una hipótesis que, como tal, no ha ocurrido (por lo menos en este mundo, desconocemos si lo ha hecho en otros). Tampoco importa, concedernos simplemente la diferencia, sin cuantificar. De igual forma, cada aporte de los que han colaborado en la revista la ha ido modificando, quizás no en su estructura pero sí en su desarrollo e incluso posibilitando el desarrollo mismo.

Este número que tienes entre las manos, que no sabemos cómo ha llegado a ellas pero lo ha hecho, será el último que puedas palpar y el último en el que podrás pasar sus páginas. No es que Soliloquio vaya a desaparecer. Hasta ahora han convivido dos formatos, el papel y el digital, sencillamente, a partir de ahora, sólo se editará el digital.

El motivo es únicamente económico. La revista requiere determinada cantidad de dinero para financiarse y no somos capaces de seguir suministrándola. Desconocemos el perjuicio que ello acarreará para el proyecto, más allá de que no se pueda editar en papel, pero lo iremos comprobando con el tiempo. Mientras tanto, disfruten de este número como les haya llegado.-



ECOS

SOBRE FUNAMBULISMOS Y FARANDULAS: CRÍTICA DE LA PALABRERÍA POLÍTICA

...en torno al texto de liquidación de la likiniano

Diego Aldasoro Gomez | Una persona sin más

Aquí presento pública y específicamente el texto que anteriormente ya había incluido en un dossier sobre distribución alternativa (edición, difusión, venta...) y por varios motivos he creído oportuno incluir unas notas previas, intermedias y póstumas explicando el por qué de sacar una respuesta a algo que salió hace casi un año y el proceso que he seguido así como añadir algunas cosas que puede que no quedaran muy claras o que en su momento no se me ocurrieron o se quedaron fuera por diferentes motivos.

También creo importante precisar aunque luego más adelante ya me ex-

ECOS

curso bastante y decir que lo que en principio iba a ser una reflexión sobre el escrito de liki lo he decidido englobar dentro de una valoración más general sobre los discursos izquierdistas, aunque puede que asó esté mezclando cosas que en principio pudieran tener poco que ver. Si me equivoco o es desacertado cada cuál sacará sus conclusiones. Del dicho al hecho va un buen trecho, y entre lo ideal (teoría) y realidad (práctica) suele haber una distancia abismal. Lo que quiero decir es que me parece demasiado autocomplaciente su texto, una autocrítica demasiado superficial y muy parcial y que sin poder ni querer entrar a juzgar si lo han hecho consciente o inconscientemente, pues me parecía importante que no pasará a la historia únicamente su opinión y que hubiera otra.

Antes (o después) debo recomendar leer su escrito para comparar y tener algo donde referirse. Tal vez puedas pedirlo en gatazka, donde antes estaba la liki –calle ronda- y sino pregunta o búscalo donde puedas. No pretendo ni tener razón ni que la gente esté de acuerdo con lo que digo, simplemente crear un debate, remover e intentar fijar una base de donde aprender... o más bien desde la cuál ir pudiendo aprender a partir de tener en cuenta cosas que creo trascendentales como el funcionamiento interno y las claves más básicas de lo que constituyen el funcionamiento de los colectivos. No quiero hablar de a liki en concreto y por eso me remito a criticar su texto sin más, pero lo normal y lo típico, por desgracia es que se reproduzcan dinámicas nada buenas y es ahí donde deberíamos afinar la valoración. Alguien me comentó que podía interpretarse cómo hacer leña del árbol caído pero para mí sólo es un análisis importante y que prefiero que haya salido tarde mejor que nunca.

Nadie es más que nadie, tod@s nos equivocamos y esto sólo pretende dar fe de ello, de lo suyo y de lo mío.

COMENTARIOS Y CONSIDERACIONES RESPECTOAL TESTAMENTO POLÍTICO-AUTODISOLUCIÓN-DESPEDIDA DE LA LIKI.

PROLEGÓMENO DE PRESENTACIÓN Y EXPLICACIÓN

Algun@s se preguntaran que pare que habré hecho este escrito así de primeras. Otr@s tal vez directamente pensarán que es una ralladura o una tontería digna de uno que tiene mucho tiempo libre. Y no se si alguien lo verá como lo que pretende ser (además de que se pueden considerar también los otros motivos anteriores así como una lista indeterminada más) o

6

SOLÍLOQUIO T

ECOS

sea, una crítica hecha pública como el texto originario, siguiendo su manera: presentar unos pensamiento y análisis más o menos elaborados y pretender plantear un cuestionamiento para que sirvan otras personas para conocerlos en principio y para que saquen luego sus propias conclusiones. Y claro es, que a partir de ahí se genere un debate si por un casual a quién lo lea le parece que merece la pena.

Respecto al sentido preciso de sacar a la luz estas hojas y dedicar mi tiempo a una labor como esta pudiera ser visto como una actividad insulsa, desproporcionada y/o fuera de lugar habiendo tantísimas otras historias y problemas sobre los que contrastar opiniones y temas mucho más peliagudos que requerirían nuestra atención y dedicación. Pero también se puede decir lo mismo del texto originario así como hay que reconocer que otras tantísimas publicaciones y comunicados, artículos y libros son papel tirado... y como esto responde a una necesidad –o capricho- personal pues así mismo queda justificada. Como ya he medio indicado la intención es ahondar y profundizar para potenciar el aprendizaje que se puede sacar no sólo del testamento de la liki sino de una manera general de funcionar o las cosas, aumentar la autocritica y hacer públicas más cosas.

UNAS PRECISIONES...

No habiendo estado yo en el colectivo se puede ver como una intromisión o como que otra persona más indicada y con más conocimiento de causa tendría que haber hecho esto en el caso de que se hubiese visto oportuno, pero para mí me parece suficiente cercanía durante bastantes años a la librería (y demás proyectos) a pesar de no haber compartido prácticamente nada de su proceso interno. Pero sí habiendo compartido con gente que estuvo anteriormente diferentes pareceres. Y habiendo hablado con otras personas como se habla de cualquier otro tema. (Y no por cubrirme las espaldas, sino por hacer ver que no es sólo una opinión de un chalado o enajenado, decir que hay más voces descontentas o en desacuerdo y que yo he preferido no dejarme influenciar de momento y tiempo tendré de tratar y compartir...).

Si has llegado leyendo hasta aquí es importante que sepas que esto no es una crítica a la labor del colectivo y no porque no pudiera criticarse como todo en la vida, pues seguro que han hecho cosas muy útiles y loables y otras que lo habrán sido menos (por pone un ejemplo resaltaría la distinción habitual entre medios y fines); sino que es sencillamente una valoración exclusiva sobre su escrito. Y aprovechando esta precisión anterior quiero incluir otro motivo crucial por no decir el principal que me ha llevado a escribir esta perorata y es que creo que hubiera sido mucho más

ECOS

productivo y práctico un texto que analizara cuestiones internas –que no tienen por qué ser chismorreos ni historias privadas ni demasiado personificadas, de las que se dan y se han dado y se darán en cualquier colectivo o cualquier grupo de gente- y que para mí tendría un sentido más real centrándose en los motivos que les hayan llevado a disolverse (pero que quede claro que esto es sólo una impresión o apreciación mía y que no quiero que parezca que estoy absolutizando o aseverando algo que realmente desconozco sino que sin entrar en polémicas de veracidad o de prioridades pues dejo caer). A lo que voy es a decir que me parece mucha paja y mucho análisis demasiado ajeno a la trayectoria y al trabajo del colectivo, o sea que se va demasiado por las ramas y sólo da una ligera pincelada a las cuestiones más centrales. Y que sería de las que más se podría o se debería aprender para mi manera de entender la implicación política. Me parece que se cometen muchos errores porque no se transmiten experiencias pasadas ni se cuentan abiertamente los errores y dinámicas viciadas y esto no lo digo en particular por la liki sino por la cantidad de libros contando la historia de un colectivo en las que se omiten las cosas más peliagudas y que son las más repetitivas pues hacen referencia a la organización e interacción humana. Y es que un colectivo no es una abstracción sino una interconexión entre personas más o menos afines y con unas inquietudes más o menos parecidas que les llevan a entender la manera de organizarse y de conseguir unos objetivos de maneras más o menos similares y con más o menos implicación y constancia, etc...

Por último, antes de entrar de lleno decir qu en un primer momento me basé sólo en el texto en castellano y que luego a partir de la traducción del texto en euskera me pareció bueno incluir algún comentario más para que fuera una visión general. No sé si habría que considerar cada texto separadamente o no pero aquí los comentaré unificadamente pues me parece muy similares aunque a la vez muy distintos, sobre todo por la cantidad de páginas que los separan y el contenido del mismo.

ESTO ES LO QUE HAY... O LO QUE YO VEO.

La primera impresión al leer el manifiesto –en castellano- que llevaba mucho tiempo esperando (y que sinceramente tenía como un gusanillo que por dentro que me hacía ansiarlo) creo que no fue demasiado satisfactoria. No lo recuerdo bien pero me parece que me pareció algo descomunadamente inesperado y demasiado rimbombante y pretencioso a la vez que desmedido en el sentido que he dicho anteriormente de que trataba cuestiones que no tenían mucha incidencia ni repercusión directa en la decisión de dejar el proyecto para mi manera de verlo. A la segunda o tercera vez que

8

SOLILOQUIO T

ECOS

lo leí me pareció que no me acusaba la misma impresión que a la primera ojeada pero luego me reafirmé en lo observado. Y cuando leí el escrito en euskera traducido corroboré lo mismo o algo parecido.

Por hacer una primera pasada por encima decir que varias cosas me llamaron la atención y sobre todo destaco el que resaltarán con énfasis el querer explicar lo que les había llevado a tomar esa decisión y luego se perdieran en consideraciones que dejan las justificaciones demasiado superficiales y da una sensación de evitar y evadir el destacar algo esencial. Y no digo que no den motivos pero no me parecen con demasiado fundamento. Me quedo con una sensación demasiado confusa al parecerme muy retórico. Y es más, como análisis de la situación socio-política actual a nivel local y a nivel mundial y de la deriva de la izquierda podría ser un buen documento pero poco hace referencia a los motivos de la autodisolución. Y está de más el retintín de llamarle “ejercicio de honestidad política” pues parece más una muestra de cinismo.

No me parece de más repetir –para que no parezca que hay malas intenciones por lo bajo- que no quiero aquí desmerecer ni criticar el funcionamiento del colectivo que sirvió para mí durante una temporada como referente y modelo a nivel de estructura sobre todo pero que luego poco a poco me fue resultando (no menos válido pero sí) menos convincente a nivel de organización sobre todo. Esto me llevaría a una serie de cuestiones más delicadas y además no es el objetivo de este texto, ni el lugar.

Y por empezar a dar razones y analizar datos concretos pues voy a seguir el orden más fácil que es el que marca el propio testamento de la liki. En primer lugar y como una consideración tal vez algo inadecuada, me parece que habiendo pasado más gente por el colectivo es curioso que en este determinado momento desaparezca el nombre en vez de que hubiese seguido con una nueva gente igual que las ocasiones anteriores; y que no se explique eso lo interpreto como poco como una omisión que choca frontalmente con lo que poco más abajo dicen queriendo mostrar que consideran el escrito un ejercicio de honestidad política. Lo cual me parece algo irreal e incluso me lleva a plantearme si no hubiera sido mejor hacer una pequeña nota sin querer abarcar tanto y haber dicho simplemente que la liki desaparecía y no darle ese aura de despedida epopéyica.

Ir punto por punto sería algo un poco desesperante así que iré pasando algunas cosas por encima, nombrándolas de refilón y deteniéndome en otras que me parezcan más relevantes. Dicen que cuesta explicar la decisión de dejar el proyecto en claves de malestar político y yo no entiendo muy bien qué es lo que quieren decir con eso; que es difícil o que es difícil de entender como lo explican, pues a mí me parece una cosa muy simple. Y lo de

ECOS

concentrarse en remarcar que la economía no es el motivo ni el problema me parece un poco exagerado. (Luego volveré sobre esto al remitirme al texto en euskera puesto esto se refiere al de castellano de momento, no únicamente pero sí basándose en él).

Y a la vez que digo que no quiero criticar el trabajo del colectivo ni el mérito de su larga andadura quiero precisar a la vez que si me centro en las críticas no es porque no haya nada válido en el comunicado suyo sino que puede que haga una valoración positiva de algunas cosas pero que sobre todo lo que me mueve es centrarme en las que no me convencen o me parecen criticables, pero que quede claro que no todo lo considero negativo. Y por predicar con el ejemplo, ya que viene tal al caso, decir que me parece bueno que hagan alarde de autocrítica y que quieran que sirvan como camino para otros colectivos, pues una nueva refundación muy grande sí que haría falta en todos los niveles. Por seguir con su caso, darse cuenta de que una etapa ha finalizado o que no le encuentras sentido a lo que antes sí lo tenía, o que te cansas de repente de dinámicas que iban haciendo mella...

Hasta el momento casi no he entrecomillado nada de lo que cito del texto pues está disponible para contrastarlo pero hay algunas partes que sí que requieren el resaltarse de manera especial y ésta es una de ellas: “nuestra decisión parte de una renovada voluntad de investirnos de la imprescindible audacia para salir a la intemperie y encararse sin miedo con las nuevas realidades sociales...”. ¿De qué están hablando? ¿De salir como el correcaminos a ver si se encuentran con el coyote, con la dinamita o con la roca que suele caer del acantilado, con el cañón mismo y el vacío que representa? Sinceramente por compararlo con algo, de granada salió un texto, el AD NAUSEAM, mucho más divertido y más crítico y autocrítico con el funcionamiento interno, con el reconocer errores lamentables y sobre todo escrito con una sencillez y humildad elogiables, además de con mucha rabia e ironía pero que no están de más si son bien dirigidas.

Y por volver otro poco más sobre el penúltimo párrafo –de aquí- y la decisión de dejar el proyecto pues decir que rectificar es de sabi@s pero que tras haber estado 3 años cuestionándose el qué hacer, el reflejo en su testamento es muy pobre e insignificante. Y a la vez la sensación que me queda es que los diferentes colectivos que estaban y siguen en el local tienen poco que compartir excepto el espacio físico y una línea política de fondo y que en cuanto a los temas más esenciales que compartir se ve como un camino separado o una distanciación más grande. Pero dejaré este asunto que se sale un poco del meollo central. La labor realizada tanto en la librería como en las demás facetas del colectivo creo que deben con-

10

SOLILOQUIO T

ECOS

siderarse también por separado y no se pueden mezclar ni lanzar al viento así tan a ligera intenciones internas con las expectativas puestas en el público o en la sociedad o en la propia área de la autonomía, lo que se prefiera elegir, o un poco de cada. La gestión del espacio es algo que se tiene que considerar un requisito y es que si tus energías se van en mantener y gestionar no puedes esperar mucho más, hay que ser realistas y no soñar despiert@s o no esperar más de lo que se puede. Por otro lado el hecho de vender materiales políticos (anticomerciales y rupturistas sólo en parte) no supone en ningún caso una trascendencia revolucionaria ni nada parecido, el mundo hoy en día esta disgregado y l@s potenciales comprador@s somos personas reaccionarias y acomodadas que poco queremos arriesgar de nuestra comodidad por cambiar un poco las cosas de raíz. Entonces me parece que de nuevo les quedan demasiado grandes estas palabras de “edificar una cultura revolucionaria de masas” cuando ni es tanta la gente que compra para hablar de masas como si del corte inglés se tratara, a la vez que la gente que comprar libros en la liki como en cualquier otra librería comercial y convencional donde muchos títulos son similares, no pretende mucho más que conocer o entretenerse un poco. Y lo cual es más que evidente cuando de la gran mayoría de los libros muchos son de situaciones pasadas, novelas... y pocos hablan de cómo incidir y transformar algo el mundo (no digo los que vendían ell@s sino en cuanto a las ediciones tomadas de manera global). Experiencias prácticas y debates sobre cuestiones concretas no abundan o esa impresión tengo yo. Y por otro lado ofrecer charlas y presentaciones de libros así como proponer debates no creo que se pueda equiparar con extender el conflicto, que no digo que se reduzca a quemar coches pero no me parece que haya una correspondencia ni siquiera un atisbo de correlación. Y de nuevo veo oportuno hacer una apreciación sobre que no es que quiera cebarme con el texto de despedida de la liki pero sí que tengo que reconocer me ha llegado al alma y que en realidad ha sido un caso demasiado evidente dentro de toda la palabrería que hoy en día –por no decir siempre- sirve –y ha servido- para confundir a la gente, al igual que hacían l@s sofistas. Los colectivos sociales han enarbolado una bandera que les ha hecho creerse a parte de la sociedad. Y en toda su vorágine de asambleas y análisis, viéndose rodead@s de gente apática y conformista creo que han confundido el papel de redentor@s y profetas con el mantener un poco la dignidad y como mucho mostrar a la gente la desfachatez de la pasividad. Pero ojo, que eso no quiere decir que nuestras vidas (llámense militantes o como se quiera, yo prefiero gente sensible y con inquietudes) sean menos miserables que las suyas. Y por volver de nuevo al escrito de marras enlazando con estos devaneos, me pa-

ECOS

rece demasiado soberbio el despotricar sin miramientos contra un montón de gente y actitudes que no pueden más que acabar volviéndose en contra, pues esa perfección y coherencia que se pregona descalificando o despreciando a troche y moche y creyéndose una molécula a parte inmaculada e impoluta es un delirio de grandeza poco frecuente en la historia. Lo que quiero decir no sé si siendo muy claro o no es que generalizando como hacen al hablar de quienes banalizan la autogestión, de quienes reciben subvenciones y de quienes cobran el salario social poniéndolos como de inútiles e idiotas... no sé con quién se querrán quedar por no seguir descantado gente.

Y volviendo al principio de relación con otro punto que tiene que ver con esto anterior al hilo de esta frase: "...una generación política que ha crecido en la cultura del voluntariado el cursillismo y la cooptación de los monumentos populares está incapacitada para asumir como propias infraestructuras históricas como likiniano y no valora como logro propio una de nuestras más intrínsecas apuestas militantes...". Aquí se quita a otro buen montón de gente de encima y no se entiende a quién se refiere cuando dicen que: "los proyectos no son responsabilidad única y última de quienes los llevan a cabo, sino también de todas aquellas personas y grupos que de distinto modo se hacen partícipes de él y lo dotan de este modo sentido...". Esto me parece muy aleatorio y como queriendo quitarse parte del muerto de encima. Y como todo lo dicho hasta aquí es sólo una opinión o una expresión desde lo visceral así como de mis recapitaciones, lo cual no quiere decir ni que yo las considere verdades absolutas ni nada parecido, simplemente es hacer público lo que podría limitarse a una pequeña camarilla y que no tendría tanta repercusión, así que esto sólo es un intento de romper con esas diatribas de amiguit@s. Y que quede claro, no sólo que puedo equivocarme o decir sandeces o cosas por el estilo sino que cada cuál se forjará su opinión y que también es inevitable que según los condicionamientos y los conocimientos así como otro montón de factores como que cada cual ve lo que quiere ver y que yo sólo pretendo contrastar mis opiniones con las suyas. Y que lo importante es respetar a la gente –que respete a su vez- pero no por ello no se van a poder cuestionar sus ideas. Puede ser un terreno un poco inestable o fangoso pero por simplificar diré que no creo que aquí yo por mostrar mi discrepancia con el manifiesto, esté atacando a nadie del colectivo. He pretendido ser lo más respetuoso posible y objetivo a la vez, dejando de lado muchas cuestiones claves para mí que en este contexto no venían a cuento e igual que en su texto han publicado lo que les ha parecido conveniente pues yo aquí hago lo mismo. La prudencia es hermana de la diligencia y la sutileza. Todo en la vida es omi-

12

SOLILOQUIO T

ECOS

tir o resaltar, contar a medias o tergiversar. Nada es gratuito, aunque se regalen las cosas cuesta hacerlas y si se regalan puede ser con doble intención. O sea, nada puede ser dicho sin esperar una respuesta. Y la última palabra yo no la quiero ni como regalo.

Y por sacar a relucir ya el texto en euskera y considerarlos a los dos juntos o como una unidad, mi duda está en saber si se hicieron cada uno por su lado o partiendo de un guión común o teniendo en cuenta unas ideas generales que representasen a tod@s quienes formaban el colectivo. Por un lado está claro que hay cosas que se repiten y estructuras casi similares pero la diferencia de hojas y de análisis es un poco desconcertante, no por ser tan diferentes sino por dejar claro si cada testamento es la voz de algunos miembros o cada cual responder a una parte o por el contrario tod@s se identifican con las dos partes con todo lo expuesto, que sería lo más lógico. Por compararlos me parece que el escrito en euskera es más superficial pero más preciso a la vez, o más claro por ser menos enrevesado y sacar menos cosas a relucir. Pero más respetuoso también, lo cuál he decirlo para que no todo lo dicho anteriormente se pueda extrapolar a los dos textos.

Las ideas que se repiten pero que se presentan de otra manera como que “nuestro modo de hacer política estaba arrinconado” no sé si se pueden asociar con lo del texto en castellano que dice: “...asumir la falta de incidencia social de los planteamientos y prácticas anticapitalistas”. Para mí es muy diferente el reconocer que lo que haces no sirve de mucho a que lo que hagas lo hagas por gusto y por satisfacción personal. Y sobre la incidencia sin negar como he dicho antes que la haya habido y haya sido muy significativa e importante en cuanto a lo que se ha supuesto para la autonomía y el antiautoritarismo, sin duda a nivel teórico y conceptual aunque sea algo relativo en lo que respecta a práctica. Dentro del mundo de la distribución alternativa en general sobre todo en las grandes distribuidoras y sellos y editoriales y librerías se ha dado un gran vuelco en los últimos tiempos y el excesivo trabajo y la poca voluntad o ganas han hecho que se imponga como necesaria la figura del/a liberad@, un eufemismo que hace referencia a un/a asalariad@ que libera únicamente al colectivo de la carga y trabajo colectivo y que la necesidad de comer –como tod@ hij@ de vecin@- y el no poder compaginar la militancia con otro trabajo (pues ésta quedaría vista como un sobre esfuerzo) han hecho que el trabajo político nunca mejor nombrado sea reconocido como lo que es. Muchas cosas se podrían analizar en torno a esto pero por hacer referencia al testamento de nuevo, me parece muy acertada esta valoración del de euskera que la comparto casi totalmente. Y dice más o menos esto: “...unas cuantas

ECOS

cosas que hasta entonces se habían hecho entre tod@s quedaron en manos de l@s liberad@s y la efectividad sustituyo al trabajo en grupo. Hoy en día consideramos que uno de los mayores errores cometidos hasta ahora fue ése porque la salarización total redujo las formas de tomar parte en el/lo colectivo y porque esto afectó directamente tanto en las relaciones entre las personas como en las transformaciones del colectivo”. Lo cuál no es del todo real o mejor dicho, no lo veo así en el sentido de que si se hubiera querido poner remedio en tantos años alguna medida se podía haber tomado. Y no le veo mucho sentido a quejarse de un problema que se arrastra durante tanto tiempo y menos mezclarlo con otra cuestión que para mí es totalmente independiente y que es que los individuos capacitados técnicamente o de cualquier otro modo entre tod@s l@s liberad@s iban asumiendo y supliendo las tareas que debían ser colectivas o rotativas que es otro concepto claro y que abarca al anterior. Por lo cual podría decir que el texto en castellano es en general una ficción hasta el final y que los propios hechos no le han impedido el hacer un buen cuento.

Respecto a la cuestión de la economía que había dejado a medias al principio, en el texto en euskera se hace especial hincapié repitiendo dos veces que la economía no es el motivo de dejar el proyecto como si ese fuera un motivo deshonoroso o algo así, cuando lo cierto es que hacía poco tiempo había sido casa de reducción de plantilla. Y sobre las valoraciones del texto en castellano respecto a la economía también, pues lo de falta de recursos o crisis de subsistencia no sé muy a qué se refiere, pero me imagino que querrá decir que dinero pal alquiler y los demás gastos no les faltaba.

Para ir acabando ya, hacer sólo una mención al tema de la fotocopiadora en relación a la sensación de sentirse como un recurso o servicio público y es que las cosas crean malentendidos si no se dejan bien claras desde el principio y que se puede poner remedio a las cosas o por lo menos probar soluciones transitorias. Si por lo que tengo entendido querían que los colectivos que usasen la fotocopiadora contribuyesen con su mantenimiento o hiciesen algo por el local pues que lo hubieran dicho claro y así se resolvía la cuestión y lo mismo digo sobre el parasitismo que acusan de haber sufrido, pues podían haberle puesto freno si tanto les reconcomía.

Llevando cerca de 15 años moviendo material político y haciendo fanziniillos, algo implicado en algún colectivo y haciendo otras cosas por mi cuenta, al darme por aludido (no directamente pero sí por considerarme dentro de ese mundillo un poco todavía) por lo que menciona de la distribución alternativa pues responder que lo de sacar un maximalismo ideológico de una rala (como la barba de fidel, que nombran en la hora chanante, chanante!) actividad no sé por quién lo dirán y que para mi creo

14

SOLILOQUIO T

ECOS

que se incluirán ell@s igualmente. Como en todo texto la sensación que me queda es que nombran muchas cosas de refilón pero no profundizan en casi nada. O tal vez sea yo el que no tengo capacidad de entender o extraer conclusiones. Y como otra muestra otro botón (con lo que se despiden): “Haber mantenido nuestro puesto en el estatus político... para habernos mantenido como actualidad, eso sí, a costa de no tomar nunca la iniciativa” no sé qué quiere decir, si es que son excluyentes o incompatibles las dos opciones o si es que se refieren a que hay otros colectivos que hacen eso. Pero ¿la iniciativa en qué? Me imagino que cada colectivo hará por voluntad propia y por iniciativa lo que le apetezca o considere necesario...

Y nada más, aquí acabo, aunque no haya tratado ni todo lo que se podría haber dicho de los textos ni posiblemente tan bien como hubiera querido o interrelacionando más cuestiones, pero creo que ya es suficiente. Nada de rencor –aunque alguien quiera o puede verlo- he puesto pues motivos no tengo al no ser algo que me afecte a mí ni tenga que ver conmigo. Y sobre las críticas que se hacen como amigo (constructivas) o enemigo (destructivas), ésta no creo que se pueda encasillar en ninguna de esas opciones además de que mi intención es que se interprete como neutra, pues no me considero ninguna de las dos cosas de los integrantes del colectivo en su conjunto, mi trato es muy diferente, cercano-agradable o distante-casi nulo en según qué casos.-

Nota: Este texto fue recogido de un establecimiento público. No se indica si es copyleft, anti-copyright... Por tanto no podemos decir si se ajusta a la licencia genérica COPYLEFT de esta publicación o no.

ECOS

LISTA DE TIENDAS DONDE PUEDES COMPRAR SOLILOQUIO

-Bilbao:

•Anti-Liburudenda (C\ Dos de Mayo n°2 48003 BILBAO Telf.: 944 150 375)

•Gatazka gunea (Ronda 12 - 48005 Bilbo - Bizkaia - Euskal Herria)

-Donostia:

•Librería Lagun (C/ Urdaneta, 3 20006 San Sebastián Telf.943444320)

•Librería Hontza / Hontza Liburudenda
Calle de Oquendo / Okendo Kalea, 4
20004 San Sebastián / Donostia

•Elkar megadenda
DONOSTIA-Fermin Calbeton, 21
20003

•Fotocopistería Zorroaga
Avda. Tolosa, 70 - Bajo
(facultad de Filosofía)
DONOSTIA-SAN SEBASTIAN 20018
GUIPUZCOA

•Generación x
Calle Prim
N°: 38
C.P.: 28004.

-Vitoria-Gasteiz:

•ZULOA LIBURUDENDA Correría 21, Vitoria / Gasteiz

16

SOLILOQUIO T

MOVIMIENTOS



ARTO ARTIAN

Arto Artian

La situación histórica actual es sin duda interesante para la creación. Los medios de producción se extienden más allá de la factoría y el centro especializado. La tecnología informática, fundamentalmente, permite crear, producir, promocionar y distribuir obras con resultados antes sólo soñados. Los medios de que dispone hoy cualquier habitante de una país europeo occidental posibilitan desarrollar trabajos de calidad técnicamente mucho más que aceptables.

La creación cultural, ha pasado a ser uno de los campos que más valor monetario producen en las sociedades de la información y el conocimiento. Euskal-Herria no es indiferente a estos cambios en las formas de producción y en la economía. Estos cambios producen una situación paradójica. Justo en el momento en el que más fácil debería de ser crear, cuando más libres deberíamos de ser a la hora de producir, cuando más fácil debería de ser todo esto, resulta que la situación de espectáculo y de control legal y mercantil, homogenizan las producciones, las formas de hacer y la imaginación se atrofia cada día más. Cuanto más se puede, menos se hace. En ese contexto tecnológico-económico nos movemos músicos, artistas y distintos creativos de todos los órdenes. Pero estar inmersos en un contexto con unas características determinadas no significa tener que aceptar calladamente las formas de relacionarse y de vivir que se nos tratan de imponer, fundamentalmente desde el mercado. Algunos intentamos ganar libertad y ponernos al servicio, no de lo que este nos imponga, sino de lo que nuestras voluntades personales decidan.

ArtoArtian nace como intento de superar la resignación ante esta situación frustrante a modo de respuesta ante las grandes compañías, empresas o asociaciones mafiosas de gestión de

Movimientos

nuestros trabajos artístico-creativos. Estos trabajos se enmarcan principalmente en el campo del sonido (música y similares) aunque no se limitan a ellos. Un malestar original ante las contradicciones de nuestro presente nos mueve a crear esta plataforma. Contradicciones generadas del roce entre un mundo cotidiano repleto de posibilidades productivas y constructivas y una legalidad y un mercado autoritario que se esfuerzan por frenar el potencial de esas herramientas puestas al servicio de nuestras sensibilidades creativas.

Lo que ArtoArtian es, será siempre una cuestión de lo que las personas involucradas en su dinámica vayan decidiendo que sea. Esto es, su forma de funcionamiento es horizontal y ensamblaria. Somos una plataforma libremente asociada de personas con inquietudes.

Artoartian no es una empresa; sus objetivos no son comerciales. Y esto no significa que no tengamos que vérnoslas con la realidad económica del mercado y sobrevivir entre intercambios como buenamente podamos. Artoartian es sobre todo una lista catalogada de referencias. Un catálogo de productos casi todos musicales, que tiene la vocación de dar a conocer y ayudar a gestionar dignamente el trabajo de las personas creadoras involucradas en él. Estos trabajos se venden, y por eso decimos que tenemos que vérnoslas con el mercado.

Pero estas producciones cumplen algún criterio. Las obras catalogadas ni son el resultado de una operación comercial, ni son trabajos registrados ni gestionados por SGAE y sus sectarios secuaces, ni nada de esto. Ni somos una distribuidora, ni una promotora, ni ninguna empresa a la que los artistas puedan acudir buscando un trabajo de promoción “alternativo”. No es un lugar al que alguien traiga sus discos, nos los deje y se olvide del asunto. ArtoArtian es un colectivo libremente asociado y esencialmente participativo. Se participa o no se participa, se está o no se está.

Los trabajos que puedes encontrar aquí, tienen todas licencias de libre circulación; desde el **copyleft** hasta el **anti-copyright**. Todos ellos pueden ser libremente copiados y puestos en circulación. Uno de los intereses que motiva este proyecto es precisamente el de liberar las obras, dejar que se muevan y alcancen todos los recorridos posibles de circulación hoy a nuestro alcance. Creemos que eso no se logra con opciones como las del restrictivo copyright.

El tipo de sellos musicales implicados en ArtoArtian siguen las sendas del DiY (Do it Yourself), o lo que es lo mismo del hacer por uno mismo el trabajo desde el principio del proceso hasta el final del mismo siguiendo toda la cadena productiva y de sentido del trabajo que se realiza. Son por tanto autoediciones o trabajos de edición autogestionada y a veces hasta artesanal.

Movimientos

Además de la lista de referencias, ArtoArtian puede verse implicada en otras actividades como la organización de conciertos con músicos relacionados con su proyecto y cosas similares.

Resumiendo; ArtoArtian es una plataforma asamblearia y autogestionada de personas involucradas activamente en proyectos creativos predominantemente de tipo sonoro-musical. Desde ella se intenta (valiéndose de los medios productivos a nuestro alcance en la actualidad) ejercer la libertad de la forma más justa posible, reconociendo *el otro valor* no monetario de los trabajos. Por ello las licencias son libres, posibilitando su circulación, y mayoritariamente se trata de un tipo de músicas cercanas al ámbito de la creación experimental o libre. Con ello nos ponemos inmediatamente en frente de las gestoras de derechos de autor y de las promotoras comerciales. Tratando de responder a nuestro contexto, el ámbito en el que nos movemos es el de los creadores del espacio vasco.-

Pidgin 5 artes parciales

Fancine fotocopiado salpicado



www.gatza.org/pidgin.html

AUDIO VISIONES



INTERIORES

Un análisis (parcial) del lenguaje cinematográfico en “Lost in translation”

Aitor Alzola Molina

Ligero sonido de tráfico... la luz comienza a entrar en el ojo de la cámara. La oscuridad se desvanece paulatinamente mientras que ante nuestros ojos vemos formarse, lentamente, la silueta de un cuerpo. Las curvas dibujan la imagen sensual de una joven acostada en la cama con ropa interior y un jersey. Nos da la espalda y solo adivinamos a ver la cintura que toma el centro de la imagen prologándose hacia la derecha a través de los muslos. El movimiento de las piernas frotándose y buscando calor, nos saca de nuestro estado de ensueño momentáneo. Poco a poco, y acompañado de una música de fondo que va incrementando su volumen, se van sucediendo los rótulos que dan el título a la película: *Lost in translation*.

De esta manera da comienzo la película. La escena reproduce perfectamente la sensación

Audiovisiones

de quien es despertado de un agradable sueño a través del leve sonido del tráfico de la ciudad. Sensación de dulzura que se prolonga al darnos cuenta de que no estábamos solos, la agradable sensación de estar acompañados. Pero nos equivocamos. Ella no se da cuenta de nuestra presencia: nos da la espalda. En realidad no estamos acompañados. No somos parte de la escena. El centro de atención es ella y solo ella.

Somos unos intrusos en el lugar más sagrado de esa persona: su habitación, su cama. Es ella la que se acaba de despertar de un sueño agradable y se dispone, perezosamente, a volver a la realidad. Nosotros somos meros espectadores. Espectadores de una experiencia: su experiencia. Pero se nos niega el acceso. Ella la oculta, la protege celosamente —nos da la espalda—, como si hubiera algo que no pudiera ser mostrado. Entonces, la nuestra es una mirada furtiva, una mirada que intenta apresar aquello que no es expuesto en público, una mirada que se posa ahí donde aflora lo que no se vislumbraría en ningún otro lugar.

Sin ningún permiso nos adentramos en la intimidad de la persona que tenemos en frente, sin que ella lo sepa, sin que ni siquiera lo sospeche. Nos hemos introducido en un espacio restringido para acercarnos y poder escuchar lo que susurra en la soledad, en su fuero interno. Estamos adentrándonos en el lugar donde habla en sueños, y sus sueños hablan por ella. Pero donde también emergen sus más profundos miedos en la soledad de la noche, los gritos de angustia y dolor. La cama es también el lugar donde se comparte el amor, espacio privilegiado del corazón, donde se abre y se presenta transparente, desnudo, tierno, dulce, pero también frágil, precario... roto. La sensación de dulzura no nos abandona, alternada entre la imagen de belleza y fragilidad que contemplamos.

Esta escena podría resumir en sí misma toda la película. Contiene en una imagen aquello de lo que tratará la película y nos muestra la manera en la que lo abordará. Efectivamente, nos encontramos ante una película intimista, que trata de explorar la intimidad de los personajes. Pero también hay algo más: una mirada hacia el interior de las personas que ocupan el centro de la escena. Sin embargo, no es una película psicologista, no pretende abrumarnos con el monólogo interior de los protagonistas. La función de la cámara no es mostrar la transparencia de sus pensamientos. La intención es otra: transmitir aquello que están experimentando, hacer llegar al espectador las sensaciones y los afectos de los protagonistas sin mediación alguna, al desnudo, en estado bruto, tal y como se nos presentan y penetran en los cuerpos; es decir, sin que atraviese el filtro del lenguaje o cualquier otro medio que lo desnaturalice y le dote de una entidad estable y reconocible, localizable, accesible y, por lo tanto, susceptible de racionalizarlo y administrar cierta dosis de tranquilidad.

Consiguientemente, diré que es una película de interiores, visto que pretende exteriorizar el movimiento interno del alma. Y si la película constituye un continuo fresco de los estados emocionales de los personajes, de lo que sienten, de las sensaciones que atraviesan sus cuerpos, entonces la directora (Sofía Coppola) acierta al mostrar y transmitir esa experiencia a través de las imágenes, ya que lo que se busca es expresar precisamente aquello que nos es imposible poner en palabras, que excede toda palabra, la desborda.

22

SOLILUQUIO T

Audiovisiones

PROLEGOMENOS

La película nos narra la historia de dos personajes que a primera vista tienen muy poco en común. Por un lado tenemos a Bob Harris (interpretado por Bill Murray), un hombre ya entrado en edad y con una larga vida como actor afamado a sus espaldas, un matrimonio e hijos. Por el otro lado, nos encontramos con Charlotte (interpretada por Scarlett Johansson), una mujer joven, recién casada, que acaba de terminar la universidad y que tiene toda la vida por delante. Tanto él como ella parecen atravesar un momento difícil en sus vidas.

Bob está atravesando una crisis matrimonial. El hilo invisible que lo unía a su mujer parece haber desaparecido. Le es cada vez más difícil crear un puente para comunicarse con ella y la llama que calentaba su amor parece que se apaga por momentos. Por si eso fuera poco, el trabajo le aleja de sus hijos y de la posibilidad de verlos crecer. Y muy a pesar suyo, tampoco consigue representar el papel de padre que se espera de él. A todo esto hay que añadir la conciencia de estar en el ocaso de su carrera profesional como actor: no es más que la sombra de lo que una vez fue.

Charlotte, por su parte, aunque tenga toda una vida por delante, también está en crisis. Y aunque pueda parecer paradójico, está en crisis precisamente porque tiene toda la vida por delante, y no sabe qué hacer con ella. Mientras lo decide, se dedica a ser la compañera de viajes de su marido, que trabaja como fotógrafo.

Los dos personajes de la historia comparten, pues, un terreno común: los dos tienen problemas con sus respectivas parejas, y debido al trabajo —o la ausencia del mismo— no saben muy bien cuál es el lugar que les corresponde ocupar. A partir de aquí, y de un encuentro casual, se creará cierta complicidad entre los dos personajes. Encontrarán en el otro un compañero de viaje para atravesar el desierto en el que se han convertido sus vidas y, paso a paso, irán construyendo el camino que les saque de sus laberintos particulares.

Ahora bien, lo que a nosotros nos interesa es mostrar cómo a través del lenguaje propiamente cinematográfico se construye esta situación y se transmite esa experiencia. Si bien el tiempo y el espacio constituyen los dos elementos esenciales de ese lenguaje, nosotros dejaremos a un lado el tiempo para focalizar nuestra atención en el uso que hace la directora del espacio. Se trata de ver cómo a través de la construcción del espacio en el plano se da sentido y significado a la historia y se construye, en definitiva, una narración.

Para ello haremos una distinción entre el contenido y la forma del plano. Por una parte queremos dirigir la mirada a aquellos objetos que son mostrados en el plano y constituyen su “decorado”, la manera en que se ordenan y organizan dentro del mismo (contenido). Por otra, hablaremos de la manera en que son mostrados esos mismos objetos a través de la cámara, a saber, el tipo de plano utilizado para acercarnos a la realidad de esos objetos que aparecerán dentro del plano (forma), aunque lo haremos en menor medida, ya que creemos que la película es más rica e interesante por su contenido. De esta manera, llevaremos a cabo el análisis del espacio filmico de la película.

Audiovisiones

LO EXTERIOR COMO REFLEJO DEL INTERIOR

La primera cosa que llama nuestra atención es la presencia siempre persistente y constante de la ciudad en el texto fílmico. Se nos dirá que no tiene nada de sorprendente este tipo de constatación, que la aparición de la ciudad tiene un carácter tanto diegético como físico, como es habitual en tantas otras películas. Y es verdad: la ciudad tiene la función de situar geográficamente el espacio en el cual la acción del film tendrá lugar, así como señalarnos el punto en el cual se encuentra la acción en la línea temporal de la historia, esto es, decirnos si es de día o de noche. Pero las imágenes de la ciudad no se limitan, solamente, a prestarnos dicha información. Si prestamos un poco de atención nos daremos cuenta de que, desde el inicio de la película, nos dicen algo más.

La primera aparición de la ciudad en la pantalla la encontramos en el desplazamiento en coche que realiza Bob desde el aeropuerto al hotel. A través de sus ojos la ciudad se nos presenta como un mundo exótico, lleno de luces y colores que le imprimen vida propia. Es un mundo alejado del mundo cotidiano, territorio inexplorado, desconocido. En otras palabras, se trata de un lugar fuera de todo lugar, y en el cual nuestros parámetros de lo normal y anormal quedan truncados, donde nuestro saber andar en el mundo queda suspendido. Y es que estamos hablando de la ciudad de Tokio. Una ciudad fuera del mapa del mundo occidental, donde no hay posibilidad de encontrar un origen común, donde rige una cultura “otra”, y que por lo tanto, funciona con otras coordenadas.

La ciudad, como espacio físico, constituye una heterotopía y como dice Foucault «las heterotopías inquietan, sin duda porque minan secretamente el lenguaje, porque impiden nombrar esto y aquello, porque rompen los nombres comunes o los enmarañan»¹. Nos encontramos ante la imposibilidad de poder reconocer las señales que marcan el mundo. Están ahí, pero son mudas, no nos dicen nada y no podemos hacerlas hablar. Y de la incapacidad de interpretar el mundo que nos rodea, nace necesariamente una mirada caótica. La ciudad no solo está compuesta de luces y señales imposibles de descifrar, descodificar y hacerlos legibles y comprensibles. Este lugar está atravesado por una marea de gente que va y viene continuamente, mezclándose y creando líneas de fuga que arrastran a los personajes, se cruzan en sus caminos o se contraponen a ellos sin orden ni concierto.

Pero además de todo ello, la ciudad se nos presenta como abismo. En no pocos momentos de la película nos muestran imágenes con la ciudad de fondo. Una ciudad que se prolonga hasta el horizonte, hasta el infinito: inmensa y todopoderosa selva de metal que abarca todo lo que nuestros ojos pueden alcanzar a ver. Y junto a esta imagen de grandiosidad, como único aditivo, la imagen de una frágil persona. La infinitud de la ciudad se contrapone a la finitud de la persona. Ahora la ciudad se ha convertido en un gran abismo. Cierta sensación de impotencia nos invade; la desolación ante una potencia que nos sobrepasa; el vértigo que sentimos ante el vacío que se abre ante nosotros; vacío creado por la ausencia de un segundo plano que medie entre el tercero —la ciudad— y el primero —la persona—; enfrentamiento directo, inminente e ineludible; miedo paralizador y angustia.

Así pues, esta es una ciudad de doble rostro. Por un lado, tenemos una heterotopía, un lugar incomprensible y caótico. Al mismo tiempo, y haciendo uso de la estética romántica, la

Audiovisiones

ciudad se nos presenta como abismo, un gran vacío aterrador. De esta manera, la ciudad deja de ser mera localización geográfica para pasar a mostrar el estado de los personajes: es la visualización del universo interno en el cual se ven sumergidos. La ciudad exterioriza la situación interna actuando como reflejo de la realidad subjetiva. En cierto sentido podríamos decir que la ciudad habla por los personajes, su propia imagen sustituye la palabra que no pueden pronunciar. Aquí, la ciudad es una prolongación de los personajes, una parte más de ella, una manera de expresar su malestar. Aquí lo exterior es espejo de lo interior. Juego de espejos, sin duda, que se acrecienta y prolonga a través de las imágenes que analizaremos a continuación.

En diferentes momentos de la película nos mostrarán planos en los que vemos a los protagonistas dentro de un coche. Debido a que la cámara está ubicada fuera, sobre los rostros de los personajes se sitúa, como si de una máscara transparente se tratara, el cristal del coche. Sus rostros acaparan toda nuestra atención al estar situados en el centro del plano, pero el reflejo del cristal hace que sobre ellos se proyecte un objeto que está fuera de campo: la ciudad.

La ciudad, ese conglomerado heterotópico y abismal cubre sus rostros. Si lo que identifica al individuo y lo diferencia de los demás es su rostro, aquí a través de un juego de espejos la ciudad llega a formar parte del espacio que marca su identidad. La imagen que identifica a los personajes se reconoce en la ciudad. Pero lo hace de una manera particular, ya que la curvatura del cristal le da una forma inclinada y la sensación de que la ciudad se abate sobre ellos. Así pues, la ciudad retrata la parte más oscura de los personajes, ese interior caótico que amenaza con extender su dominio y crear el desconcierto en sus adentros.

No obstante, a medida que avanza la película y los dos personajes vayan saliendo de ese abismo en el que han caído, se invierte la imagen: ahora son sus figuras las que se inscriben sobre la ciudad. Pasarán ante nuestros ojos unos planos en los que los personajes aparecen en un primer plano sobre un fondo en el que aparece la ciudad en la oscuridad de la noche. Y entre un elemento y el otro, nuevamente, un cristal. En este caso las enormes ventanas de la habitación del Hotel.

En esos momentos podemos ver claramente cómo se ha invertido la imagen: ahora son ellos los que son reflejados sobre la ciudad. En la oscuridad y la penumbra en la que está envuelta la ciudad se ve reflejada la figura de los personajes. Sobre ese fondo uniforme y aséptico, donde no hay líneas que puedan dibujar una figura familiar, reconocible, se imponen las líneas necesarias y pertinentes para darle un sentido, crear una figura identificable. A través de sus cuerpos la imagen caótica de la ciudad va tomando una forma reconocible. Se le da forma al caos, sus cuerpos y sus figuras dan forma al caos. ¿No será entonces, que los personajes están consiguiendo dar forma a ese caos interior que representa la ciudad?

Pero no será la ciudad la única imagen que ostenta el privilegio de mostrarnos a través del exterior una imagen interior de los personajes. Sus respectivas habitaciones también entran en este juego donde el exterior se confunde con el interior. Así, en una de las imágenes, la habitación de Charlotte se nos muestra totalmente desordenada, caótica. No hay nada que esté en el lugar que le corresponde. Ni siquiera la misma Charlotte. La encontramos tirada en el suelo, entre revistas y ropa sucia, cuando lo normal sería que estuviera en la cama

Audiovisiones

—totalmente desecha—, en la mesa —llena de trastos que apenas dejan sitio para nada más—o en alguno de los sillones de la habitación —tapados por la ropa tirada al azar—. El caos y desorden que rezuma la imagen es absoluta. De esta manera, se establece una analogía entre el estado de la habitación y la propia vida de Charlotte. Y lo hace para, precisamente, transmitir el caos en el que está inmerso.

De la misma manera, cuando veamos a la protagonista tratando pacientemente de poner un poco de orden en la habitación, decorarla con alguna flor y arreglarse ella misma delante de un espejo, se nos quiere transmitir el proceso en el cual está inmerso la protagonista: proceso vital, de puesta en orden de su propia vida; de lo que quiere en ella o no; del lugar que le quiere asignar a cada elemento dentro de su vida, las prioridades, las distancias y las cercanía de las cosas, etc. Ordena la habitación de la misma manera que está intentando poner orden en su vida. La habitación como espacio vital e íntimo, refleja el estado de su habitante. En la misma línea encontramos una imagen significativa de Bob sentado en la cama de su habitación. Pero en este caso la habitación no está desordenada, todo lo contrario. La habitación está tan ordenada que casi parece que el único objeto que sobra es el propio personaje, el pobre Bob que no sabe muy bien que hace allí. De esta manera se nos transmite la sensación que está experimentando el actor que siente, efectivamente, que está fuera de lugar, que ese no es el sitio donde debería estar, el lugar al que pertenece. La extrema pulcritud de la habitación parece rechazar a Bob. La habitación adopta una actitud impersonal y fría, carente de vida, que engancha enseguida con un sentimiento de vacío. Un vacío que, sin lugar a dudas, el personaje percibe en su interior.

EL DOBLE Y EL VIAJE

La ciudad y las habitaciones constituyen unos recursos extremadamente ricos para acercarnos al adentro de los protagonistas. Pero son elementos genéricos, y por lo tanto, insuficientes para abordar las particularidades y los matices que presenta cada recorrido vital y los afectos que los acompañan. Para ello, la directora juega con otros contenidos e introduce de esta manera la singularidad que encierra cada historia. El caso de Bob estará marcado por la temática del doble, mientras que con Charlotte, se recurre al tema del viaje.

Durante la modernidad el doble ha tenido la función de representar el lado oscuro de la razón, su cara oculta y desconocida. O mejor dicho, era la manera de personificar la Naturaleza que la razón científica no alcanzaba a explicar, que quedaba fuera de su radio de acción. El célebre cuento de *El extraño caso del Dr. Jekyll y Mr. Hyde* de R.L. Stevenson nos da buena muestra de ello, por mencionar un ejemplo popular y ampliamente conocido. Pero en la época posmoderna, cuando la Naturaleza ha desaparecido engullida por el proceso de modernización, el tema del doble resurge para encarnar la escisión que experimenta el sujeto contemporáneo.

En la película el doble hace acto de presencia desde el principio del film cuando Bob se dirige al hotel, a lo que constituirá su hogar. En ese primer contacto entre el protagonista y la ciudad, aparecerá de manera fugaz la imagen de él en un cartel publicitario. Pero no es una imagen cualquiera, sino la imagen del personaje que interpreta en la vida pública, la imagen

Audiovisiones

del actor. Esta imagen de sí mismo, lo perseguirá durante toda la película. Así, más adelante, encontraremos como vuelve a aparecer su imagen en la televisión, y más tarde en otro cartel publicitario adosado a un camión.

Frente a esas imágenes de éxito y prosperidad, imágenes propias de la sociedad del espectáculo, y por lo tanto, imágenes producidas a través del artificio, nos encontramos con otra serie de imágenes en las cuales queda suspendida lo artificial para reflejar la realidad. Las imágenes de Bob frente al espejo muestran esa realidad oculta detrás de la fachada. En ellas constatará que lo que ve en las calles no corresponde con su imagen real, con su vida, con lo que es. Hay, pues, una dualidad: la del personaje público y el personaje privado, lo artificial y lo real, el espectáculo y la vida. Una vida marcada por una dualidad que lo obliga a pasar de un territorio a otro, en la que la línea que delimita la vida y el trabajo es borrosa, donde se entra en un juego de máscaras en la que al final no se sabe muy bien si lo que cubre tu rostro es tu verdadera cara o simplemente una máscara más.

En cuanto a Charlotte, para entender su situación debemos prestar atención al tema del viaje. Si la película abarca los diez días que toma la estancia de Bob en Tokio, el film nos mostrará a la protagonista viajando en más de una ocasión. La vemos atravesando la ciudad, haciendo excursiones a las afueras, a la deriva en el interior del hotel, etc. Cada vez que la cámara dirige su mirada a Charlotte, a su vida, el viaje es un elemento que aparece como denominador común. Podríamos llegar a decir que se nos presenta el personaje de Charlotte a través del viaje. Al respecto comentaremos uno de los viajes, que a nuestro entender, es clarísimo ejemplo de lo que decimos: la deriva en el metro.

La secuencia comienza con un plano de Charlotte ante un mapa del metro de Tokio. Una imagen realmente sugerente, teniendo en cuenta que la ciudad se presenta como caos, desorientador en su esencia. Entonces, vemos la necesidad que tiene el personaje de un mapa para andar por la ciudad-caos, de un instrumento de navegación que le marque el norte y el sur. Esta misma secuencia termina cuando Charlotte, después de haber atravesado la ciudad en metro, la marea de gente que constantemente atraviesa la ciudad dotándole de ese carácter caótico, llega finalmente a un templo. Un templo religioso.

La religión ha sido históricamente aquella institución que mediante una narración ha dotado a los seres humanos de una historia que interpreta el mundo que habitan, que da una explicación, y al mismo tiempo les orienta a la hora de determinar su lugar en ese mundo. Entonces, ella viaja a través del caos buscando la fuente de donde emana la voz que ordena la realidad y dibuja el mapa del mundo, su mundo. El viaje es una huida, pero también una búsqueda. La búsqueda de una respuesta al caos interior. El viaje es una metáfora del viaje interior, de la transformación que experimenta la protagonista.

EL JUEGO DE LAS SIMETRÍAS

Llegados a este punto, no es difícil adivinar que los dos personajes, perdidos en ese caos interno e incapaces de comunicarlo, encuentren en el otro el reflejo de su propia situación. De hecho, esta idea queda plasmada en la serie de imágenes que presentamos a continuación.

Audiovisiones

Una de esas imágenes la hallamos en el primer encuentro de los personajes en el cual entablan conversación. Ese primer contacto tendrá lugar en el bar del hotel en el que están alojados. La imagen en concreto nos muestra a los dos personajes en la barra con la imagen de la ciudad, de noche, como fondo de la escena. Si nos fijamos bien, nos daremos cuenta de que el plano podría partirse por la mitad con una línea vertical, lo que nos muestra que estamos ante una imagen simétrica, igual a ambas partes de la línea, y que por lo tanto, los personajes son intercambiables. Es decir, que se nos quiere transmitir mediante esta imagen la equivalencia, la igualdad de plano que se da entre ellos, ya que comparten un pathos común —la ciudad que tienen al fondo—.

Este recurso estético será utilizado una y otra vez a lo largo de la película. Las imágenes más evidentes al respecto, aunque podríamos poner otros ejemplos, son por un lado, la que nos muestra a los dos personajes acostados en la cama boca arriba, y por otro, en la que los vemos compartir una mesa en el bar del hotel después de haber sido despertados en mitad de la noche por una alarma de incendios.

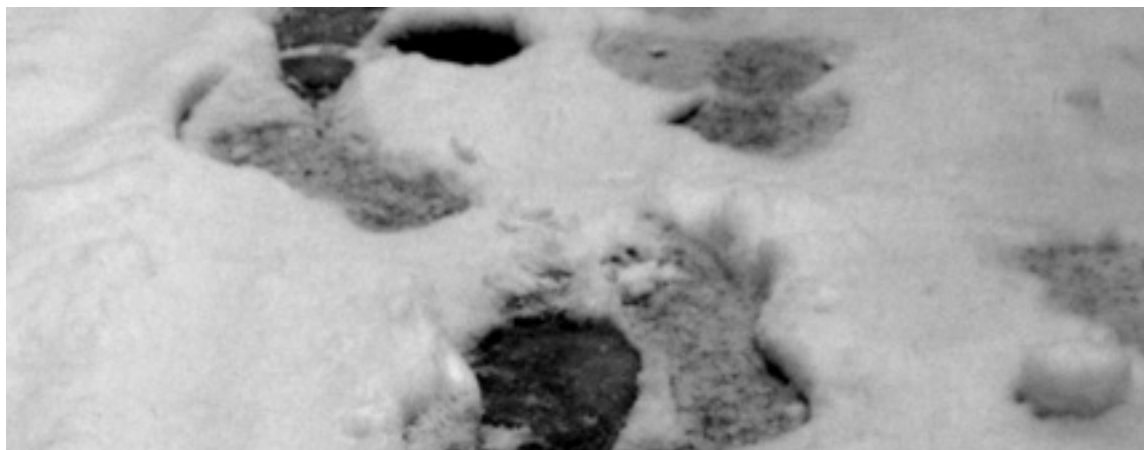
En la primera de ellas, la imagen intensifica la gravedad de la situación, alerta de la profundidad y de la verdad de las palabras que saldrán de la boca de los personajes y sitúa al interlocutor en un mismo plano, como persona de confianza, como su confidente. No es casualidad, pues, que el diálogo se desarrolle en la cama, ese espacio íntimo y privado a la vez, al que no todos tienen permitido su acceso, de la misma manera que no se tiene acceso a los miedos y preocupaciones más profundos que se confiesan mutuamente los personajes. En el segundo caso la conversación es trivial, un simple juego de palabras para mantener la comunicación con el interlocutor, asegurar su presencia. La imagen, entonces, coge protagonismo y nos dice lo que los personajes esconden en ese juego de palabras: la amistad que sienten el uno por el otro. La imagen, que nos muestra a los dos personajes de perfil, uno en frente del otro, simula la situación de encontrarse frente a un espejo, como si se estuvieran mirando a sí mismos frente a un espejo.

Tanto en un caso como en el otro, nos encontramos con imágenes construidas a partir del juego de la simetría, a través de la cual se nos muestra no sólo la similitud de la situación que comparten los personajes, como era el caso de la primera imagen descrita, sino también la estrecha relación que se ha ido tejiendo entre ellos, o en otras palabras, esas imágenes nos transmiten la amistad que ha crecido entre las dos personas. Por eso el recurso de la imagen simétrica, de la posibilidad de intercambiar el lugar de los personajes, porque los problemas de uno se han convertido en los problemas del otro, la alegría de uno en la del otro, así como el dolor y el sufrimiento, que es el mismo. El uno encuentra en el otro su propia imagen. Los dos están en el mismo bando, el de quienes conspiran contra el mundo que les rodea —la ciudad, el caos—.-

Notas

¹¹ Michel Foucault, *Las palabras y las cosas: una arqueología de las ciencias humanas*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2003, pág. 3

ENSAYO



FILOSOFIA CRÍTICA como CRÍTICA SOCIAL

Inés Calvo | inescalvm@begira.com

La filosofía como crítica

En un artículo anterior de *Soliloquio* sostuve la necesidad de una *labor crítica* en la filosofía. La filosofía, desde mi punto de vista, debe ser necesariamente crítica. Pero crítica ¿respecto de qué?. Respecto de todo, pero sobre todo respecto de la sociedad, y por qué no, respecto de ella misma (sería algo así como una filosofía de la filosofía). Si se hace una crítica a la ciencia, no sólo estará involucrada la ciencia como tal, y por tanto la comunidad científica que la produce y la encarna; sobre todo habrá que centrarse en el papel social de la ciencia –el rol que cumple la ciencia en la sociedad- y cómo se manifiesta a través de diferentes formas (por ejemplo en la publicidad). Si se hace una crítica al arte, no sólo se hará una crítica a la obra de arte como tal, considerando el reino del arte como un reino independiente y autónomo respecto del resto de las actividades humanas; sería preciso tener en cuenta

Ensayo

el papel que juega el arte en la sociedad, el rol que tienen los artistas, las reglas que gobiernan el *mercado* del arte, etc. Más o menos esta misma concepción la sostuvieron los integrantes de la Escuela de Frankfurt¹ ya hace más de medio siglo.

Razón y naturaleza en la Escuela de Frankfurt

Después de la Segunda Guerra Mundial, los integrantes de dicha Escuela, se vieron en la necesidad de pensar críticamente la filosofía y la historia. Denunciaron los peligros de la modernidad, cuya razón ilustrada, con sus elevados ideales de emancipación y progreso, no había impedido la guerra y la opresión de unos hombres sobre otros. Estos autores caracterizaron la razón ilustrada como conservadora, dogmática y totalitaria. Después de la barbarie nazi, consideraron que el imperativo más apremiante era reflexionar sobre lo ocurrido, para replantear una opción diferente a la encarada por los ideales de la razón ilustrada.

Pensaron que esta razón ilustrada era fundamentalmente, una razón instrumental, que “calcula” (en su versión teórica-lógica) los medios para conseguir un objetivo (que pone en marcha para conseguirlo, en su versión práctica). Se trata de una razón de la eficacia, que no reflexiona sobre los fines ni valores. Por tanto, es una razón que quiere ser ignorante, que evade la pregunta por la legitimidad de los fines utilitarios que la animan. Es una razón al servicio de la sinrazón –los intereses de unos pocos-. Es esta “razón” interesada la que ha prevalecido en nuestra sociedad. Las cosas con las que tratamos, así como los individuos, han sido instrumentalizados, dentro del mercado “racional” de la eficacia. Este trato utilitario con las cosas y con los seres, se enmarca dentro de una red de dominaciones. No en vano estos pensadores² situaron la infelicidad del hombre en el momento en que surge el pensamiento, que funciona siempre “desde la distancia”, a diferencia de otros tipos de vivencia. La actividad intelectual permite la *ilusión*³ de una distancia respecto del mundo y las cosas, porque una de las condiciones de su realización es la separación entre el sujeto pensante y el objeto sobre el cual se piensa. La razón de la eficacia es una razón que procura soledad al hombre; una vez que pone en marcha los mecanismos que procuran “dominar” la naturaleza, en el hombre se produce una escisión irremediable en su interior: porque si nos separamos de la naturaleza nos separamos de nosotros mismos –de nuestra propia naturaleza, ya que también nosotros somos fundamentalmente naturaleza⁴-.

El problema no es únicamente que nos hemos separado de la naturaleza para dominarla y explotarla en nuestro provecho⁵; sino que hemos aplicado esta misma lógica de dominación en nuestras relaciones interpersonales, e incluso a nivel intraindividual. El estrés creciente que sufren los individuos en las sociedades industriales avanzadas, es uno de los efectos más visibles de la hegemonía de esta ló-

Ensayo

gica utilitaria, de sus exigencias competitivas aplicadas a la vida cotidiana. Hace ya tiempo el gran sociólogo Max Weber describió este proceso de paulatina intromisión de la lógica instrumental a todos los ámbitos de la vida, cuyo resultado más inmediato es el desencantamiento del mundo, la pérdida del “sentir mágico” y, por tanto, la pérdida de un sentido auténtico de la vida (en mi opinión el problema ético por excelencia).

Quizás la relación que mantenemos con la naturaleza *dice mucho* sobre la relación que mantenemos con nosotros mismos y con los demás. Y esta dominación de la naturaleza nunca ha sido tan clara como la es actualmente, época en la que la tecnología y la ciencia están al servicio de la economía de unos pocos. Para los autores de la escuela de Frankfurt, la razón tecnológica es únicamente una versión más de la razón instrumental –su versión más desarrollada, o mejor, más “eficaz”-. Miremos a nuestro alrededor y comprobaremos que el juego de dominación, manipulación y explotación de la naturaleza (presuntamente necesario para el progreso social) ha sido extendido al hombre y a su vida. Tal y como advirtió Marcuse⁶ los avances científicos y tecnológicos no han sido aplicados para lograr una mayor felicidad en el mundo sino para “instituir formas de control y de cohesión social a la vez nuevas, más eficaces y más agradables”. En esta cita de su obra *El hombre unidimensional*, encontramos un espíritu revolucionario, profundamente crítico con las sociedades industriales avanzadas; un espíritu que lucha por la emancipación del hombre (finalidad, por otra parte, de origen ilustrado).

Tiempos de enajenación: trabajo y ocio

La situación de no-emancipación se muestra con mayor claridad en dos actividades donde el ser humano podría desarrollar aquellas potencialidades más propias del ser humano en estado “cultivado”, si se me permite la palabra “cultivado” para referirme a un estado del hombre que cultiva su sensibilidad a la par que su inteligencia. Estos ámbitos privilegiados son el trabajo y las interacciones comunicativas con el otro. Las dos son “recortadas” por el “sistema” con múltiples estrategias. Me detendré en la primera de ellas.

El trabajo ha sido considerado, según Marx, como la actividad que pone en contacto al hombre con la naturaleza para transformarla y de esta manera, transformar las condiciones materiales de su existencia. Es la relación por excelencia del hombre con la naturaleza⁷. Gracias al trabajo, el ser humano podría escapar de las limitaciones y restricciones impuestas por la naturaleza, cubriendo las necesidades más inmediatas. Una vez cubierta la supervivencia, quedaría “libre” para otros menesteres más dulces (la filosofía, por no ir más lejos, nació como actividad privilegiada de unos pocos que tenían tiempo libre). En este estado, el principio de placer ya no

Ensayo

se vería por más tiempo sometido al principio de realidad (Marcuse). El trabajo podría convertirse en una actividad creativa, el lugar donde el ser humano se realiza como tal, donde expresa su libertad. Pero esta posibilidad se ha visto imposibilitada en gran medida, “gracias” al sistema, a su lógica, a sus formas de control y retroalimentación.

Marx consideraba que la actividad del trabajo es una de las más importantes del ser humano⁸, donde desarrollamos nuestras habilidades y potencialidades, configurando nuestra identidad. Es la actividad por excelencia, la actividad constitutiva del ser humano. Por eso es la actividad que más hay mimar, no sólo porque pasemos la mayor parte de nuestra existencia en el trabajo. Pero el trabajo sigue siendo situación de alienación, sufrimiento e insatisfacción.

Los trabajadores no son concebidos por sus jefes o superiores como personas, sino como “cosas” al servicio de un sistema donde rige el principio de rendimiento, la maximización del beneficio. Por un principio básico de psicología, el observador, el que mira⁹ (en este caso el jefe, pero se puede hacer extensible a la sociedad entera que comparte los mismos prejuicios y formas de interpretar el mundo) afecta al observado. En física cuántica hay un principio según el cual la observación altera lo observado, de modo que cualquier experimentación implica una modificación en el estado de lo observado con respecto al momento anterior de la experimentación. En la infancia, los juicios recibidos por los padres, profesores, compañeros, etc. inciden de forma decisiva en el concepto que el niño se forma de sí mismo –en su autoconcepto-. De esta forma, cabe esperar que muchas personas acaben midiendo su valor –dentro de nosotros se levanta un juez, un *superego* freudiano, que emite juicios sobre nosotros mismos- en función de la mirada de las personas que están a su alrededor; personas que proyectan el conjunto de creencias y prejuicios que caracterizan a una sociedad.

Procesos como la división del trabajo, la consiguiente especialización, así como la extremada jerarquización producida en numerosas organizaciones empresariales, tienen como resultado la deshumanización del trabajo, la desvalorización de la persona que trabaja. Entre otros fenómenos, merece la pena destacar algunos harto conocidos, como los contrato basura, el despido fácil, procesos de trabajo repetitivos y alienantes, el *mobbing*, etc. En estas circunstancias, cabría esperar un descanso feliz y “merecido” después de cumplir con las obligaciones laborales. Pero la verdad es que la mayoría de las personas gastan su tiempo libre igual que gastan su dinero.

También el tiempo se ha convertido en objeto de consumo. Pero vayamos por partes. En primer lugar, si el tiempo es un producto consumible es porque es apto para

Ensayo

realizar mediciones; es decir, si podemos medir el tiempo, podemos controlar la existencia –planificar, estructurar las actividades que realizamos-. Hasta aquí no hay ningún problema, hasta que *instancias superiores* nos dictan la organización de nuestro tiempo, en definitiva, de nuestra vida. Y esto se realiza desde que somos pequeños.

Bien, decíamos que el tiempo es controlable desde el momento en que existe un interés por medir el tiempo. Pero lo realmente preocupante es cuando el tiempo pasa a ser objeto consumible: “tengo tiempo” como tengo objetos, “gasto tiempo”, “compro tiempo”, “el tiempo vale oro”, “se me agota el tiempo”, “no tengo tiempo para nada”, son expresiones habituales que muestran la actitud corriente que tenemos ante el tiempo, revelando el modo de existencia típico del capitalismo: “el tener”. El uso que hacemos de los términos asociados al concepto “tiempo” revelan la actitud que tenemos ante el tiempo (es decir, ante la vida) y, por ende, el uso que hacemos del tiempo (y cómo lo vivimos). Si la vida está hecha de tiempo para ser vivida, “quitar tiempo” a alguien es arrebatarse un trozo de su vida. Esta afirmación trivial pasa desapercibida para la mayoría de las personas, que “gastan” su tiempo sin haber elegido conscientemente donde, cuándo, con quién y de qué manera quieren “gastar” su vida. Porque el tiempo realmente se gasta cuando es objeto de consumo, pero puede ser vivido de otra forma muy diferente; cuando el tiempo es percibido no como objeto de consumo, sino como “espacio” en el cual proyectar la vida, un nuevo ritmo se instaura en el individuo. *Experiencia del ser* en el tiempo, no del tener: algo nuevo en la vida de los individuos debe aparecer cuando las cosas han dejado de ser lo más importante y el *superego* ha dejado de dictar sentencias a favor de la eficacia y la ambición.

Así pues, el tiempo es vivido como objeto que se consume, propio de la forma de existencia del tener. Erich Fromm llamó la atención sobre estos dos modos –opuestos- de existencia¹⁰: tener y ser, y caracterizó el “tener” como la forma de existencia propia del capitalismo. Fromm afirmó que “la mayoría (de las personas) considera el modo de tener como el modo más natural de existir, y hasta como el único modo aceptable de vida”. “En el modo de existencia de tener, mi relación con el mundo es de posesión y propiedad, deseo convertir en mi propiedad todo el mundo y todas las cosas, incluso a mí mismo.” (*¿Tener o Ser?*¹¹: pág. 40). Por otro lado el modo de existencia de ser “significa una relación viva y auténtica con el mundo” porque “nada es real, sino los procesos”; de forma que la idea de ser implica un cambio, significa devenir. “Ser”, en las lenguas indoeuropeas, se expresa con la raíz *es*, que significa “existir, encontrarse en la realidad”. Existencia y realidad se definen como “lo auténtico, consistente, verdadero”. “Ser” en su raíz etimológica denota la realidad de la existencia de lo que es o quien es; afirma la autenticidad y la verdad (de él, de

Ensayo

ella, de ello).

Según Erich Fromm, el capitalismo se asienta sobre la contradicción existente entre el concepto de placer ilimitado (que, a su vez, fundamenta el concepto de felicidad como satisfacción incansable de todo deseo o necesidad subjetiva) y el ideal de un trabajo disciplinado. A propósito de esta aparente contradicción, que se revela como verdadera cooperación en pro del sistema capitalista, cito el siguiente texto de Erich Fromm:

“El concepto de un placer ilimitado forma una extraña contradicción con el ideal de un trabajo disciplinado, similar a la contradicción entre la aceptación de la ética de un trabajo obsesivo y el ideal de pereza completa durante el resto del día y las vacaciones. Por una parte, la línea de ensamble interminable y la rutina burocrática, y por otra, la televisión, el auto y el sexo, forman una combinación contradictoria. El trabajo obsesivo produce la locura, tanto como la pereza completa, pero con esta combinación se puede vivir. Además, ambas actitudes contradictorias corresponden a una necesidad económica: el capitalismo del siglo XX se basa en el consumo de bienes y el uso de servicios al máximo, y también en el rutinario trabajo de conjunto.” (Fromm: *¿Tener o ser?*, pág. 24)

Esta y otras contradicciones están en la base del sistema capitalista, donde los valores económicos priman sobre los valores humanistas. El tiempo del ocio es otro momento en el que se revelan ciertas características propias del capitalismo. Es evidente que el trabajo y el ocio son dos caras de la misma moneda consumista. La alienación, es decir, el extrañamiento que sufre el sujeto por haber perdido el control sobre el objeto producido en el trabajo, y por ende, la sensación de pérdida del control que se extiende inevitablemente a todos los ámbitos vitales y actividades del sujeto, desembocan, como era de esperar, en formas ociosas de evasión y distracción. Las formas de ocio predominantes en nuestra sociedad son, en gran medida, aceptadas por los individuos como resultado de la insatisfacción generada por su situación laboral. Al mismo tiempo, emergen numerosas formas de ocio que abarcan distintas formas de controlar a los individuos, desde las más embrutecidas a las más sutiles. Una de las formas más habituales de divertirse en nuestra sociedad es el consumismo, promovido muy activamente por las *mass media*. El consumismo crea la necesidad de “ganar más dinero”, y por tanto, la necesidad de seguir trabajando para conseguirlo. El sueño capitalista hace creer a los individuos en una posible felicidad futura, que se conseguirá cuando se logre ser dueño de muchas cosas. Pero esa felicidad nunca se consigue, porque siempre quedan cosas que no son de mi propiedad. En esta lógica consumista, la competitividad es un elemento clave. Se necesitan individuos competitivos, que nunca estén satisfechos con lo que tie-

34

SOLILOQUIO T

Ensayo

nen, con lo que han obtenido. El *querer siempre más* es el motor de la actividad capitalista, que no funcionaría en una sociedad donde los individuos persiguieran un ideal de felicidad a través de una vida sencilla. La forma más “eficaz” de ser anti-sistema es no consumir, o lo menos posible, y aspirar a una forma de vida no competitiva, sencilla, tranquila. El “ser” como forma de existencia alternativa al “tener”.

Así pues, hemos visto que el trabajo y ocio se incitan recíprocamente en un círculo vicioso. Actualmente son dos formas de mantener atrapado al individuo en un sistema del que se siente incapaz de salir, y del que, habitualmente no quiere salir, por constituir su *modus vivendi* conocido. Las *mass media*, así como la tecnología se han puesto de lado del sistema capitalista, de su lógica consumista y no del individuo.

Si es esta la situación de nuestro mundo, emerge la auténtica necesidad de hacer filosofía, cuyo interés no reside en legitimar el orden existente. En definitiva: crítica social.

No hay crítica neutral

¿Y desde donde realizar esta labor crítica? ¿Cuáles son sus presupuestos teóricos? Porque cuando se critica, se critica *en nombre de algo*. Y para algo, o por algo. Toda crítica presupone unos parámetros, unos valores, en base a los cuales realizamos la crítica. No hay crítica neutral¹². Toda crítica es relativa a unos parámetros, que presuponen unos valores. Por tanto, queda pendiente el problema de decisión de los valores que guiarán la crítica. Aunque el proceso natural de crítica, el que de hecho se realiza, es más bien el inverso: primero se realiza una crítica y luego, si el autor es autoreflexivo y sincero, a continuación realiza un análisis de los presupuestos que avalan su crítica.

Aquí llegamos a un punto que considero importante: Todo valor tiene una dimensión moral. Todo sistema de medida, de evaluación de lo real, en definitiva toda crítica, presupone una punto de vista moral. Optar por una filosofía racionalista es bien diferente que optar por una filosofía deconstruccionista¹³. Ambas se guían por valores, por patrones de medida bien diferentes. Muchas veces se ha tachado de neutral a la filosofía deconstruccionista –y con ella a toda la filosofía postmoderna–, porque no decide a favor de ningún punto de vista moral determinado, dejando libertad para que cada cual elija lo que quiera hacer con su vida. Esto no es del todo cierto. No hay que olvidar que las técnicas filosóficas del deconstruccionismo se aplican a los textos filosóficos son el propósito de desenmascarar y denunciar los excesos cometidos por las filosofías tradicionales: el racionalismo y el cientificismo, entre otros, han servido de legitimación de un orden social y político. Frente a una

Ensayo

pretensión moral legitimadora, la filosofía debería llevar en sí una pretensión de crítica y denuncia. Y toda crítica, es evidente, conlleva una dimensión moral innegable.

Mientras las filosofías tradicionales afirman el valor del orden impuesto por una racionalidad omniabarcante, la labor deconstruccionista niega el poder de la razón: la incapacidad de una fundamentación última de la filosofía se sustenta en la aceptación y exaltación de valores tales como lo arbitrario, lo singular, etc. Es una filosofía de la provisionalidad, propia de la postmodernidad¹⁴ donde ya no es posible fundamentar nada. Mientras la pretensión racionalista es constructora, la deconstruccionista es destructora. ¿Pero en nombre de qué se derriba?. No existe, en estos autores, la pretensión de volver a construir nada, es cierto que no se construye *nada* nuevo, porque la pretensión no es la de construir una teoría sistemática, un aparato conceptual que vuelva a legitimar el orden social existente. Este punto “deconstruccionista” es común a la variedad de autores postmodernos. Es difícil definir la filosofía postmoderna sin apelar a la conciencia clara de crisis histórica y a la conciencia de “ser diferentes” con respecto a épocas anteriores.

La libertad en Foucault

Pensemos en Foucault, un autor difícil de encasillar en una tendencia; con ciertas reservas lo situamos dentro de la tendencia deconstruccionista. El espíritu deconstruccionista de Foucault se sirve de la historia como herramienta fundamental. Sus análisis históricos son fundamentalmente críticos, porque muestran, sin moralizar, la no-necesariedad de lo existente, su profunda contingencia. Desenmascaran las relaciones de poder y dominio a lo largo de la Historia, allí donde se pretendía racionalidad y neutralidad. Su labor histórica-hermeneútica está guiada por un valor moral: el de la libertad. Es así que todas sus investigaciones se dirigen a la apertura de un espacio: el de la libertad. El valor de la libertad por encima de todo. Libertad como espacio abierto a posibilidades varias, como la negación del ámbito de lo necesario. La libertad así entendida no es lo opuesto al poder. El poder está en todos los sitios, a nivel *micro*, en las relaciones interpersonales. Allí donde hay poder, a diferencia de la fuerza totalmente coercitiva, hay un resquicio de libertad, existe la posibilidad, por mínima que sea, de rebelión o rechazo en potencia. Los análisis históricos que realiza Foucault descubren que el orden existente no es producto de la razón. Muestran las relaciones de poder involucradas. Y por ende, muestran “lo otro”, lo silenciado, las otras alternativas que no se han producido. Seguramente una crítica abstracta no socavaría tan profundamente los cimientos de la sociedad como mostrar su genealogía, la auténtica y verdadera historia de sus orígenes y formación.

Ensayo

Una vez que se ha puesto de manifiesto que las verdades imperantes no son necesarias ni neutrales, no son sustituidas por otras verdades, otros contenidos. No se pretende sustituir una construcción sistemática conceptual por otra. Eso sería caer en el error del pasado. Se dejan abiertas numerosas posibilidades para que el sujeto¹⁵ se haga a sí mismo, para que invente nuevas formas, nuevos sentidos. El sujeto se hace a sí mismo a través de formas distintas: se puede rastrear a lo largo de la Historia las diferentes *tecnologías del Yo*. He aquí una nueva concepción de sujeto muy diferente al expresado en el cogito cartesiano: “yo pienso, luego existo”. Un nuevo sujeto, activo, inventor de sentidos, de su moral. Una tradición filosófica puesta patas arriba, en aras de una nueva actitud moral y teórica que exalta la libertad por encima de todo, con sus peligros y excesos.

El problema de la Racionalidad

No se construye *nada* nuevo, porque no se ofrece una filosofía como fundamentación última, pero sí un aparato crítico de denuncia, con sus presupuestos teóricos (una nueva concepción de sujeto, libertad, lenguaje, realidad, poder, filosofía, etc.) guiado por una nueva actitud teórica, moral y política. Filosofía crítica que también encierra dentro de sí graves peligros: el nihilismo, el *todo vale*, la negación de toda razón. Porque si la fundamentación filosófica es el resultado del ejercicio de la *mala fé* (Sartre), la filosofía se enfrenta al peligro de que ella misma tampoco tiene sentido. Al aplicar el razonamiento deconstruccionista a su propio programa filosófico, *cae* en un sinsentido¹⁶: ¿cómo legitimar sus presupuestos teóricos?, ¿en razón de qué debemos asumir un nuevo concepto de libertad y sujeto?

En este sentido, toda filosofía con pretensiones antiracionalistas y antifundamentalistas, posee graves problemas. Porque si toda racionalidad es inmoral, solo queda *hacer* una filosofía diferente, renunciando a la pretensión de fundamentar los presupuestos teóricos de su praxis. Pero toda praxis está orientada por una teoría, funciona bajo unos presupuestos teóricos, que no pueden ser fundamentados en el seno de la propia filosofía deconstruccionista¹⁷. Quizás un mínimo de Racionalidad es necesario en toda labor teórica, y por ende, filosófica. Llegamos al planteamiento de la pregunta: ¿Es necesario una racionalidad para llevar a cabo una labor crítica?. Pienso que sí. Incluso podemos rastrear este mínimo de racionalidad en la lógica discursiva de la filosofía deconstruccionista. Porque sus presupuestos teóricos, sus conceptos fundamentales, son inteligibles, y pueden ser explicados. Sus conceptos principales están relacionados entre sí formando una red, un boceto teórico cuya estructura inteligible nos revela que es una filosofía que sí tiene sentido, y que es “racional” en algún sentido, quizás especial, del término “racional”.

Ensayo

Toda crítica se realiza desde unos presupuestos

En la labor crítica, los presupuestos juegan una doble función. Por un lado toda crítica se realiza desde unos presupuestos (que es necesario explicitar y fundamentar si se filosofa con sinceridad), y por otro lado, toda crítica apunta a revelar los presupuestos desde los que se ha levantado una construcción (que también es necesario explicitar para, según el caso, derribar).

En primer lugar, cuando se critica es necesario revelar los presupuestos desde donde se critica, e intentar “fundamentarlos”. Esta fundamentación, aunque no sea la Fundamentación última a la que nos tiene acostumbrada la filosofía, puede realizarse. Para ello es necesario aceptar un mínimo de Racionalidad, superando los prejuicios postmodernos que nos ponen en guardia ante cualquier rastro o vestigio de racionalidad. Uno de los presupuestos de gran parte del pensamiento postmoderno es que la racionalidad es únicamente una estrategia de legitimación del orden social imperante. Pero es solamente un tipo de racionalidad la que ha legitimado las injusticias: la razón instrumental, en sus dos aspectos, el teórico –lógico, formal- y el práctico –tecnológico.

Quizás lo que es exagerado es intentar una Fundamentación Última, al modo como lo intentaron realizar Hegel y otros filósofos. Pero si concebimos la racionalidad como el ejercicio de una razón *razonable* y no de una razón desmesurada, este prejuicio se viene abajo. La tradición filosófica ha exaltado la racionalidad teórica, la racionalidad lógica, dejando de lado la racionalidad práctica. Es la filosofía práctica la que hay que reivindicar. Porque la razón práctica también tiene su lógica, aunque diferente a la de la razón teórica¹⁸.

En segundo lugar, una crítica siempre explora los presupuestos¹⁹, bucea las bases de aquello que analiza y critica. Por ejemplo, si se quiere criticar una ideología, es necesario ir a sus presupuestos, tanto los explícitamente confesados, como los tácitamente aceptados, así como los oscuramente guardados y profesados. Pero, ¿dónde buscar estos presupuestos? El lugar privilegiado donde hallarlos es el lenguaje, el discurso. Así pues, es necesaria una concepción adecuada del lenguaje, que tenga en cuenta -y como prioritaria- su dimensión pragmática. Porque hablar es realizar una acción de índole comunicativa, que se produce en el seno de una comunidad. Se reconoce, por tanto, como prioritario, el aspecto pragmático y social del lenguaje.

Heredera del giro lingüístico (propio de la filosofía del siglo XX) y del giro pragmático²⁰, la filosofía desplaza su punto focal desde la realidad –las cosas- y la conciencia al lenguaje, y al lenguaje como acción. Hoy en día la filosofía tiene la necesidad

Ensayo

de una teoría de la acción y de una teoría pragmática²¹, como bases de su quehacer crítico. Crítica que debe hacerse desde una comprensión, desde una hermenéutica y un análisis²². La tradición hermenéutica-continental y la analítica-anglosajona y británica pueden converger en esta tarea.-

Notas

¹ Escuela formada por Adorno y Horkheimer en los años 30 con el propósito de reformar el marxismo desde dentro, siendo conscientes de que no hay transformación social sin transformación de la teoría. *Dialéctica de la Ilustración* (1949) es una de las obras más importantes de esta Escuela. Otros autores de dicho proyecto son: Walter Benjamín, Erich Fromm, Herbert Marcuse, Friedrich Pollock, etc. Apel y Habermas pertenecen a dicha escuela como segunda generación.

² Según Adorno y Horkheimer, no es la lucha de clases, como pensaba Marx, el motor del cambio social (de la historia); sino los diferentes tipos de relación con la Naturaleza.

³ Ilusión porque nuestra separación es únicamente ilusoria, porque estamos siempre conectados con todo y con todos. Es el hombre mismo el que ha producido el escudo protector para aislarse, abstraerse de las amenazas externas.

⁴ Más allá de las reflexiones que se centran en la invención del concepto de “naturaleza” desde las antípodas de la filosofía griega (con su eterno debate *physis-nomos*), considero que es legítimo hablar de “naturaleza” para calificar aquello que “sigue su curso natural” de acuerdo con los ciclos naturales de la Tierra. Existen una gran cantidad de campos semánticos y usos que giran alrededor del término “naturaleza”. La defensa por el medio ambiente reside en valores que remiten a este concepto de naturaleza.

⁵ Este punto ha dado lugar, sobre todo desde los valores ecologistas, a un debate ético (bioético) sobre la legitimidad o ilegitimidad de la explotación de la naturaleza. ¿Es legítimo cualquier tipo de explotación de la naturaleza?.

⁶ “La fuerza de la tecnología, que podría ser liberadora –gracias a la instrumentalización de las cosas-, se ha convertido en un obstáculo para la liberalización, debido a la instrumentalización de los hombres” (Marcuse: *El hombre unidimensional*)

⁷ Hay que considerar que el trabajo no sólo nos pone en relación con la naturaleza o con productos, sino también con personas. En el sector terciario (servicios) los trabajos (repcionista, relaciones públicas, etc.) consisten fundamentalmente en el trato “eficaz” con personas.

⁸ En la tradición filosófica siempre se había considerado que la actividad más propiamente humana era la teórica (el hombre como *logos*: razón, lenguaje). Por tanto, el ideal de vida era el contemplativo. Marx rompe con esta tradición al afirmar que lo propio del hombre es *praxis*. Como consecuencia, la noción de trabajo adquiere relevancia filosófica.

⁹ En este caso el que mira es el jefe, y el observado es el trabajador, que se considera una pieza reemplazable de un proceso de trabajo cuyos beneficios no inciden en su nivel de felicidad o crecimiento personal. Pero en otros casos, la mirada se extiende a toda la sociedad, e.g. el juicio despectivo de la opinión pública sobre aquellas personas, que estando en disposición de incorporarse en el mundo del trabajo, optan por formas de vida alternativas.

¹⁰ Bajo esta distinción tener-ser, Fromm estudió (en su obra *¿Tener o ser?* de 1957) algunas de las actividades y experiencias cotidianas: el aprendizaje, la memoria, la conversación, la lectura, el ejercicio de la autoridad, el conocimiento, la fe, el amor. Es decir, analizó cómo son vividas desde dos modos de existencia muy diferentes: el modo del tener y el modo del ser. A todas éstas, añado la necesidad de analizar la experiencia del tiempo, tal y como es vivida desde el modo capitalista del tener, dejando abierta la cuestión de cómo sería una forma alternativa de vivir el tiempo, ya no desde el tener, sino desde el ser.

¹¹ A continuación todas las citas de Erich Fromm son de su obra *¿Tener o ser?*. La edición utilizada es del 2000,

Ensayo

Fondo de Cultura Económica.

¹² Sobre este punto, Derrida llamó la atención. Hay que ser cauto ya que en toda crítica están presupuestos parámetros metafísicos: verdad/falsedad. Hacer crítica es ya una forma de metafísica. Por eso, Derrida no propuso superar la metafísica, ni criticarla, sino deconstruirla, que consiste en explicitar, sacar a la luz, las operaciones y estrategias del pensamiento metafísico occidental. Como consecuencia de esta deconstrucción, Derrida explicó que la metafísica funciona a partir de una idea central (un “dios”) sobre la cual se organizan todos los demás conceptos e ideas. Esta idea central produce una jerarquización de valores y el establecimiento de distinciones entre opuestos: sensible/inteligible, materia/espíritu, naturaleza/cultura, etc. Estos opuestos no son igualmente importantes, uno siempre domina al otro, uno es investido de una carga positiva, mientras que el otro es relevado o despreciado.

¹³ Derrida es el máximo exponente de este tipo de filosofía. Algunas de sus obras más importantes son: La escritura y la diferencia (1967), La voz y el fenómeno, De la gramatología (1967), Márgenes de la filosofía (1972), La diseminación (1972), Parages (1986).

¹⁴ “(...) nada estaría determinado, ni tampoco sería necesario: lo posmoderno es un tipo de pensamiento que se instala en la provisionalidad, hace una ontología de la provisionalidad y quiere la provisionalidad.” (Arana: *Hermenéutica contemporánea occidental*, 2007, UPV, pág. 927)

¹⁵ Se puede dividir las obras de Foucault en tres fases. La última, aquella a la que le llevaron las anteriores, trata precisamente de la problemática del sujeto, de las relaciones del sujeto consigo mismo, donde el concepto de la experiencia juega un papel importante. Las obras más importantes realizadas en este período son: *Historia de la sexualidad II y III* (1984) y *Hermenéutica del sujeto* (publicada en 2001). Estas obras muestran qué el individuo, a través de diferentes formas y experiencias del yo, entreteljadas en una red social, se crea a sí mismo. Es importante, pues, ser consciente de las tecnologías del yo, para tener la libertad de poder decidir qué queremos ser/hacer de nosotros, y de esta forma dirigir el cuidado de sí mismo hacia un horizonte libremente elegido. Estas decisiones libres no están exentas de influencias que provienen de las restricciones que impone el medio social. Sin embargo, quiero señalar aquí que una decisión libre puede ser tomada en un medio restrictivo. La posibilidad de ejercer la libertad es a veces muy limitada, pero es posible tomar decisiones libres, aún a sabiendas de sus posibles consecuencias. Un ejemplo de esto: la decisión de Sócrates de no huir de su polis, para poder defender así su filosofía, aún a sabiendas de su inminente muerte.

¹⁶ De la misma forma el relativismo aplicado a sí mismo cae en una paradoja. Si el relativismo afirma una verdad absoluta (la de que todas las verdades son relativas, convencionales o arbitrarias), esta misma verdad solamente puede ser relativa, con lo cual pierde toda su fuerza. Aplicando el relativismo a sus propias tesis relativistas, se llega a una conclusión paradójica: por un lado se afirma que todas las verdades son relativas, y por otra, esta misma afirmación es solo relativa.

¹⁷ Una comprensión de las pretensiones de esta filosofía solamente puede realizarse dentro del marco histórico en el que se desarrolla: denuncia de las filosofías tradicionales desde una actitud filosófica reactiva. Desde aquí el reconocimiento de la dimensión moral de toda deconstrucción, su realización a partir de un punto de vista moral, el de la denuncia: la afirmación de que es inmoral la filosofía racionalista, porque engaña, justifica un orden social injusto, legitima dominios de saber que cosifican la libertad del individuo.

¹⁸ Desde mediados del siglo pasado, se viene reivindicando, desde diferentes frentes, la importancia y legitimidad de la lógica de la razón práctica, por ejemplo desde la teoría de la argumentación de Perelman.

¹⁹ Estos presupuestos pueden ser muy diferente índole: teóricos, morales, pragmáticos, estéticos, etc.

²⁰ El giro pragmático en filosofía lo iniciaron Wittgenstein (con su obra *Investigaciones Filosóficas*) y Austin (*Cómo hacer cosas con palabras*).

²¹ La teoría de los actos de habla de Austin y Searle es un punto de partida para la pragmática universal de Apel y Habermas. Otra corriente de la pragmática es la iniciada por la lógica de la conversación de Grice, y algunos de sus seguidores como Sperber y Wilson con su teoría de la Pertinencia. Sería interesante, en mi opinión, una propuesta que aunara Pragmática y retórica en la elaboración de una teoría general de la argumentación.

40

SOLILOQUIO T

Ensayo

²²Una interesante propuesta de cómo hacer filosofía es la de Paul Ricoeur: La metáfora viva, Sí mismo como otro.



Ensayo

LA VIDA... CAMINOS DE RECONOCIMIENTO, DESDE MI VENTANA

José Ramón Orcasitas | jrorcasitas@ehu.es

Doctor en Pedagogía por la Universidad del País Vasco

“Lo que ha comenzado de verdad tras de las confesiones de Rousseau, por esta vida solitaria de su corazón que se recrea en su historia, es la vida literaria, el vivir en parajes imaginarios; la vida imaginaria, su punto de partida”, en ZAMBRANO, M. (1988, p.54)

Iniciación (¡Eh, Joe!)

Solo. Aunque nací solo siempre he vivido con gente. Personas que cogiéndome de la mano han acompañado mi vida.

Amigos, niños pequeños, que corríamos en patios de colegio jugando a inventar juegos. Niños que atrapándonos lográbamos zafarnos nuevamente. Niños que al mirarnos nos petrificaban. Niños con raqueta, con pañuelo, rubios y pesados, gordos y pesados, cojos y delgados.

El olor a café tostado rebosaba nuestras narices hasta taparlas. Gracia que hacíamos llevados del deseo de imitar, de pertenecer, de parecernos, de intercambiarnos...de desaparecer del primer plano.

Chistes, listas de reyes, preguntas de geografía, el triángulo de Tartaglia, los Pedroches, las “grandes cabalgadas” que en clase consentía aquel tímido profesor, el silencio...y las filas. Filas para subir-bajar, filas en círculo para ubicar tu-mi posición. Filas para preguntar, filas para responder. Filas en las que desaparecer haciéndote del tamaño de una hormiga.

Pocas veces levantábamos la mano. Al principio para pedir. Sólo en contra nos mostrábamos. Sólo negando nos afirmábamos.

Parejas de niños jugando. Parejas para juegos. Grupos actuando... ‘Lo que hacemos nos hace (ser)’. Por ser (humanos) necesitamos (al menos) dos.

¿Qué nos ha hecho ser nuestra acción? Sólo tras muchos años lo vamos intuyendo: espacios emocionales que nos acercaban. Personas en relación. En estos juegos intercambiamos nuestros roles no previstos, todavía no ensayados por nosotros... Inéditos viables en tanto los verificábamos. Dewey (1967) decía que la tarea educativa era facilitar experiencias amortiguadas de la vida... vidas asociadas, maneras de vivir juntamente... Activos-pasivos, (des-)Obedientes, Listos-lerdos, Rápidos-len-

42

SOLÍLOQUÍO T

Ensayo

tos,... todos cabemos allá donde nace la vida, allá donde encontramos acciones compartidas. Allá no somos todavía unos. Allá somos muchos. Pero también, para no cansar, vamos siendo unos... pesados, alegres, emotivos, activos, primarios,...

Era un juego la manera de acercarnos al mundo amortiguadamente (Piaget), simbolizándolo, diálogo antes que monólogo (Vygostski), diálogos en grupos humanos con otros sobre el mundo que nos hace emerger de la experiencia para situarnos en la historia (Freire, 1984). Juegos de lenguaje (Wittgenstein, 1988)

¿Es la lucha lo que mueve la historia? ¿La lucha por el reconocimiento? –creo que lo formuló Hegel- o ¿es la ternura inicial, el amor incondicionado?: “El amor es la emoción que constituye las acciones de aceptar al otro como un legítimo otro en la convivencia; por lo tanto, amar es abrir un espacio de interacciones recurrentes con otro en el que su presencia es legítima sin exigencias...El amor nos pertenece como característica biológica que funda lo humano” Maturana (1990, 61s y 79)

Nos hacemos mayores y en el lenguaje podemos Reconocernos... si otros nos hacen legítimos junto a ellos.

Solo en la sala de espera. Oscuridad entorno. ¿Qué hago aquí? Esto es como me decían...unos raros. ¿Por qué me interesa a mí? ¿Qué diré? Es seguro que me preguntan. Me veo en medio. He dejado la calavera. Me levantaré, alzaré mi voz, mirando fijamente sus ojos les esputaré mi angustia. Silencio ¿Silencio? ¿Risas? Es ridículo tener tan poco control de la situación de manera deliberada y querida. Líos humanos. El tiempo pasa. La urgencia de presentarme hace que en mi cabeza surjan borbotones de ideas, rostros, prácticas, historias, recuerdos, relatos, oraciones, imágenes...y sus reversos. Todos ellos plausibles, todos adecuados, todos que nos dicen cómo queremos ser oídos-vistos, todos.

Hay silencio pero alguien habla. Pienso. Ahora me han destapado los ojos. No veo bien cuantos hay. No veo. No se exactamente qué dice. Tenso, callo e intento comprender para adecuar lo que voy a decir. No me preguntan. No esperan que hable. Miran. Sigo en medio. Tumbado relajo la tensión y callo. El interrogatorio ritualizado comienza ¿Hablarán conmigo? Al levantar la vista un vértigo ajedrezado - ¿será jaqueca?- lo invade todo. En medio en silencio miro y sin entender...me toman de la mano. Seré uno de ellos. Seré piedra. Perteneré a la hermandad que practica un ritual dialógico y el comensalismo. Es una fraternidad. Es una catedral.

El trabajo educativo

Comenzando con fracasos el educador ha de ir retirando el libro que se interpone entre él mismo y los otros. El educador juega con ventaja la ventaja que le da su estatus, su edad, su experiencia, su libro. El educando, niño o no, juega con ventaja. Le da ventaja su estatus, su edad, su experiencia. Solo les diferencia el libro. Ninguno de los dos lo ven inicialmente así. Con tiempo, dialogando su práctica en un

Ensayo

grupo de educadores, el educador vuelve a cambiar. Ahora interpone menos barreras, menos batas, menos ritos, menos etiquetas...de una *pele* que sólo él controla.

-¿Qué le queda?

-¿Sin el libro?

-Claro, sin el libro

-Debe reaprender a ubicarse relacionalmente junto con el otro, generalmente en un grupo, para acompañar (con hechos y palabras) un tramo de la vida de los otros. Este acompañamiento ha de permitirles ser más tú a todos¹.

El inicio de todo trabajo educativo es relacional. El educador se debe prestar (amorosamente) en relación. Este préstamo abre un contexto de acción cercana y de palabras (sentido). Un contexto nuestro, casi privado, inédito, que permitirá descubrirnos mutuamente.

Espacio relacional que facilita y permite acciones cercanas, compartidas... que nos comunican: "El lenguaje tiene que ver con coordinaciones de acción, pero no con cualquier coordinación de acción sino que con coordinaciones de acciones consensuales. Más aún, el lenguaje es un operar en coordinaciones consensuales de coordinaciones de acciones consensuales" (Maturana, 1990, 19). Ese fluir de las acciones nos tranquiliza y nos sitúa como nuevos frente al otro. Así el otro se nos parece.

-¿Quién eres? ¿Y tú? Para hacer humana la relación (útil al otro) la interacción debe ser simétrica.

-¿Qué podemos hacer juntos? El Proyecto que, compartido, nos hace (nosotros) Y el Proyecto, que está preñado de futuro, que abre con el lenguaje el futuro, que lo espeja y nos sitúa en él como actores. Ese proyecto construido junto con otros permite consensuar un tiempo compartido, permite acompañar profesionalmente un tramo de la vida de los otros. En este camino nos encontramos como tú frente a otros tantos yos y siendo yo frente a otros tú. Así en el lenguaje –discurso colectivo desde el que hablamos y que nos habla (Lacan)- construimos y objetivamos 'la realidad' y grupalmente podemos transformarnos transformándola.

Es una relación radical, humana, sin libro...sólo el lenguaje que tenemos a la mano nos permitirá enfatizar, señalar, distanciarnos, acariciar. Palabras y hechos que relacionalmente serán lenguaje, comunicación interhumana que por ello permitirá el crecimiento personal (Vygotski, 1989). Lenguaje –discurso compartido- que dará sentidos (a veces unívocos) a nuestras coordinaciones consensuadas.

Haciendo nuestra historia por hacer historia

Si somos muchos (si hemos aprendido nuestro 'simius' –otro dentro de nosotros que dirá Wallon en Zazzo, 1976-) y el otro cambia y los proyectos cambian...y siendo el camino largo y habiendo muchas adecuaciones necesarias ulteriores...¿Será posible hacer juntos (nuestra) historia?

¿Nos aburre la vida?, ¿la vida si no está fijada? Y si está fijada ¿es vida?

44

SOLILOQUIO T

Ensayo

Vida que lo es en el horizonte, en el Proyecto que nos abre al futuro haciéndonos tús, en el Horizonte de la literatura -lo que puede decirse con (algún) sentido en una cultura-. Vida en el Horizonte ¿Es esa la vida que nos aburre? No. Me aburre la vida que, vista hacia abajo, hacia el suelo, nos muestra lo cotidiano, la rutina cotidiana como lo único posible. Nos aburre estar inevitablemente obligados, lastrados por ser unos. Por eso nos contamos batallas. La vida también son batallas en las que damos continuidad y coherencia –sentido humano- a la vida, a nuestra historia y, por ello, a nosotros (cf. White, 2002). De estas batallitas particulares, lenguajeadas y construidas emerge la historia en la que vivimos (cf. Berger & Luckmann, 1994). Historia que hacemos desde nuestros compromisos compartidos, desde nuestra ‘presa con el mundo’ (Merleau-Ponty, 1975), desde nuestra ventana...

“Desconfiemos una vez más de postular no sé qué paralelismo falsamente geométrico entre las ciencias de la naturaleza y las ciencias humanas. De lo que veo desde mi ventana, cada sabio toma lo suyo, sin ocuparse mucho del conjunto...Y es que el paisaje, como unidad, existe únicamente en mi conciencia... la materia (de la historia) es precisamente las conciencias humanas. Las conexiones que se ligan a través de ellas, las contaminaciones, hasta las confusiones de las cuales son la base, constituyen, a sus ojos, la realidad misma” (...) “Los hechos históricos son, por esencia, hechos psicológicos”, Bloch (1982, p. 117, 148)... ‘Caminos de reconocimiento’ (cf. Ricoeur, 2004), vida literaria...

Gracias por escucharme –adentrarse en el discurso objetivado- y dialogar conmigo.

Vitoria a 18 de marzo de 2008

Notas

¹ Intentaré explicar esto que en un diálogo no queda bien.

-Bibliografía

BLOCH, M. (1982) Introducción a la Historia. Fondo de Cultura Económica, México.
 BERGER,P.L.; LUCKMANN,Th. (1994) La construcción social de la realidad. Amorrortu, Buenos Aires.
 DEWEY,J. (1967) El niño y el programa escolar. Mi credo pedagógico. Estudio preliminar de Lorenzo Luzuriaga. Losada, Buenos Aires.
 FREIRE,P. (1984) La importancia de leer y el proceso de liberación. Siglo XXI, México.
 MATURANA,H; (1990) Emociones y lenguaje en educación y política. Dolmen, Santiago

Ensayo

de Chile.

MERLEAU-PONTY,M. (1975) Fenomenología de la percepción. Península, Barcelona.

RICOEUR,P. (2004) Parcours de la reconnaissance. Trois études. Gallimard, Paris.

VYGOTSKI,L.S. (1989) Obras completas. T.V Fundamentos de defectología. Ed. Pueblo y educación, La Habana.

WHITE,M. (2002) Reescribir la vida. Entrevistas y ensayos. Gedisa, Barcelona.

WITTGENSTEIN,L. (1988) Investigaciones filosóficas. Trad. A. García y U. Moulines. Crítica, Barcelona.

ZAMBRANO,M. (1988) La confesión: Género literario. Mondadori, Madrid.

ZAZZO,R. (1976) Psicología y marxismo. La vida y la obra de H. Wallon. Pablo del Rio, Madrid.



46

SOLILOQUIO T

Ensayo

PARA UNA CRÍTICA DEL CONFLICTO VASCO

Ekhi Lopetegi de la Granja, 2007

Los juegos de poder.

“La vida es quemar preguntas”

Artaud

Generalmente (todavía) se plantea de forma frecuente el problema del poder según categorías caducas e inútiles: quién lo ostenta, cuál es su localización exacta, cómo tomarlo o destruirlo. Las respuestas a la cuestión de poder dan lugar a las principales y más ciegas corrientes críticas y se formulan con frases tipo “el poder lo ostenta la clase política x”, “el poder lo ostenta la clase política y”, “el poder lo ostenta la potencia mundial z” o “el poder lo ostenta los mass media”... Es así que el poder deviene Poder y prolifera como infinitas respuestas-máscara que pretenden señalar como si de una simple definición ostensiva se tratara el poder, “el de verdad”, el esencial y no el otro. Se esfuerzan en señalar el objeto al que la palabra ‘Poder’ hace referencia (pobre dualidad semántica), y en su absurda batalla de referentes se les escurre (provocan su escurrimiento) el poder ocultándose. Poder enmascarado, por tanto.

Desde Foucault, podemos entender que el poder no *está*, sin más, en algún sitio; que no refiere a un objeto particular, que no esencia en él sino que pone en relación los objetos que se entrelazan de forma reticular en un campo estratégico dado. Que el Poder no existe, que hay relaciones de poder. Por tanto, que no sirve, si no es para ocultarlo, preguntar por el ‘qué’ del poder. Y que si sólo hay relaciones de poder, sólo es útil desviar la pregunta del qué por la del cómo, intentar comprender cómo funcionan las relaciones de poder (trabajo descriptivo). Y este desplazamiento implica un nominalismo (no existe ‘el’ poder) que coincide con un perspectiva relacional y funcionalista que es, ha de serlo, no esencialista. No en vano hace Foucault alusión a la filosofía del lenguaje corriente para tomar prestada la noción de “juego” en vistas a una posible filosofía analítico política: del mismo modo en que el lenguaje se juega (relaciones de significación) se juega también el poder (relaciones de poder). Y su descripción (respuesta al cómo) desenmascara el poder.

47

SOLILUQUIO T

Ensayo

Lo cual no implica que no podamos hablar de núcleos en los que el poder se condensa más o menos (centros de poder), o de estancamiento y persistencia de ciertos juegos de poder a lo largo del tiempo (estados de dominación). Aunque si es cierto que la disolución de no importa qué juegos de poder implicaría *la redistribución de las relaciones de poder y no la disolución de poder mismo*. Con todo, podemos siempre interrogarnos cómo se juega el poder en *x* campo social, qué efectos tiene, qué posibilidades de apertura coyuntural ofrece.

En Euskadi hace tiempo que se lleva jugando un juego de poder que hay que destruir. Principal dispositivo de (re)producción de orden y neutralización de lo político que perpetúa una realidad fosilizada, satisfecha y miserable. El “conflicto vasco”: espacio colmado de densidad infinita que en ello pierde la profundidad propia de lo espacial. Probablemente no haya otro lugar en el que el mundo se haya miniaturizado hasta extremos tan repugnantes. Y va siendo hora de tomarlo por lo que hoy es: *una farsa, un engaño tan trágico como despreciable*. Pero no para resolverlo de una vez, como si resolviéramos un problema o contestáramos a una pregunta. Más bien, para abandonarlo y vaciarlo (desocuparlo) haciéndolo desaparecer como problema y como centro de lo problemático mismo, como pregunta en cuya respuesta los maltratados jugadores pretenderían hallar la supuesta verdad farfante de la que penden.

Ante todo hay que dejar algo claro. El “conflicto vasco” no desaparecerá porque haya sido resuelto, sino porque se estará llevando a cabo una transición de un régimen de poder determinado a otro (transición que estamos probablemente viviendo hoy); o bien porque haya sido políticamente vaciado.

El juego de poder sobredeterminante.

*“Gaur dirudi demokraziak utzi haula pott egina,
ipurdi hartzeari gustoa hartua dioala”*

Hertzainak.ⁱⁱ

La historia del conflicto vasco es la historia de la progresiva disolución de los lazos que originariamente lo vinculaban, en mayor o menor grado, a la vida cotidiana de

Ensayo

las personas: historia de una *despolitización* y de la *constitución de un juego de poder sobredeterminante o régimen de poder*, cuyos efectos principales son la *reducción de la ambivalencia* propia de lo socialⁱⁱⁱ y la *neutralización de lo político*. Tal como funciona hoy, el Conflicto es una serie de relaciones que tejen un juego de poder que se sobrepone *en y a* lo social, al que corresponden unas relaciones de sentido que lo cohesionan y legitiman (que habría que analizar), y fuera de las cuales no queda nada. El Conflicto deviene así el principal dispositivo de (re)producción de orden.

El “conflicto vasco” es sobre todo el espectáculo de un conflicto que concreta en tanto que realidad espectacular. Espectacular por *separado* de la vida cotidiana, como lucha privada ETA-Estado; y espectacular porque la *oposición separada* de perspectivas políticas divergentes no hace sino ocultar la ‘*unidad de miseria*’ subyacente para asegurar su persistencia. Las diferentes posiciones contrapuestas y las posibilidades de actuación en el juego político que determina el “conflicto” no hacen sino confirmar de forma ininterrumpida una realidad idéntica (obvia/tautológica) *sin posibilidad de apertura coyuntural alguna*. Todas las luchas en el interior del juego político sobredeterminante contribuyen a la reproducción de una misma realidad que deviene simple reiteración ininterrumpida de lo Mismo. Jugar al juego del “conflicto” implica contribuir a su retroalimentación, *reconocer sus reglas y legitimar su existencia*. En tanto que espectáculo de *lo político* el “conflicto vasco” sería el aparato de su neutralización: exposición de una incesante y agitada actividad política verdaderamente ausente.

La realización concreta del juego político espectacular tiene como efecto los ‘daños colaterales’ que conocemos y que lo convierten en algo doblemente triste: primero, por *la tragedia concreta de cada uno de los afectados*; y segundo, por *la ausencia absoluta de fundamento o sentido de esas afecciones trágicas*. De hecho, esta dimensión trágica *adyacente* es totalmente funcional al conflicto. El no-sentido (muerte) y el desorden juegan un papel fundamental en la reproducción de orden y sentido. El Conflicto, en tanto que dispositivo sobredeterminante, efectúa una *utilización funcional* del desorden y el no-sentido: los desórdenes parciales (kale borroka, agitación social, incertidumbre, preocupación, miedo...) y el no-sentido (la tragedia) funcionan como elementos necesarios de su retroalimentación^{iv}.

Las actividades que dan lugar a los desórdenes parciales son siempre altamente rituales (ir a una manifestación, lanzar piedras, quemar cajeros y ver un concierto) y juegan un papel absolutamente supeditado al Orden. El asesinato es su forma mas grave y reproduce también el Orden. En todos los casos, no se trata de la eferescencia espontánea de enfrentamientos incontrolables, sino de su *rutinaria ad-*

Ensayo

ministración en dosis. La vacuidad política de tales desordenes es evidente, no así su funcionalidad, su servidumbre total al dispositivo de poder Conflicto. Es así que se puede hablar de cierta *participación del desorden en la reproducción del orden*. El desocultamiento de esta coparticipación es la única forma que pueda dar lugar a la deslegitimación de esas actividades miserables, y no la crítica interna que con-tase como una ‘jugada’ más (del juego de poder).

La muerte en tanto que inasible debe, puede hacerlo, poner en suspenso las rela-ciones habituales de sentido. Si la muerte llega como acontecimiento trágico, el sentido sucumbe y decimos que la vida se sacude. Sacudir y poner en suspenso abren un espacio que es, tiene que serlo, un contra-espacio: es otro espacio *fuera y contra el Espacio* (conocido) que lo precedía. Por ejemplo: “¿Qué nos pasó el 11-M? Por decirlo muy brevemente, lo que nos pasó fue que el acto terrorista abrió un agujero negro”^v. Que abre un agujero negro significa que el no-sentido que funda ese nuevo espacio toma la forma de la *interrupción* del curso habitual de las cosas, de la *presencialización* del Otro.

Pues bien, en el contexto que el Conflicto configura la muerte llega siempre bajo la forma de un *déjà vu*, de un ‘ya visto’ que se ‘pre-veía’: de la pura repetición *en y de lo Mismo*. La tragedia de una muerte ha devenido pura *redundancia*. El muerto ya no es ni “uno” que muere (único), ni el dolor pertenece a quien padece (‘mi dolor’). Ello es extensible a la tragedia por aprisionamiento o dispersión. Expro-piación de antemano de la experiencia única y privada que pueda hacerse del dolor causado, codificación y reconducción del dolor al seno de las relaciones de sentido imperturbadas que se fortalecen (ETA-Estado y la gama de grises entre uno y otro), y en fin, neutralización de la fuerza política del propio dolor. He ahí la diferencia entre la politización por afección del 11M y Euskadi: víctimas o afectados^{vi}. Utiliza-ción funcional del no-sentido que impide realizar un desplazamiento de perspectiva *que al descubrir la ausencia de fundamento del Conflicto pudiera ponerlo en tela de juicio*^{vii}.

Tal reconducción del no-sentido tiene como efecto diferentes perspectivas por todos conocidas y correspondientes a las diferentes unidades de poder en juego: 1) ETA ha asesinado a *x* y es culpable, hay que acabar con ETA; 2) *y* ha sido encarcelado o asesinado por el Estado, hay que acabar con el Estado represor español; 3) el menos corriente pero igualmente funcional: hay que tender puentes de diálogo.

El caso 1 constituye la unidad que representa el Estado. El repliegue de los últimos años de la AVT, por ejemplo, viene a formar la base popular de defensa del Estado. Ésta procede por identificación de la defensa de la dignidad de las víctimas y la del

Ensayo

Estado de Derecho. Sólo así se entiende que se rechace toda negociación (que relativizaría el Estado) y que se plantee el conflicto en términos de eliminación del oponente, incluso a costa de algunos sacrificios futuros más: ‘hay que derrotar al enemigo, aunque mi compañero de partido pueda caer en el camino’^{viii}. La víctima deviene así un *sacrificado*.

El caso 2 constituye la amenaza al Estado español. Ésta se vuelca contra el Estado español en favor de un simple reajuste administrativo-jurídico que hiciera sitio a un Estado vasco. En este caso también, la defensa de los valores nacionalistas pasa por su total identificación con un posible Estado vasco que los realizaría. El problema reside en que ello significa que el Estado actual dejaría de ser Absoluto, devendría relativo a condiciones o contingencias. Por otro lado, sólo si son totalizadas las reivindicaciones nacionalistas tomando la forma de otro Estado se realizarían de forma no enajenada. El esquema es simple: el Estado español enajena a los vascos que superarían su condición de alienados sólo mediante la constitución de un Estado vasco, pero eso es incompatible con el Estado actual porque lo relativiza^{ix}.

El entrelazamiento y la articulación constante de esas dos unidades en espectacular oposición pone en marcha el mecanismo de retroalimentación que (re)produce el orden y constituye un régimen de poder sobredeterminante.

El conflicto como fundamento de sentido y elemento movilizador.

“Cualquier lucha parcial resulta retenida a ese tipo de objeto tercero trascendente; todo debe encontrar significación a partir de él, incluso cuando la historia real lo hace aparecer por lo que es, a saber, un engaño.”

Felix Guattari, Micropolítica del deseo^x

El Conflicto resulta ser altamente movilizador. Los mayores índices de participación electoral que se dan en Euskadi hacen de ella una *democracia saludable*. Siempre la misma llamada a la masiva participación, electoral o en las manifestaciones, y la realidad persiste en su *redundancia*. Siempre la sucesión de ‘momentos históricos’, momentos cruciales, decisivos, pero *nada nuevo acontece*. Siempre la reivindicación del derecho de autodeterminación y lo único que se autodetermina es *el propio orden*. En fin: redundancia de lo real, ausencia de novedad y autodeterminación del

Ensayo

orden. El proceso de retroalimentación del Conflicto sólo es eficiente a condición de alcanzar niveles altos de participación. Por tanto, se puede decir que el “conflicto” también toma la forma de una *movilización total*: movilización total por lo obvio en la medida en que su principal efecto es la persistencia de una realidad tautológica que se *conoce y repite*.

El Conflicto vasco funciona como un supuesto núcleo de verdad o de sentido de la sociedad vasca. Es posible, en ese sentido, que sea análogo a la categoría de ‘sexo’ tal como funciona en el seno del dispositivo de sexualidad que Foucault describe en “La voluntad de saber”. Eso significaría que se presupone:

un vínculo entre la *totalidad social* y ese núcleo de *verdad* sustantivo.

la derivación de todas las *relaciones de sentido* de ese centro, en tanto que sus sub-productos.

la reconducción de todas las *prácticas* de lo social a dicho núcleo de verdad.

Totalización de lo social por presuposición de un núcleo fundamental problemático (el Problema-Conflicto) que lo constituye; presuposición de dicho Problema como verdad inherente a lo social y en relación a lo cual éste se juega su razón de ser; derivación de todos los discursos posibles de este núcleo que funciona como su condición de posibilidad; y finalmente, reconducción de todas las prácticas al núcleo Conflicto que opera como referente y medida de su validez. Por tanto, el Problema-Conflicto se muestra como *aquel elemento en relación a lo cual se juega la posibilidad de ser de los discursos y las prácticas sociales*. Es el elemento según el cuál aplica el código excluyente Mismo/Otro (dentro/fuera, ser/no ser), reduciendo la ambivalencia de lo social a *figuras tipo* que puedan corresponder al régimen de poder Conflicto como sus partes constituyentes: abanico de formas admisibles de ser *en sociedad* del cual se podría hacer el inventario (la víctima, el abertzale, el bienintencionado...).

Es sólo así que se determina el Conflicto como ‘el’ Conflicto y no uno entre otros (inmigración, precariedad u otros). Y es así que se hace ver que su resolución será la Resolución de lo conflictivo en sí mismo: la Paz. La puesta en juego de estas categorías altamente especulativas y trascendentes (Conflicto, Resolución y Paz), hace presuponer un supuesto proceso central/fundamental, proyecta un horizonte de espera(nza) y consecuentemente, permite alcanzar una masiva adhesión a ese Proyecto. Articulando estas categorías se desarrolla e impone una *metanarrativa de legitimación del Conflicto mismo* cuyo efecto es el siguiente: embarcamos todos en ese Proyecto pseudopolítico (“tenemos que alcanzar la paz”) en el que supuestamente nos va la vida, cuando en realidad, probablemente es la vida la que se nos va

Ensayo

en ello.

Todas las prácticas y movimientos sociales son, por tanto, sobredeterminados (feministas, okupas, gay, anticapitalistas, ecologistas) ya sea por parte de las bases juveniles de la izquierda abertzale o no. Lo que sí es cierto es que en todos los casos, o bien se ha de ser lo suficientemente discreto para no contrariar abiertamente las relaciones de sentido dominantes, o se han de hacer ciertas concesiones adecuando cada propuesta. En el caso de la izquierda abertzale, se trataría de hablar de globalización, sí, pero a condición de adecuarlo a ciertas categorías como la identidad, pueblo, proyecto de emancipación que han de quedar inalterables, porque en ello se juega la condición de ser de lo político (y en ello muere). En el extremo contrario se trata de someterse a lo *otro* de ETA, defender principios sustantivos de Libertad, Democracia, Estado de Derecho... (en el caso del PNV y los partidos entre los dos polos, se combinarían ambos extremos). No hay espacio a todo aquello que no se preste a este marco de sentido correspondiente al juego político sobredeterminante^{xi}. La posibilidad de una crítica radical muere en cada uno de los casos.

Pero sobre esta oposición hay un principio unificador aún mayor. Pues “este sistema de bipolarización de todos los problemas gira siempre entorno aun tercer objeto...” (Félix Guattari, MPD), a saber, *el propio Conflicto como objeto trascendente*, que pone en juego diferentes categorías que le corresponden, y desarrolla una metanarrativa *de sí* que lo legitima en tanto que régimen de Poder. Llegados aquí, no se trataría de someter a crítica uno u otro elemento de la oposición, sino de someter a crítica el propio juego opositivo, esto es, someter a crítica y rechazar el propio Conflicto y la realidad que configura.

El rechazo del Conflicto.

“Es por eso que tenemos que distinguir entre lo mayoritario como sistema homogéneo y constante, las minoridades como subsistemas, y lo minoritario como devenir potencial y creado, creativo.”

G. Deleuze, Philosophie et minorité^{xiii} (cursiva mía).

Llevar a cabo la crítica del Conflicto pasa por el rechazo del mismo en los términos en los que se ha definido hasta aquí. Rechazo que no significa negación sino desve-

Ensayo

lamiento de su funcionamiento y su desocupación. Y esta crítica ya esta siendo realizada cada vez que se dice ‘no me interesa’, ‘no quiero opinar al respecto’, ‘me quiero ir de aquí, estoy harto’. Estos enunciados no significan indiferencia, ausencia de interés y compromiso respecto a un tema tan relevante. Significan antes que nada la *deslegitimación del Conflicto como centro de sentido y de orden*, y por tanto, desapego y reapropiación de una existencia singular, irreductible a ese centro que por definición rebasa y por el que había sido expropiada. Esos enunciados *menores* de ‘*anónimos*’, señalan la única vía para una apertura coyuntural. Son la intuición de un deslizamiento, una fuga, un devenir respecto a las formas de ser tipo, mayores y constantes, funcionales al dispositivo de poder, formación histórica o estrato sobredeterminante.

Deleuze explica^{xiii} que mayor y menor^{xiv} no se oponen según una diferencia cuantitativa, o no únicamente. Lo Mayor (mayoridad, mayoritario) opera siempre identificaciones, define formas acabadas (definitivas), redonda: extrae sin cesar constantes de un campo menor de variabilidad y contingencia. El Conflicto mismo es una formación Mayor (se ha establecido como tal), así como las figuras (formas tipo) y las categorías que pone en juego: victima, preso, vasco o español; pero también, nación, estado, paz o libertad. Resumiendo, todos esos términos que comienzan con mayúscula independientemente de si prosiguen un punto o no (y a los que acompaña un artículo determinante). Es Mayor lo que retiene y reduce. Retiene y reduce procesos menores y creativos, el fondo de inestabilidad a lo que lo Mayor se sobrepone por definición^{xv}. Y es menor lo que fuga, lo que escapa y rehuye las capturas que opera de forma incesante lo Mayor. En fin, se trata de, o bien, poner las variables en un estado de variación constante (menoridad, devenires), o bien, extraer constantes de variables (mayoridad, capturas).

Pues bien, en cada enunciado que se asemeje a los citados se insinúa un devenir menor, y por tanto, la posibilidad de una apertura coyuntural y de *otro* espacio. Desocupar el Conflicto pasa por deslizarse bajo el mismo, provocar los devenires que deslizan. Por tanto, que hay que *dejar de ser*. Esto significa que hay que dejar de ser las figuras tipo que en tanto que participes del Conflicto realizamos y en las que nos determinamos. Pero sobre todo, que hay que pensar de otra forma el dolor y por eso, hay que ponerlo en el centro.

Si bien dar un paso atrás permite describir un juego de poder determinado y comprender a que juego se juega, muy a pesar de que los jugadores mismos lo desconozcan, no se puede, no se debe, menospreciar el dolor y la experiencia singular que de él se haga. Pero es que es precisamente asumir la verdad del juego descrito, a saber, *la ausencia de fundamento del Conflicto y por extensión del propio dolor*,

Ensayo

lo que permite, lo único que puede permitir, poder pensar de otra forma ese dolor. La negación del Conflicto no se ha de confundir con la correlativa negación del dolor, sino con la apertura a un dolor que sólo puede ser *otro* dolor. Lo que significa que hay que elaborar otra forma de pensar la condición de Víctima o la condición de Preso; que hay que reapropiarse del dolor que esas figuras reconducen al juego de poder como un elemento funcional entre otros. Y eso pasa por aceptar que en realidad “no había razón alguna que diera sentido a la muerte de *x*” o “que no había razón alguna que diera sentido a la encarcelación de *y*”. Que después de todo, “esto no ha servido de nada”, que “hace tiempo que dejo de tener nada que le diera sentido”. Hacer la experiencia de esa ausencia de fundamento puede parecerse a soportar lo insoportable. Y he aquí el punto en el que la cuestión adquiere toda su *gravedad*, lo *decisivo* de la cuestión o su *momento crucial*^{xvi}.-

Notas

ⁱ (Nota añadida en la primera revisión del texto) Desde el 11-S todos los Estados-nación se han visto obligados a tomar posición en relación a una nueva figura según la cual la dialéctica Estado-Terrorismo se va a resolver: el Terrorista islámico. Ésto es una exigencia del Mundo global a cuya unificación relativa sirve esa figura del Otro. Ante ésto los conflictos y terrorismos nacionales ya desgastados no pueden sino ser desplazados a la posición de conflictos *adyacentes y residuales* cuya centralidad política es cada vez menor. En efecto, 2 soluciones se plantean: o desplazar a la periferia política las figuras nacionales del Otro; o intentar elevar ese Otro regional a la categoría de Otro global. La segunda posibilidad no es sino la que se intentó llevar a cabo cuando se vincularon ETA y el Terrorismo islámico.

ⁱⁱ “Parece que la democracia te ha dejado decaído, que le has pillado gusto a que te den por culo”

ⁱⁱⁱ “Ambivalencia de lo social” vendría a significar la irreductibilidad de lo social a un elemento esencial del cual derivaría en tanto totalidad dotada de sentido. Lo social es excesivo, una ‘pluralidad ambigua de determinaciones’ (Santiago López Petit) o la situación de entrecruzamiento de perspectivas diseminadas, en ausencia de un punto de vista privilegiado (en ausencia de un proceso central).

^{iv} Por cierto que por utilidad funcional no se entiende nada que puede remitir a un sujeto concreto, pues la perspectiva desde la que se describe el juego de poder pone en suspenso categorías subjetivadas (no hay un quién que se valga de dicha utilidad).

^v Las luchas del vacío, Margarita Padilla y Amador Fernández-Savater. Texto ampliación de la charla ofrecida bajo el título “Desafectos” en el marco de las conferencias de Espai en Blanc “Vida y Política”.

^{vi} Es interesante estudiar las diferencias entre dos comunidades de afectados bien dispares y que no llegan a conciliar su postura (hay que preguntarse el por qué): las víctimas del 11M y la AVT. En Vida y Política (revista de Espai en Blanc) se ha analizado el 11-M bastante a fondo, y en este sentido.

^{vii} Algún comentarista ha escrito, ha intuido que el 11M acabaría con ETA. En ese sentido, el 11M puede entenderse como un acontecimiento mayor en intensidad que desocultó (por unos instantes) la carencia de fundamento del Conflicto.

^{viii} El propio Mayor Oreja declaró en su día: hay que acabar con ETA, aún sabiendo que harán falta más *sacrificios*.

^{ix} Es más probable que la desmembración del estado nacional español venga dada por fenómenos como la radicalización del movimiento de descentralización del capitalismo actual, más que por la simple amenaza terrorista. De hecho, las condiciones que pudieran dar paso ese ‘desmembramiento’ son ajenas al conflicto (tratan más bien de necesidades objetivas y de readecuaciones internas de los regímenes de poder).

^x Felix Guattari, *Micropolítica del Deseo en Cartografías del Deseo*, La Marca, 1995.

^{xi} La crítica de la Identidad, la crítica del Estado-nación o la crítica del Sujeto moderno son simplemente desconocidos, se desconoce la mera existencia de estos discursos críticos.

^{xii} Revista *Critique* N° 379, Febrero 1978. Es artículo fue luego introducido como unos párrafos más en *Mille Plateaux* (Postulats de Linguistique)

Ensayo

^{xiii} *Ibid.*

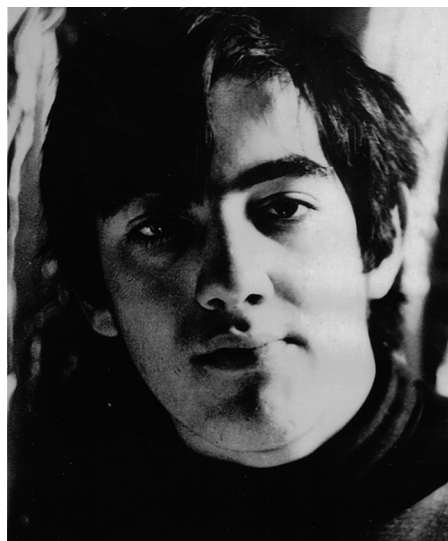
^{xiv} Tomo estos términos de forma un tanto libre pero en total consonancia con los términos que Deleuze utiliza.

^{xv} Desde Deleuze se entiende que todo argot es un devenir menor de una lengua mayor (con su gramática). Todo argot traiciona la gramática de una lengua mayor, que coexiste siempre con un Estado. Por ejemplo, esta el euskera, idioma bastardo, que ha prescindido de una gramática hasta que se ha constituido un aparato burocrático o estatal que requería de un idioma mayor (euskera batua), y que sin embargo, no deja de ser rebasado por la liquidez propia del euskera con sus infinitos dialectos, conjugaciones siempre variables etc. Esta diferencia Mayor/Menor, clara en el campo del lenguaje, es extensible a otros campos.

^{xvi} Cómo puede diseñarse un programa concreto de subversión del Conflicto y la realidad que trama y en la que se trama. Llámense “tierras de nadie”, “espai en blanc”, “éxodo”, “periferiak” o “liberación de espacios por desocupación”, en ellos emergería fuerza política que podría hacer una crítica efectiva del propio Conflicto. De momento, su sola elaboración teórica es importante.

Este artículo se publica bajo una licencia Creative Commons. Reconocimiento-NoComercial SinObras Derivada 2.5. Se permite copiar, distribuir y comunicar públicamente el texto por cualquier medio, siempre que sea de forma literal, citando la fuente y sin fines comerciales.

Ensayo

FRAGMENTOS DE UNA TRAYECTORIA***Yo también tengo un rostro****Jose María Uria**

Voy a explicar cuál ha sido mi trayecto hasta este momento, sobre todo teniendo en cuenta mi experiencia institucional, ya que concentrar toda una vida en unas pocas páginas es imposible.

Tengo cuarenta y seis años.

En este trayecto lo que sí creo que queda claro es que según cómo se haya establecido la relación conmigo o el tipo de relación que el entorno haya establecido conmigo me han posibilitado o me han quitado posibilidades para mi propio desarrollo personal. De esta manera puedo decir que he vivido hasta los nueve años dentro de la normalidad ya que vivía con mi familia, vivía integrado dentro de mi barrio y acudía a una escuela ordinaria. Si bien es cierto que en esa escuela yo no hacía lo mismo que los demás compañeros, nadie vivía como extraño aquello, nadie me vivía como extraño, nadie lo vivía como algo especial sino que todo el mundo asumía que eso podía ser así. En esa época yo jugaba en el recreo y fuera de la escuela con mis compañeros, con lo que mantenía la relación. Viviendo de esa manera yo no me sentía diferente a nadie, yo me relacionaba con el mundo, y el mundo se re-

57**SOLILOQUIO T**

Ensayo

lacionaba conmigo. Yo, en definitiva, se puede entender que en esa época tenía una infancia, una identidad, un rostro. Vivía de manera normal dentro de mi familia y me relacionaba de un modo normal dentro de la sociedad. Hasta que llega un día en el que a mis padres les dan la información de la existencia de una organización en Donosti, Aspace, en donde se trataba la discapacidad que yo tenía. Donde mediante distintos tratamientos se podía mejorar la realidad del discapacitado e incluso llegar a curar. Sí, porque la cura en aquel tiempo, aunque hoy pueda ser sorprendente, aún se veía como una posibilidad. Seducidos, como es lo normal, por esa información y esa posibilidad abierta, mis padres deciden dejar todo lo que tenían en ese tiempo en la zona de Azpeitia para trasladarse a la zona de donostialdea y posibilitar así mi incorporación a dicha organización. Ingreso en la misma el siete de enero de 1972.

En esa primera época en la cual yo me incorporo a esa institución, la manera en que se organiza y estructuran las cosas es exclusivamente en torno al diagnóstico que yo tenía. Lo referencial era el diagnóstico y no otra cosa. Donde cobra mucha importancia aquello que en mí no funcionaba y se quita valor a lo que es mi persona y las potencialidades que podía desarrollar. Todo el trabajo se empieza a desarrollar entonces, y en relación a mí, en ese sentido de búsqueda continua de mejora en los aspectos que en mí no funcionaban e incluso, como antes ha quedado reseñado, llegar a la curación. Desde esa etiquetación y ese diagnóstico médico como un parálítico cerebral yo ya desaparezco como niño. En este momento empieza mi trayecto institucional en donde todo funciona desde una rutina que no se puede modificar. Yo dejo de ser niño y empiezo a ser el “paralítico cerebral”. A eso hay que sumar que se me hace pasar por varios estudios en donde se quiere evaluar o medir mi nivel intelectual, mi cociente intelectual. En todos ellos el resultado es el mismo: que mi cociente intelectual está por debajo de lo normal, con lo que al diagnóstico de parálisis cerebral se le añade ahora el epígrafe de deficiente intelectual. Poco importaba que aquellos test de inteligencia no indicaran en realidad nada, ya que como se sabe hoy son test sesgados y que si no se preparan bien, si no se prepara al que realiza el test convenientemente o se regulan convenientemente otros factores como tiempo, presión, estrés, etc, que el resultado dé un cociente por debajo de la media es lo esperable. Se han hecho muchas pruebas que demuestran que los test de inteligencia no son, si no se hacen bien, fiables sino todo lo contrario.

Mi vida dentro de esta institución una vez establecido y catalogado cuál era el diagnóstico que yo tenía se desarrolla continuamente en un régimen de terapias y rutina de tratamientos a los que acudo diariamente y de manera sistemática y, además, donde se trabaja en ámbitos parciales e inconexos. Mi currícul, digamos, escolar

Ensayo

dentro de esta primera etapa dentro de Aspace fue pasar, durante mucho tiempo, por varios departamentos, de un departamento a otro. Todos los días, así, eran iguales. Pasaba primero por el departamento de fisioterapia donde se intentaba recuperar mis miembros inferiores y los patrones posturales. Luego pasaba por terapia ocupacional donde se trataba de ejercitar mis miembros superiores para buscar la mayor autonomía posible y el mejor desenvolvimiento en la vida cotidiana. También finalmente por el departamento de logopedia donde se intentaba que fuera adquiriendo una mayor agilidad a nivel de habla (ejercicio de soplo, movimiento de lengua) de poder expresarme con mayor claridad, etc, un mayor control de respiración, un mayor control en el babeo que en mi caso en esos momentos existía. En este sentido, y en esta rutina departamental, sí hubo sin embargo una pequeña parte del tiempo que se dedicaba a lo que podía ser mi aprendizaje, lo que podía ser un aprendizaje escolar, y donde sí empecé, de alguna manera, a intentar iniciar la EGB. Pero esto último en una menor escala, no era lo prioritario. A lo que más importancia se le daba en esa primera época, y desde el diagnóstico que yo presentaba, era a la búsqueda de una rehabilitación casi milagrosa en todos los aspectos que acabo de comentar y recorriendo los departamentos que acabo de describir y algunos más. Esto era así durante todos los días y durante todo el tiempo que yo acudía al centro, que era de nueve a cinco, o sea, durante todo el tiempo que equivalía al horario de un niño escolarizado.

¿Qué consecuencias me acarreó esto? Por un lado que desaparezco como niño, desaparece mi rostro humano y empiezo a ser el “paralítico cerebral” y además con una supuesta deficiencia intelectual. Donde todo gira en torno a ese diagnóstico y no hay mucha preocupación en buscar otras vías para posibilitar o buscar medios para que yo pudiera desarrollarme como un chaval o como un niño cualquiera. Donde se me arranca del entorno social, se me arranca de lo que debiera ser mi contexto natural. Esos contextos donde se posibilita el crecimiento, el desarrollo, el aprendizaje, las experiencias, donde todo el mundo hace las cosas y en donde se sitúa la realidad donde todo el mundo quiere vivir. A mí se me quita esa posibilidad, se me niega el poder vivir de esa manera y se me hace vivir de manera paralela a esa realidad a la cual había pertenecido. Donde todas las relaciones que se establecen conmigo están mediatizadas por aquello que dice el diagnóstico. Y sucede que la gente va obedeciendo a lo que dice ese diagnóstico, le da credibilidad, lo hace suyo y también parte de ahí, con lo que paulatinamente me va quitando constantemente cualquier posibilidad de poder desarrollarme, de poder hacer, de poder tirar para adelante por mí mismo. Desde esa aceptación de lo que un diagnóstico dice que soy, desde ese estigma, se da una despreocupación en invertir en mí la energía necesaria para desarrollar mis potencialidades, para lograr mayores cotas de autonomía, y se orienta todo en la búsqueda constante de la recuperación. Y aquí, en esta

Ensayo

búsqueda, en la planificación de todo lo que me afecta directamente, los tratamientos mil que recibo, etc, yo, evidentemente, no participo, no se me informa. Yo hago lo que se dice que haga, lo que me dicen que haga. Seguramente todo estaba pensado por mi bien, seguramente. Pero en ningún momento se contaba conmigo. Yo no era el sujeto de mi intervención, yo no tenía voz. Sí, seguramente se hizo con toda la buena intención del mundo, seguramente pensando que lo que se hacía era lo mejor que en esos momentos se podía hacer. Pero lo cierto es que tal como estaban estructuradas las cosas, tal como estaba organizada la manera de funcionar hacía que la gente que en esos momentos estaba trabajando conmigo orientara continuamente su forma de trabajar en ese sentido asistencial y rehabilitador.

Había veces, situaciones, en la que yo hacía mis comentarios, se me ocurrían hacer comentarios. Generalmente esos comentarios se divulgaban, sí, rápidamente, pero habitualmente lo que sucedía después era que despertaba otra serie de comentarios que no eran positivos en relación con lo que yo podía haber dicho, o que no se ajustaban a lo que yo había dicho, sino que eran comentarios que se hacían desde el descrédito, que he tenido continuamente como niño, como persona, y no valorando y valorándome objetivamente en lo que había dicho, sino restando valor a mi opinión, pensando posiblemente que, bueno, le habrá salido sin querer...Así no iban más lejos y se quedaban siempre en la superficie, valoraban lo que yo decía o lo que yo pudiera decir desde la etiqueta, ése era el umbral de desarrollo que se me había impuesto, mi umbral de posibilidades. ¿Cómo iba a hacer yo un comentario inteligente de algo y que compete directamente a mi vida si mi diagnóstico dice que soy intelectualmente deficiente? Desde esa etiqueta se barajaban las posibilidades que yo podía tener, que era, para quienes veían la situación desde esa etiqueta, casi ninguna, nulas, como persona. No se me concebía como alguien que podía decir perfectamente lo que pensaba sobre lo que estaba viviendo y podía dar su opinión sobre diversos aspectos, fundamentales aspectos, que estaban relacionados con él, con su vida. A esa posibilidad de que yo pudiera tener voz no se entraba en ningún momento y se quedaban, como ya he dicho, en esa superficie fácil de la definición acrítica de un diagnóstico. Nunca se podía dar crédito, así, desde esa perspectiva de salón, a los comentarios que yo pudiera hacer en ciertos momentos.

Desde ese descrédito en el que no se valora tu opinión, desde la situación en que otros deciden constantemente lo que hay que hacer en relación a tu vida, yo también asumo finalmente lo que dice ese diagnóstico. Y lo asumo seguramente para poder sobrevivir a esa realidad que estoy viviendo, que no es una realidad grata ni fácil para mi propio desarrollo, mi identidad, mi autoestima. Finalmente asumo ser ese “tonto” que todos esperaban que fuese. Me quito así yo mismo la opción de poder decir mi propia opinión, de decir mi propia palabra. Al final termino asu-

Ensayo

miendo lo que todo el mundo espera de mí. Hasta que a los dieciséis años hay un cambio dentro de la organización y me incorporo por mi edad a un nuevo servicio que comienza y al que nos incorporamos gente en edad adulta, también dentro de Aspace. En esta nueva etapa entran a trabajar profesionales en su mayoría completamente nueva en la plantilla, con otra forma de hacer y de orientar la práctica. Esto provoca que haya unos cambios dentro de la organización bastante importantes, cambios que me van a ir posibilitando orientar mi trayectoria de manera diferente. En un primer momento, el primer cambio importante que veo es que la gente que empieza a trabajar en relación a nosotros ya no se preocupan tanto en lo que diga nuestro diagnóstico, ya no se preocupan en vernos desde la etiqueta que teníamos colgada cada uno, sino que intentan hacer una aproximación a cada uno de nosotros. Ya no somos objetos de su intervención sino sujetos, personas con una historia que hay que respetar y tener siempre en cuenta en el trabajo relacional educativo. Empiezan así a vernos como gente, como hombres y mujeres que tienen su propio rostro. Y además nos empiezan a preguntar. Quieren saber qué pensamos, cómo sentimos, cómo vemos las cosas, qué esperamos de la vida. Seguramente una de las cosas que posibilitó esta nueva manera de entrar y de vernos, de orientar la práctica, era que pensaron que éramos gente que ya habíamos pasado por muchos (demasiados) tratamientos a lo largo de nuestra trayectoria. Éramos gente que tenía dieciséis, veinte, treinta, cuarenta años, etc. Posiblemente comprobaron, tras un análisis crítico de la situación, que por muchos tratamientos que hayamos hecho, por mucho querer rehabilitarnos, todos estábamos prácticamente en la misma situación de partida. Nadie habíamos conseguido salir de esa situación. Si cabe, igual, en algún momento mientras éramos críos y en algún aspecto puntual quizá se había producido alguna pequeña mejora, pero en lo que a la situación general de cada uno de nosotros se refería, seguía siendo la misma. Visto esto, analizado, probablemente pensaron que seguir orientando la práctica desde esa perspectiva y buscando la recuperación ya no tenía sentido. Había fracasado a ojos vista. Y había, por lo tanto en buena lógica, que orientar las cosas de otra manera.

Así nos empezaron a informar de lo que nos pasaba y nos preguntaban nuestra opinión para a partir de ahí, entre todos, con nuestra participación, buscar cómo resolver o cómo ir dando soluciones a la situación particular en la que cada uno vivía y la general en la que todos estábamos implicados. En un primer momento nos pasaba que, como no estábamos acostumbrados a que se nos preguntara, no sabíamos contestar muy bien a aquello que se nos preguntaba, y es que nadie nos había preguntado hasta ese momento, nadie se había interesado por lo que nos pasaba, o qué opinábamos de las cosas, nadie se había planteado la posibilidad de formarnos en ese sentido, en formarnos como gente que puede opinar, que tiene voz, que podíamos participar, que podíamos intervenir en aquellos aspectos relacionados con

Ensayo

nuestra vida. Al no tener una formación en ese sentido las primeras veces que nos pusieron en la situación de hablar, de poner palabras a lo que nos pasaba o de responder a algo que se debatía no sabíamos muy bien qué contestar, o cómo opinar, o qué decir. También es verdad que en un principio había mucha desconfianza por nuestra parte. Mucha desconfianza y miedo, temor a aquello nuevo que empezábamos a vivir. Pensábamos que todo podía ser como una especie de cortina de humo en donde sólo se cambiaba la fachada desde esa nueva vertiente pero que, en definitiva, esa forma de hacer no iba a tener mucha continuidad en el tiempo, porque antes ya habíamos tenido la experiencia a nivel personal, en ocasiones anteriores, de cierta gente que nos podía venir con muy buenas palabras, sí, buenas intenciones en el sentido de que se te viera de otra manera, pero luego en el transcurso de la práctica real, en el transcurso cotidiano de esa práctica se veía que esas intenciones no eran ciertas y que la práctica reproducía el viejo esquema de trabajo. En nosotros así existía como una especie de autodefensa a priori sobre todo lo que trataba de introducir novedades. Esta desconfianza, en cualquier caso, no duró mucho y pudo vencerse al comprobar que la nueva práctica promovida era real, con contenido y con intenciones serias de cambiar la forma de trabajo dentro de la organización.

En ese nuevo esquema de trabajo que se quería empezar con nosotros, en ese sistema que quería involucrarnos a nosotros directamente dentro de esa organización de manera que participáramos activamente en la construcción de una nueva forma de trabajar, orientando la práctica para que pudiéramos ir resolviendo nuestra situación de vida dentro de la institución y dentro de la sociedad, se creó un primer grupo de debate. En este grupo de debate se trataba de ir trabajando en profundidad, de ir analizando en profundidad los aspectos que nos hacían vivir de esa manera y ver cuáles eran las causas que nos hacían vivir de esa manera, para a partir de ahí, de ese análisis, poder buscar soluciones, buscar nuevas maneras de hacer e ir, en la medida de lo posible, transformando nuestra realidad. Ese análisis en profundidad tengo que decir que hoy en día no ha acabado pues seguimos discutiendo, seguimos analizando constantemente sobre nuestras vidas. Y hay que decir que, después de treinta años, todavía es un proceso que continúa.

Una de las características, por decirlo de una manera breve, en el análisis que se hacía (hace) en nuestros debates fue, por un lado, que en ese primer momento la gente que formábamos ese grupo éramos gente que estábamos en una situación, digamos, mejor, en relación a otros compañeros de la organización. Y cuando digo mejor digo sobre todo intelectualmente. Sucedió también que nos encontramos con una realidad, y es que no queríamos relacionarnos con la gente que intelectualmente estaba en una peor situación que nosotros. Pensábamos que relacionarnos con la gente más “estropeada” nos podía perjudicar en nuestro camino a la posible

Ensayo

incorporación a un esquema social normalizado. Hasta que a través de ese análisis crítico, de esos planteamientos que hicimos en grupo de debate, nos dimos cuenta de que eso no era verdad, que eso no era cierto. Que el problema de que nosotros viviéramos de una manera totalmente aislada de lo que tenían que ser nuestros entornos naturales, o de nuestra integración a ellos o no, no estaba en que me relacionase o no me relacionase con una persona que estaba en peor situación que yo. Porque en definitiva los dos casos vivíamos en el mismo sitio y en ambos casos estábamos atrapados en la misma realidad. No, el problema no estaba ahí, ni en él, que estaba más perjudicado, ni en mí, sino en un entorno social que no nos facilitaba los recursos necesarios para poder disfrutar, ambos, de una vida normalizada, digna, y dentro de la sociedad, siendo dos ciudadanos más. A partir de esta toma de conciencia empezamos a pensar que teníamos que asumir juntos una realidad y hacer juntos un proyecto que nos ayudase a todos a normalizar nuestra vida, de manera que de la experiencia de vivir y de su análisis hiciéramos nuestro principal contenido educativo. Eso fue un punto de inflexión muy importante ya que a partir de entonces empezamos a hacer todas las cosas de manera conjunta, pensando que el problema no estaba en con quién yo me relacionaba sino que el problema seguía estando en unos contextos sociales donde no se resolvían las cosas necesarias para que todos pudiéramos estar presentes.

Todas las actividades que empezábamos a hacer, a partir de aquella época, dentro de nuestro centro, que tenían que ver con nuestra vida cotidiana y conectadas con la realidad en la cual queríamos vivir, se hacían de forma que estuviéramos todos presentes en esas actividades y buscando a cada uno los huecos que mejor le podían ir. Incluso en algunos momentos, con compañeros que por sus características no podían realizar ninguna actividad, se les incorporaba igualmente al esquema de funcionamiento, a la actividad que correspondía, y se trataba de hacerles partícipes en la actividad y en el debate, en el análisis de la realidad, profundizando en ella, concienciándonos críticamente de los factores implicados y buscando entre todos la forma más adecuada de ir transformando esa realidad.

Otra cosa importante que pasó en ese primer momento es que todos vivíamos fuera de la realidad y como en una especie de paradoja. De repente todos creímos que podíamos ser la repera, uno podía trabajar en la Nasa, otro ser ingeniero de la Philips, etc. También tuvimos que hacer un esfuerzo para reconocer objetivamente nuestras dificultades como individuos, nuestras limitaciones objetivas. A veces pasaba que no nos reconocíamos desde nuestra realidad objetiva. Y en esa especie de autoafirmación rechazábamos posibles apoyos que podíamos tener o necesitar. Hubo una experiencia que diseñó el responsable de servicio de adultos y que coordinaba ese primer grupo de debate y fue que durante una semana nos resolvíamos

Ensayo

solitos la comida. Pero había compañeros a los que había que dar de comer, había que servirles y, en definitiva, había que ayudarles a resolver el momento de la comida. Con lo que al finalizar esa semana comprobamos que aquello era una locura, que no podía ser. Porque los que sí podíamos resolver el problema de la comida, y también con alguna dificultad, también teníamos que ayudar, a su vez, a otros a comer, poner la mesa, cortar los alimentos, etc. Y esa vivencia, ese pasar a la práctica nos hizo que nos diésemos cuenta de la realidad que teníamos y de las dificultades reales que teníamos, ser conscientes de las dificultades que teníamos para aceptarlas, esas dificultades objetivas, y aceptarlas desde una nueva óptica. Y es que no era nada malo lo que teníamos, tenía que ser así, no podía ser de otra manera, y, vuelvo a repetir, el problema no era de nosotros, de cómo éramos, el problema no estaba en nosotros, porque no podíamos ser de otra manera. El problema era que vivíamos o queríamos vivir en unos entornos sociales en donde no se aceptaba nuestra realidad, donde no se nos ofrecían los recursos necesarios para ser un miembro más de la sociedad. Porque no se hacía nada para posibilitar nuestra incorporación a esos contextos. Esa concienciación, ese saber situar dónde está la responsabilidad, las causas, los factores, saber qué es lo que hay que cambiar y que la responsabilidad es social y no nuestra nos permitió quitarnos un gran peso de nuestras vidas. Así que, sí, debíamos aceptar que no íbamos a ser astronautas, ok, y ver objetivamente las dificultades que podíamos tener en nuestra vida en un día cotidiano. Pero luego, a partir de esta autoaceptación, trasladar el problema al entorno social, decir que el problema está ahí, que el problema está en esos entornos sociales en donde no se han hecho las cosas necesarias para facilitar nuestra incorporación a todos los ámbitos de vida.

A partir de esos análisis que hoy continúan, dentro de ese proceso en el cual estoy incluido, se me posibilita el que vuelva a hablar, me ayuda a ser persona, a verme como persona, a sentir como persona, me ayuda a comprender quién soy y qué me pasa y aceptarme tal como soy. Y a quererme también un poco. Quererse uno yo creo que te posibilita en gran medida el tirar para adelante dentro de esta gran aventura que es la vida. Y quererte dentro de la realidad que tenemos cada uno, tal como eres. Sabiendo que dentro de esa realidad que podemos tener cada uno podemos participar exactamente de la misma manera que cada cual teniendo los apoyos, adaptaciones, las ayudas, los recursos, o lo que sea, pero que cada uno podemos tirar con la mayor libertad posible y como un ciudadano integrado en su sociedad. Recupero, en definitiva, mi imagen como persona adulta que debe tener un proyecto de vida como cualquier otra y que debe pelear por ello.

Este sistema participativo que se empieza a generar dentro del departamento de adultos de Aspace me permite promocionar, me permite y posibilita promocio-

Ensayo

narne al mundo profesional dentro del mismo Aspace. En una primera época dentro del mundo residencial, los fines de semana. El trabajar los fines de semana en la residencia- vivienda que empezaba a funcionar en esos momentos (hablamos del 1985, cuando yo tenía 22 años) lo que me deja es mucho tiempo libre entre semana. No tengo nada que hacer entre semana. Una de las cosas de las que me doy cuenta es que no sé cómo enfrentarme a mi propia vida, no sé cómo organizarme. Hasta este momento mi vida ha estado organizada bien desde casa o bien desde Aspace. Hasta que sucede que dispongo de mucho tiempo libre y me hace descubrir que no sé cómo hacer las cosas. También he de decir que, desde la realidad que he vivido, mi vida ha sido muy pobre en experiencias hasta ese momento. Experiencias en contextos sociales habituales para el resto de la gente. Mi vida transcurría dentro de Aspace y de Aspace a casa, poco más. Así, no he tenido el desarrollo habitual que ha podido tener cualquier otra persona con esa edad. No he tenido adolescencia, no he tenido las experiencias que me hubieran posibilitado el situarme mejor en la realidad en la cual quería vivir. Con lo cual me encontré que no sabía cómo organizar, como gestionar tanto tiempo libre, me veía que tenía muchas lagunas de desarrollo, muchas lagunas a nivel de conocimiento y de experiencias que, en definitiva, me imposibilitaban participar en la realidad en la cual en esos momentos quería empezar a vivir. Visto y analizado lo cual y para empezar a paliar, a resolver esa realidad carencial que yo veía en mi desarrollo, una de las primeras decisiones que tomo, no sin mucho miedo y sin muchos temores, es el acceder a la vida universitaria. Para ello tenía que resolver previamente algunas cosas como sacarme primero el graduado escolar mediante un examen y ya después hacer el examen de acceso a la universidad para mayores de veinticinco años. Los dos exámenes los conseguí aprobar con lo cual pude acceder, finalmente, a la vida universitaria. Me matriculé en la carrera de Pedagogía. Mis primeros objetivos no eran acabar la carrera. En mi cabeza no estaba, en un principio, acabar la carrera. Mi primer objetivo, viendo cuál era mi realidad a nivel de desarrollo madurativo era acceder a un medio normalizado como el universitario y el ponerme a prueba, ir resolviendo todas aquellas cosas que dentro de la vida universitaria se te presentan diariamente y a las cuales tienes que hacer frente para poder sobrevivir en esa realidad. En ese sentido tenía dos vertientes que resolver: uno el aspecto puramente académico y otro el aspecto extraacadémico que tiene que ver más con lo vivencial, relacional. En el aspecto académico tenía que reconocer mi realidad y la necesidad de una adaptación curricular, en cuanto a la necesidad de un recurso para que yo pudiera solventar con éxito la carrera universitaria que empecé a cursar. Yo con la realidad que tengo no puedo resolver a nivel escrito las cosas, no puedo hacer un examen escrito, no puedo coger apuntes, con lo cual cada vez que empezaba un curso tenía que ir despacho a despacho hablando con cada profesor de cada materia para ver cómo resolvíamos los exámenes y los trabajos que tenía que ir haciendo. Por un lado los

Ensayo

exámenes tenían que ser orales y la verdad es que con ningún profesor tuve ningún problema, y cada cual te planteaba su propia forma de hacer su examen oral: unos te ponían delante de la clase en el mismo tiempo de examen y así ibas respondiendo según te iba preguntando, otros te llevaban al despacho a otra hora diferente, en otro momento diferente, etc. Cada uno lo iba planteando según cómo lo creía mejor pero en ningún caso tuve algún profesor que no quisiera resolver el problema. Por otro lado estaban los trabajos que tenía que hacer, sobre todo los individuales. Estos últimos los resolvía, en algunos casos, grabando mi trabajo en casetes. Estamos hablando de una época en la que todavía no había ordenadores y sólo teníamos la máquina de escribir. En los casos en los que yo planteaba esta iniciativa tampoco se me planteó ningún problema. Luego, en relación con los apuntes y en relación con lo que tenía que ir haciendo en lo que me correspondía dentro de un grupo de trabajo, por un lado pedía que me dejaran apuntes para sacar fotocopias. Me hice con un buen grupo de trabajo para tirar para adelante con las cosas, planteándoles cuál era mi situación y la necesidad de que me pasaran apuntes periódicamente para poder fotocopiarlos. En ningún caso me pusieron tampoco ninguna pega. Periódicamente les pedía de cada materia apuntes y los fotocopiaba. Por otro lado sí resolvía mi parte del trabajo de grupo que teníamos planteados a través de la máquina de escribir, lentamente, pero lo hacía. De esta manera fui resolviendo las cosas que me posibilitaron el poder tirar para adelante con la carrera de Pedagogía. Y la verdad es que hasta llegar a cuarto curso no vi de manera clara que podía acabarla. Hasta llegar a cuarto era ir pasando curso a curso e ir viendo cómo iba resolviendo las cosas, probándome, experimentando. Llegue entonces hasta cuarto y fue cuando dije que sí, que ya no tenía justificación alguna para no acabar la carrera. En cuanto a la vida extraacadémica también iba, poco a poco, resolviendo cosas. Yo creo que ese proceso sí me supuso el situarme mucho mejor en la realidad en la cual quería vivir, sí que eliminé algunas lagunas que tenía yo como persona a nivel madurativo, y yo creo que fue el punto que definitivamente me abrió de alguna manera al mundo. Que definitivamente me posibilitó otra vez el retomar las relaciones con el mundo. Esa relación que había perdido en la infancia a partir de que empecé dentro de Aspace. Sí, toda mi trayectoria universitaria más lo que iba haciendo ya a nivel de calle, a nivel de relaciones, la cuadrilla, la pareja, y poco a poco, con muchos miedos, con muchas angustias en un principio, pero que iba poco a poco creando, ampliando mi entorno y abanico de relaciones, sí que supuso como mi vuelta al mundo. Eso no supone que se resuelvan definitiva y totalmente las cosas, no, significa sin embargo el poder restablecer y el poder empezar a navegar dentro de lo que deben ser los contextos normalizados de cada uno.

Acabé esa carrera. En el transcurso de ese tiempo cambió mi puesto de trabajo: dejé mi trabajo en la residencia y pasé a trabajar en un centro de día para adultos.

66

SOLILOQUIO T

Ensayo

Tengo que decir que durante todo el proceso universitario también trabajé en una Ikastola en el ciclo medio, en edades de cuarto, quinto y sexto. Digo esto como un detalle y para que se vea cómo ha sido el tránsito que he llevado, para que se vea que hay una persona por la que nadie apuesta, por la que nadie da un duro porque no se le ve la capacidad de poder tirar para adelante él solo con su vida. Pues bien, se ve que esa persona, a la mínima que alguien le ha dado una posibilidad, a la mínima que alguien ha puesto algún recurso para posibilitar su desarrollo, esa persona es capaz de cursar una carrera universitaria y mantener dos puestos de trabajo. Y finalmente, acabada con éxito la carrera, pasa a trabajar como profesional a un centro de día para adultos dentro de Aspace. Una vez que le hacen fijo se compra un piso y se va a vivir de forma independiente. Y viaja, porque le gusta mucho viajar, por ejemplo a lo que fue la antigua URSS, Turquía, centroeuropa o a la Patagonia, Marruecos, Alaska entre otros viajes. Y, en definitiva, queda demostrado que cuando se posibilita y se ofrecen los recursos precisos, los apoyos imprescindibles, cuando los contextos sociales se adecuan un mínimo a las necesidades de todos, alguien con mis características, con mi discapacidad, puede tener una vida autónoma y normalizada.

Esto ha sido mi trayectoria hasta estos momentos. Pero sigo vivo y tengo que seguir tirando para adelante. De alguna manera tengo que decir, para finalizar, que pienso que he conseguido salir del agujero en parte ya que en estos momentos se puede decir que estoy desarrollando una vida dentro de la normalidad. Pero eso no tiene que despistarme porque, por otra parte, sigo perteneciendo al mundo marginal y mi responsabilidad tiene que ir en la dirección de ir acortando la distancia entre esos dos mundos.-

* Este texto fue grabado en casete y transcrito por Juan Manuel Uría

Ensayo

DE CONEJAS Y LAGARTOS

Katalina Mijango

Creo poder afirmar sin escandaloso margen de error, que una de las figuras más lamentables que ha producido el pasado siglo XX, es la del señor Hugh Hefner, creador de la industria *Playboy*.

Nacido el 9 de abril de 1926, este ya anciano, no cesa de representar el papel de amante experimentado capaz de suministrar inmensas dosis de placer a sus parejas de veinte años. Algunas tenemos claro que lo que más debe dar es un trabajo enorme en la búsqueda entre tanto pliegue, pero la opinión pública se empeña en mantener el mito. Según la mayoría de las personas que escriben sobre él, es uno de los hombre más envidiados de la Tierra. Vamos a intentar desentrañar cómo dar asco (sobre todo a las que con 20 se tienen que meter en la cama con un anciano de 82 años) puede ser objeto de envidia.

El señor Hugh Hefner, nos cuentan, nació en Chicago en una familia conservadora, muy religiosa. Y contra toda educación recibida, nos cuentan que se desarrolló como una “alma libre”, que pretendía romper con la moral conservadora desde muy joven, lo que le llevó a tener su primera idea de un futuro negocio. Se trataba de crear una revista denominada *Stag Party*, que en inglés significa algo así como fiesta sólo para hombres. Se nos sigue contando (siento la repetición pero el verbo preciso en este contexto es el que señala la idea de *cuento*) que su pretensión era romper el puritanismo reinante de la sociedad estadounidense, y fomentar la liberación sexual: ¿nos hemos vuelto todos locos? Hay que ver cuán peligrosos pueden ser los cuentos...

Otra de las fórmulas que se repiten a la hora de hablar de este señor es la de *precursor del erotismo gráfico*. Nos parece aceptable, sin querer por ello decir que sea aceptable el tipo de recurso gráfico que este individuo propulsó. De hecho de lo que se va a tratar aquí es de adjetivar a esta persona de otra manera (que a mi modo de ver es mucho más definitoria) por lo que ha hecho en su vida, para poder entender, como decíamos, el misterio de ser un hombre envidiado por todos los demás.

Hefner ha dedicado su vida al diseño y venta de la revista *playboy*. El diseño fundamentalmente consiste todavía hoy día, en mostrar mujeres desnudas de unas características muy determinadas (siempre iguales, vendiendo por tanto también un prototipo concreto de mujer). La venta consiste en vender su propia vida como un modelo tan perfecto que se hace público para suscitar envidias y generar aspiraciones y comportamientos, que desemboquen en la compra de su revista.

Si lo único que hubiera aparecido en la revista de este señor hubiera sido una serie de hembras y machos desnudos, como especie sexualmente apetecible, creo que podríamos hablar de enfrentamiento al puritanismo. Intentar perder el miedo al

68

SOLILUQUIO T

Ensayo

cuerpo desnudo, que además está cargado de sexualidad, me parece un ejercicio bien interesante, y una propuesta que podría ser denominada como un intento de liberación sexual. Se trataría de explicitar lo sexual de nuestros cuerpos, sin esconderlo que es una forma de escondernos. Pero a nadie se le escapa que no es ésto lo que hace Hefner. Este “libertador sexual” lo único que busca es relegar sin excusas ni disimulos a la mujer al papel de objeto no pensante cuyo único objetivo es mostrarse para satisfacer al hombre. !Y lo peor de todo es que ha fabricado un entramado de redes mediáticas que lo definen y defienden como si de una gran persona se tratase! Hefner es un especulador de una imagen concreta de la mujer. Se trata de vender la idea de lo sexualmente apetecible como aquello cuyas proporciones se consiguen pasando por quirófano forzosamente. Además todas estas imágenes explican detalladamente que estamos ante una cosa pasiva que sólo se exhibe porque no tiene nada más que ofrecer.

Este asesinato de nuestras inteligencias pretende hacerse pasar por una inofensiva estrategia de *marketing* donde tan sólo se vende divertimento y placer. Pero discrepamos celosamente contra esa idea. Estamos ante algo muy peligroso generador de búsquedas y comportamientos. Estamos ante un insulto y una pretensión de insistencia en identificar a la mujer con una feminidad opresora que presupone una única acción autónoma para nosotras: pensar una vez en la vida para decidir pasar por quirófano, (con el deseo latente de que eso nos permita en el futuro entregarnos a un hombre que nos guíe). Estamos hartísimas de repetir que nos negamos a identificarnos con un objeto no pensante. Pero lo peor de todo es el juego enmascarador que se realiza con este impresentable. Se le presenta como un juguetón inocente, obviando que es un macabro representante de la discriminación sexista.

La otra de las ocupaciones de Hefner, como decíamos, es la de la venta del producto que él crea a través de la publicidad de su vida como modelo a imitar. No podemos olvidar que Hefner, a pesar de moverse en un país puritano hasta las cachas, es uno de los representantes del famoso “sueño americano”. Lo que quiere decir que si vendes, y te forras, tienes justificados los caminos seguidos. Como dice nuestro amado Eduardo Galeano reproduciendo la desfachatez de esta forma de pensamiento: “Nadie triunfa meando agua vendita”. Es decir, se trata de enriquecerse, sin importar cómo, y si Hefner lo ha conseguido, estamos ante un *winner*, por lo que tendrá que pasar por un juguetón, un trasgresor, como decíamos un libertador sexual...

Yo sin embargo creo que estamos ante el puritano forrado, nada más y nada menos. De ahí que todo sea tan cutre, lamentable, y reproduzca intacto el rol de la mujer objeto sin pensamiento que se nos ha intentado atribuir a lo largo de la historia, para dejarnos fuera de los marcos de acción. Hefner se ha forrado, pero no ha triunfado, porque sigue reproduciendo los mismos esquemas con los que le educaron y no se da cuenta. Lo triste es entrar en su juego, lo exasperante es que se le denomine como una persona abierta que ha luchado por la revolución sexual. Lo escatológico

Ensayo

es verle con 82 años rodeado de muñecos deformes, haciendo gala de una especie de poder de seducción, que atenta directamente contra la calma de nuestros jugos gástricos. Y lo inefable es que todo esto se vea desde la envidia.

Hugh Hefner es un paleta forrado de viagra que da envidia, ¿porque se pasa el día dando asco a muñecos enfermos? ¿Dónde está el lugar para la envidia? Tendría la debilidad de apelar a alguien que me lo explicara, pero pesándolo mejor prefiero morirme con este misterio... La dejo pues como pregunta retórica.

Pero la venta de ilusiones podridas no tiene fin para este lagarto con batines. En la actualidad la industria playboy está dirigida por su única hija, y atiendan bien: orientada a las mujeres. Este nuevo giro que ha dado la vástaga, sustentándose también, como el payaso de Mcdonalds, en la figura de Hugh como mascota, ha supuesto la creación de una línea de camisetas, bolsos, gorras...etc, con el anagrama de playboy. Así la aberración se materializa en un icono de un conejo que las chicas cuelgan de sus brazos, torsos y cabezas (todavía no me explico por qué en contacto con esta extremidad concreta no prenden fuego). El mensaje queda claro, explícito, y además vende, lo que quiere decir que es ACEPTADO.

Es nauseabundo que este tipo exista, que además pretendan vendernos la milonga de que es un triunfador, pero sobre todo, lo que más me revienta es que no se presente una iniciativa global para entrar a mataballo en su mansión, ocuparla, y cometer homicidio del conejo como imagen representativa de la mujer y emprenderla a tortas con el lagarto.-

ENTREVISTA CON Iñaki Lizartzo



Entrevista a Iñaki Lizartzo, miembro del movimiento okupa entre 1986-1997

(Trascripción literal de una grabación)

1.-¿Durante cuánto tiempo has practicado la okupación? ¿Y en qué lugares?

Yo he estado okupando durante diez años. Mi primera okupación fue en Pasajes San Juan, detrás del frontón, las escuelas de los profesores. Ahí estuvimos como unos seis meses. De ahí, gracias a que conocía a unos amigos que estaban okupando una casa en Ategorrieta nos fuimos a Ategorrieta. Estuve viviendo en un piso, compartiendo piso con uno de los que estaban okupando pero luego, ya pos-

Entrevista con Iñaki Lizartzo

teriormente, conseguimos entrar en otro de los pisos y ahí, en Ategorrieta aguantamos...yo aguanté tres años pero allí había gente de atrás que llevaba viviendo igual otros tres años. Entonces aquella casa aguantó igual okupada unos seis años. Después de desalojarnos de Ategorrieta okupamos otra casa en Rentería, en Gabiarrota, frente a la gasolinera. Aquí yo estuve unos siete años hasta que salí de la casa pues...simplemente por necesidades de la vida, porque te cambia un poco las circunstancias. De todas maneras la casa sigue okupada después de quince años, después de salir yo, o sea, en total lleva la casa okupada unos veintidós años, si no calculo mal. Y, bueno, de eso me alegro, que siga la casa okupada y que sirva para otra gente.

2.-¿Se puede hablar de un “movimiento okupa”?¿Es o ha sido un movimiento organizado, estructurado o cada casa okupada funciona independiente de las otras?

Bueno, al principio de la okupación sí que hubo un movimiento okupa, sí que organizamos algunas actividades en la parte vieja. El movimiento entonces se llamaba Ostikada, y algunas actividades eran, por ejemplo, actuaciones de grupos de rock, me acuerdo de uno que se llamaba Txorromorro, una gente muy guay, cogíamos electricidad de las acometidas de la plaza de la constitución...por la cara, obviamente. Y ahí nos poníamos. Normalmente eran los sábados o los domingos, conseguíamos juntar a un poco de gente y a base de ruido y tal pues...metiendo un poco de caña por ese lado ¿no? Luego yo sí me desvinculé un poco del tema y como movimiento okupa yo no he seguido funcionando sino que cada uno más individualmente pues...por ejemplo en la casa que okupamos después de Ategorrieta ya era más el grupo que estábamos en la casa de Gabiarrota, donde se okuparon ocho viviendas. En total éramos unos veintidós o así. Unas veintidós personas. Entonces nos organizábamos entre nosotros no como movimiento okupa. Sí que seguíamos haciendo actividades pero ya en la casa, conciertillos y así, porque teníamos una terraza grande, pero bueno...no como movimiento okupa. Sí, sí se reivindicaba la okupación pero un poco si quieres en silencio ¿no? Porque muchas veces si montas mucha bronca, si okupas una casa y entras con bronca pues...con bronca quiero decir haciendo conciertos o pintadas o lo que sea la gente se asusta, te mandan a la ertzaina echando pipas y duras ahí nada, un asalto. Entonces pues más que nada se hacía la okupación respetando también a los vecinos porque en este caso era gente mayor y lo que no queríamos era asustarlos, desde luego. Y lo que sí queríamos era vivir en esas viviendas. Entonces por ese lado no actuábamos como movimiento okupa, o sea...en cuestión de reivindicar a lo bestia, y sí que éramos un poco discretos.

72

SOLILOQUIO T

Entrevista con Iñaki Lizartzo

3.- ¿Cuáles fueron tus motivaciones personales a la hora de hacerte okupa?

Mi motivo de okupar una vivienda, el principal motivo fue pues, como se dice ahora y está de moda, la “emancipación” de la casa de los padres. Yo salí de casa de mis padres por necesidad y por necesidad okupé. No tenía trabajo, no tenía un sitio donde vivir y entonces encontré un sitio que es Pasajes de San Juan y ahí fue donde me lancé, me lancé al vacío. Salí de casa sin un duro y, bueno, con alguna chapucilla que otra y cuatro trabajillos por lo menos te daba para comer. Y es que una vez salido de casa ya no vuelves a entrar y aparte que te vas moviendo dentro de lo que es el movimiento okupa, vas conociendo a gente y ahí pues...de esta movida de conocer a gente es cuando encontré lo de Ategorrieta y...bueno, ya es una cadena ¿no? Vas siguiendo y siguiendo hasta que decidí dejarlo a los diez años de haber empezado a ser okupa.

4.-¿Cómo os organizabais en la casa?¿Cómo era la gestión cotidiana?

En la vida cotidiana de Gabiarrota, especialmente, cada uno tenía su convivencia dentro de su piso y en mi piso en concreto vivíamos cuatro personas y entre estas cuatro personas nos gestionábamos...bueno, pues si había que hacer compras se ponía equis dinero para hacer las compras. Pero luego en cada vivienda, vuelvo a recordarte que eran ocho viviendas, cada uno teníamos la llave puesta en cada puerta, o sea, con lo cual podíamos entrar y salir con plena libertad pues...yo qué sé ¿me hacía falta una cazuela o una olla a presión porque yo no tenía y tenía el vecino? Pues me iba donde el vecino a por esa olla a presión. O a alguien que le hacía falta platos porque tenía más gente comiendo pues...digo platos como puede ser una manta...yo qué sé, cualquier cosa que te hiciera falta siempre y cuando contaras con el permiso del otro que está viviendo, vamos, no le vas a dejar sin mantas, por ejemplo ¿no? Siempre intentando establecer una especie de convenio ¿no? No...no era convenio tampoco, no sé, era...simplemente era sobre la marcha ¿no? No era nada escrito, no sé...había un buen rollo, a mí me parecía muy majo rollo. Y hoy por hoy la casa sigue okupada pero el ambientillo ése ya no existe. Cada uno va por libre, cada uno se encierra en su vivienda y...nada, que cada uno es muy libre de elegir su vida. Pero, bueno, a mí ese rollo me gustó mucho y me parece, vamos, muy buen rollito.

5.- ¿Qué actividades realizabais?

En la estancia en Gabiarrota algunas actividades sí hicimos abiertas al barrio. Como he dicho antes teníamos una amplia terraza en la cual hacíamos conciertos en fechas muy significativas como el día de San Juan, después de la hoguera se

Entrevista con Iñaki Lizartzo

hacía el concierto, en Santo Tomás también hacíamos conciertos, también el día de San Sebastián, que aquí como la casa está en Rentería y no tiene que ver nada con San Sebastián pues nosotros a darle caña ¿no? Más que nada por intentar integrarnos en el barrio, para que la gente no nos tuviera miedo, porque la verdad es que muchas veces te vas de okupa o dices okupa y hay mucha gente que es crítica contigo, muy crítica, y para quitar ese miedo, para cortar el hielo hacíamos estas actividades que supongo que a muchos no les gustaban, porque un concierto no es para la gente más mayor, no estaba bien visto. Pero, bueno, conseguíamos acercarnos a la gente, a través de la gente joven que eran los que venían al concierto...quitarles miedo, que los okupas no nos comemos a nadie...y bien, bien, no es que viniera mucha gente, sobre todo jóvenes del barrio pero...suficiente yo creo para darnos a conocer.



6.- ¿Cuál es el procedimiento para hacer una okupación?

¿Cómo se okupa la casa? Yo lo he hecho de dos formas, digamos. La primera es patada en la puerta pero, claro, primero antes de pegar esa patada en la puerta te informas a ver de quién es la casa, de quién no es, si está o si no está. Entonces, como consejo quiero decir que sea una casa de una entidad pública como puede ser el Ayuntamiento, como puede ser Diputación o como puede ser el Gobierno Vasco. La primera casa en la que entramos eran de hecho las escuelitas destinadas a profesores que estaban vacías. Entonces, pegas la patada y no te pueden, bueno, creo que es así,

creo que no te pueden denunciar por allanamiento de morada porque es una propiedad pública. Entonces, entras ahí y lo más que pueden hacer es echarte ¿no? Echarte que ya es bastante ¿eh? porque te quedas en la calle en pelotas, como ya estabas pero bueno...pero de ahí no pasa, no te denuncian, ni te meten en la cárcel ni nada de esto. Y yo la verdad es que todas las casas que he okupado eran o del Gobierno Vasco o de Diputación. La última, la de Gabiarrota era de Diputación, la de Ategorrieta era del Ayuntamiento de Donosti pero estaba expropiada para hacer una rotonda que le pillaba justo una esquinita y por la esquinita

74

SOLILOQUIO T

Entrevista con Iñaki Lizartzo

ésta nos tiraron toda la casa. Pero bueno...hay que darle vía a los coches y todas esas cosas ¿no? Y luego como el desalojo de Ategorrieta fue bastante sonado, salimos en el periódico y tal, pues ya nos conocían un poco los politiquillos estos. Entonces nos enteramos que en Gabiarrota, en Rentería, había una casa que estaba vacía, que había cuatro vecinos nada más, que era la casa de los “camineros”, y como dependía de Diputación fuimos a hablar con ellos. Nos presentamos, les dijimos quiénes éramos, ellos conocían de sobra quiénes éramos, de dónde veníamos, o sea, de la casa de Ategorrieta, y les preguntamos que si entrábamos en esta casa a ver si nos iban a desalojar, a ver si nos iban a mandar a la ertzaina. Y ellos nos dijeron que mientras no hubiera denuncias por parte de los vecinos pues que adelante, o sea, que ellos pues no...no te dicen que adelante... simplemente que hacen la vista gorda. Entonces nuestra opción fue hablar luego con los vecinos. Los cuatro vecinos que había allí que eran personas mayores. Hablamos con ellos, les dijimos quiénes éramos. Hubo buen rollito. Les dijimos cómo íbamos a okupar. También tuvimos que tirar las puertas porque obviamente no nos dieron las llaves la Diputación...es que legalmente no te pueden dar nada. Entonces pues tienes que ir a tirar la puerta. Al principio hablamos con los vecinos y todo muy bien, muy bonito, pero el día en que fuimos a tirar la puerta salió una vecina que se puso más histérica que el copón, pero bueno...menos mal que salió su marido y la tranquilizó. A partir de entonces tuvimos un muy buen rollo con esta gente, en especial con Juanito e Inaxi, que por desgracia ya no están con nosotros, ya se murieron de mayores, y hoy por hoy yo conozco a su familia y la verdad es que tenemos muy buena relación. Al final hubo muy buen rollo porque, en definitiva, a estas personas mayores les vino muy bien que hubiera gente joven para ayudarles o...simplemente para acompañarles. Y sí, la verdad es que les vino muy bien a ellos y a nosotros.

7.- ¿Qué diferentes visiones o formas de entender la okupación has podido conocer en tu experiencia?

Las formas de okupación...nosotros llevábamos la que acabo de contarte, pues cada uno en su piso y tal, pero hay otras formas también como hubo en Zapatari. En Zapatari se vivía todos...no era como nosotros que cada uno teníamos nuestro piso, quiero decirlo así, pero bueno...ahí se vivía más en comuna ¿no? Pues ahí había una cocina para todos y, sí, cada uno tenía una habitación pero bueno...se hacía una caja y el que tenía aportaba a esa caja y el que no tenía pues no aportaba. También estaba el típico listo que como ya aportaban los demás pues se hacía el loco. Pero bueno, es otra forma de okupar, muy respetable. A nosotros nos criticaban nuestra forma de okupar porque les parecía muy...decían que lo nuestro era un “nido de amor”. Bueno, para ellos. Son formas. Para mí era vivir y dejar

Entrevista con Iñaki Lizartzo

vivir. Ellos vivían a su manera y nosotros a la nuestra. A mí me parecía muy buena la de ellos como me parecía muy buena la nuestra. Yo creo que el modelo que ahora más se estila es el que llevábamos nosotros, o sea, cada uno vivir en su vivienda y vivir y dejar vivir. Las reivindicaciones pues sí, están muy bien, pero fuera de donde vives. Las reivindicaciones pueden estar muy bien...hacer una actividad, como un concierto o lo que sea, me da igual, en la parte vieja o en sitios donde te hagas oír más. Aquí en Rentería, pues en la plaza Xempelar, por ejemplo, que ahí te vas a hacer oír bien, lejos de lo que es el sitio donde estás viviendo. Que es que en el sitio donde estás viviendo, como he dicho antes, hay que respetar también a la vecindad. Hay una asamblea de vecinos que tienen mucho peso dentro del barrio, entonces tienes que intentar mantener la postura que has llevado hasta ahora y no ser un broncas. Que sí, que está muy bien lo de la bronca pero, vuelvo a decir, apartada del sitio donde vives. Por decir esto a mí me ha criticado mucha gente pero, vamos, es lo que yo pienso y mi objetivo era vivir, no era otro. Y a mí que me echaran de casa no me solucionaba nada. Así que mi manera de hacer las cosas y de okupar era ésta.

8.- ¿Cómo era la relación con la administración local?

La relación con la administración local pues no era buena, en absoluto, como siempre. Al principio en Ategorrieta cuando intentamos que no nos echaran la casa o por lo menos que si la echaban nos dieran opción a meternos en un piso de protección oficial, que era entonces cuando empezaban en Itxaurrondo, fuimos con la intención de que por lo menos nos intentaran meter en esas listas ¿no? Tampoco decíamos que nos dieran nada por la cara. Yo lo tenía claro, si tengo que pagar un piso...a ver, pero algo que sea asequible. Pues como hoy en día, ni más ni menos. Y bueno...no conseguimos entrar en las listas, los únicos que nos apoyaron fueron los que entonces eran Herri Batasuna. Con el resto la relación era nefasta, nadie quería vernos ni por allí. Pero allí estábamos, todos los días metidos en el Ayuntamiento, hablando con uno y con otro. Y de ahí a Diputación. En Diputación la relación fue bastante bien, hablamos con...no sé si sería un político o un director que se encargaba de la casa...ahí fue bastante correcta la reunión que tuvimos. Sólo tuvimos una. Dijimos lo que había, que íbamos a entrar en la casa de Rentería, y nos dijeron que si había buen rollo con los vecinos que adelante. La relación, desde luego, con unos, con muy pocos, buena, poquísimos o casi nadie, y con el resto nefasta. Como en todos los lados, estamos mal vistos.

9.- Participaste del sonado desalojo de la casa okupa de Ategorrieta ¿nos puedes contar cómo fue?

76

SOLILOQUIO T

Entrevista con Iñaki Lizartzo

El desalojo de Ategorrieta calculo que fue por el 1986, en enero o por ahí, sé que era invierno porque estaba nevando. Empezó a las nueve de la mañana. Nosotros ya habíamos sacado todos los trastos de la casa porque ya sabíamos que venían a por nosotros. Teníamos cuatro mantas para dormir y poco más. Ahí estuvimos esperando día tras día a que vinieran hasta que llego el día...llegaron, como digo, a las nueve de la mañana, nosotros estábamos en los balcones, ya sabíamos que estaban abajo y tal, y nosotros en los balcones agarrados y amarrados. Empezaron a sacarnos a la fuerza. A mí me sacaron de los primeros y me puse a echar fotos. Me puse a echar fotos como un cosaco y saqué bastantes fotos. Me acuerdo que a la entrada de la casa, en el edificio, se ponían después de habernos sacado ya a unos cuantos de la casa...se pusieron unos cuantos ertzainas y otros compañeros nuestros que todavía estaban dentro de la casa abrieron un boquete en el suelo y empezaron a echar agua a los ertzainas que estaban debajo y les pusieron perdidos de agua y barro. Al lado del edificio había un colegio de enseñanza especial, salieron los chavales en el recreo, no sé qué hora sería...serían las diez o diez y media por ahí, salieron y empezaron a tirarles pelotas de nieve a los ertzainas...aquello fue una batalla auténtica. Cortamos la circulación...en fin, hubo de todo. Conseguían sacarnos y luego conseguíamos subir por los balcones como se ve en alguna foto. Al intentar subir por los balcones te pillaba el ertzaina por abajo, unos tiraban de arriba y otros de abajo, el tira y afloja...les costó, les costó lo suyo echarnos de la casa. El desalojo duró desde las nueve hasta las doce. Pues tres horitas de movida. Vinieron con una especie de bombona que la llevaba un ertzaina, tipo mochila, como si fuera un insecticida, de estas que se usan a lo bestia, y ahí llevaba gas lacrimógeno...con eso nos restregaron...desde que entraron ya entraron a saco con la cisterna ésta, con la bombona ésta, y la verdad es que, hostias, sí que era lacrimógeno ¿eh? Te corta la respiración y te corta todo. Pero bueno, ahí aguantamos lo que pudimos. Y ya era por reivindicar porque tranquilamente nos podíamos haber ido. Sabíamos que nos iban a echar pero bueno...como movimiento okupa o para reivindicar el tema de las viviendas aguantamos estoicamente varios días sin calefacción y sin nada, porque habíamos sacado ya todo, no teníamos nada en la vivienda y sólo cuatro mantas. Y como tampoco sabíamos a ciencia cierta cuándo iban a venir, ni qué día ni nada, ahí estuvimos aguantando. Estuvimos igual veinte días ¿eh? Veinte días pasando un frío del copón...hasta que vinieron. Y mientras estos días pasaban pues...pancartas por aquí, pancartas por allá, la fachada pintada...en fin, de todo un poco. Actividades para tocar las pelotas un poco. Luego ya cuando llegaron aquello fue una batalla campal. De todo tipo: trapos mojados y no mojados, pelotas de nieve...piedras...bueno piedras poco, piedras no recuerdo yo que echáramos. Lo que no sé es si los chavales de enseñanza especial echaban dentro de las pelotas de nieve alguna piedra, igual ahí alguna sí que iba ¿eh? Bueno, el caso es que al-

Entrevista con Iñaki Lizartzo

quien tira una bola de nieve, o no se qué, o una piedra, y yo estaba con la cámara de fotos y en esto que me mira un ertzaina y viene a por mí. Vino a por mí, me pidió el carné de prensa, me quería quitar la cámara de fotos, vino otro compañero mío, le pegó una patada en el culo al ertzaina, se dio la vuelta el ertzaina y yo salí corriendo. Hoy tengo las fotos gracias al colega éste porque si no me hubieran quitado la cámara de fotos y...porque yo no tengo ni carné de prensa ni nada, ni tenía ni tengo, ni aspiro a tenerlo, vamos.

¿y a partir de las doce, una vez os desalojan, empezaron inmediatamente a echar abajo el edificio?

Sí, sí, estaban allí preparados con la excavadora y a partir de las doce entraron, nos sacaron a todos, no nos dejaron ya acercarnos...claro, es que si nos dejaban es que era volver a empezar, entonces...llegaron refuerzos....o sea, al principio vino una furgoneta con cuatro o cinco ertzainas, pero luego vinieron otras dos más...si no no podían, no podían con nosotros. También tengo que decir que la ertzaina entonces acababa de empezar y eran bastante inexpertos en el tema. Ahora ya son bastante más expertos. Ahora van a saco. Antes también iban a saco pero creo que ahora son más..."chungos". Sí, sí, ahora te vienen los beltzas y hostias. Pero bueno, es igual. Yo pienso que mientras vayas pacíficamente no tienen...creo, algún porrazo te llevas, también nos lo llevamos nosotros ¿eh? A pesar de que íbamos pacíficamente por la vida el porrazo y el gas lacrimógeno...con el calor que tienes en el cuerpo ni lo notas, te duelen al día siguiente. En el momento tiras para delante y ni te enteras del porrazo ni...hombre sí te acuerdas del porrazo, claro que te acuerdas, pero bueno, estás a lo que estás.

10.-¿Qué opinas de la okupación que se hace hoy día?

Actualmente se okupa poco, yo creo. Creo que se okupa muy poco, hay casas...yo creo que hay casas que están expropiadas o están abandonadas por cualquier entidad pública, me da igual cuál me digas, o sea, el Ayuntamiento, Diputación, Gobierno Vasco, hay casas, hay casas vacías de estos estamentos. Se okupa muy poco, la gente o no se atreve o, yo qué sé, o se ha vuelto más cómoda, o no sé, no lo sé. ¿Cómo se okupa? Pues es que no lo sé, es que ya te digo, no conozco ya ningún movimiento así...ninguna casa que se haya okupado recientemente. Y sí creo que de las casas que hay okupadas, de las que quedan, se okupan más para vivir, no en plan reivindicativo. Es que tampoco se okupan Gaztetxes. Ahora también las entidades públicas en cuanto una casa se queda vacía echando leches tiran el tejado para que no entre nadie o hacen cualquier cosa para que no entre nadie. También eso es verdad. Y no sólo las entidades públicas, agencias inmobiliarias...

78

SOLILOQUIO T

Entrevista con Iñaki Lizartzo

liarias que tienen edificios enteros para que no les entre nadie o te tiran el tejado o hacen cualquier estropicio en la casa para que...o te quitan las ventanas...Por ejemplo, mira, el otro día pasé por la casa de la...no de la misma casa, pero hay un edificio en Fuenterrabia que era de la Guardia Civil, y me di cuenta desde fuera, desde abajo, desde la carretera que es desde donde se ve, que tiene todas las ventanas quitadas. Pues por ejemplo ese edificio hubiera sido una bomba. Es un edificio tremendo. Pues ese edificio okupado...ese sitio tendría que ser una bomba. Una bomba de relojería. Es un muy buen sitio para okupar. Pero...yo no he entrado dentro pero desde fuera se ve que las ventanas están quitadas. Supongo que por dentro habrán destrozado todo, que lo habrán dejado sin váteres, sin nada, pero bueno...yo también a las casas que he entrado he tenido que currármelo, yo no he entrado con la casa montada, he entrado en viviendas que han estado vacías durante igual veinte años. Y en esos veinte años se han caído los lucidos del techo, se ha caído todo, está todo lleno de mierda, las tazas de váter a veces ni se pueden utilizar, pero bueno...para eso están las basuras, vas buscando por las basuras...¿Que es una taza de váter usada? Pues la limpias y punto, y la vuelves...como se dice ahora: "recicla y reutiliza". No sé, que hay que buscarse la vidilla un poco. Y además aprendes oficios de esta manera. Yo he aprendido muchísimo. He aprendido albañilería, carpintería, fontanería, electricista soy, como profesión estudié electricidad, que me ha valido muy mucho para este asunto y...bueno que si te pones aprendes. Yo animo a la gente. Pues por ejemplo la casa ésta que he dicho. ¿Que está sin ventanas? Pues de momento le pones un panel de madera. Más adelante ya conseguirás la ventana. ¿Que no tiene váter? Pues buscas uno en la basura o yo que sé...siempre hay alguien que tira cosas. Hay que buscarse la vida. Además es que para mí ha sido un aprendizaje buenísimo. Y no sólo el hecho de haber aprendido distintos oficios, simplemente el hecho de convivir con gente, eso es también un gran aprendizaje. Yo he convivido durante diez años con mucha gente y eso también te ayuda a ver las cosas de otra manera. No sé...a apreciar más la vida, de otra manera. A vivir y dejar vivir.-

Entrevista con Iñaki Lizartzo



Relata

RELATA



Historia(s)

Amala Arretxe Mendizabal

Acabo de encontrarme por sorpresa con Mikel, un viejo amigo. Venía con su hermano pequeño, íntimo mío desde que tengo memoria. Hay concierto en el gaztetxe del pueblo y les propongo subir a tomar algo y escuchar un poco de música. La mirada indiferente del pequeño me hace insistir preguntando al hermano mayor: “Uf... ir con los de arriba...” me responde.

Le pregunto si ha tenido algún problema con ellos. Me cuenta que tuvo un intercambio de palabras cuando unos conocidos, afines a la “izquierda abertzale”, dejaron resbalar en el encuentro el nombre de su otro hermano, llegado a la alcaldía del pueblo después y gracias a la ilegalización de Ba-

Relata

tasuna. De no ser por unos amigos del barrio que andaban por allí y se metieron en medio, hubieran intercambiado algo más que palabras. “Ahora hay miradas...” dice. Parece que prefiere mantener las distancias “con los de arriba”.

Esta *historia* que me cuenta, me desliza, suavemente, a *otra* que me contaron hace poco, cuando nada más llegar del extranjero pregunte por Miren, amiga con la que he crecido y aprendido a andar en este mundo que nos ha tocado vivir.

Estaba poniendo unos carteles para un “borroka eguna” cuando todavía se vislumbraba el humo de las bombas en la lejanía de Madridⁱ. Aparece la Ertzaintza. Le pide que se identifique. Ella presenta el EHNA. Los carteles son requisados. Aparecen más patrullas de la Ertzaintza. Estos le vuelven a pedir que se identifique. Esta vez, no basta con presentar el EHNA... no son tan formales como los otros. Cuando se van, se llevan la sudadera de Segi que mi amiga llevaba puesta.

Me dejo llevar... todavía, *otra historia*...

Javi sale con sus amigos, como tantas otras noches, a hacer unos grafos. No me acuerdo dónde, tampoco importa. Mientras dejan su impronta en una pared ven los faros de un vehículo que se acerca. “Los munipas” piensa. Todos salen corriendo. Al ver que unas armas le apuntan, cambia de opinión. Se detiene. Se arrodilla. Pone las manos sobre la cabeza, como le indica una voz anónima. Ve la boca de la pistola frente a sus ojos, el dedo temblando en el gatillo. Ahora puede ver que son miembros de los GARⁱⁱ. Uno de ellos se acerca gritando: “¡Estáis locos o qué!” Agita las manos enfurecido: “¡Ostia!... ¡Os podíamos haber disparado! ¿Cómo se os ocurre salir esta noche?”. No parece estar contento: “¡Os voy a meter un puro que os vais a cagar!”.

... aquella noche, las paredes que pintaban esos chicos estaban llenas de carteles anunciando un “borroka eguna” para ese día.

Tanto deslizarme me marea. Recuerdo el corto que hizo otro amigo mío, *otra historia*...

Un joven estudiante vasco desayuna en un bar de Madrid, como todos los días, antes de ir a la universidad. Entre la gente del bar, le parece ver a un joven de su pueblo y decide ir a saludarlo. Cuando está a dos pasos de su

Relata

paisano, éste saca una pistola y apunta hacia un policía que también saca una pistola. Nuestro estudiante se encuentra entre las dos personas armadas. Fundido, sonido de disparos. El corto se llama “Erdian” (En medio).

Oiartzun, 28 de enero del 2007

NOTAS

ⁱ El 30 de diciembre del 2006, el grupo armado Euskadi Ta Askatasuna hace estallar una bomba en el aeropuerto madrileño de Barajas causando dos muertos. El 6 de junio del 2007 pone fin, oficialmente, a una tregua que había comenzado el 24 de marzo del 2006.

ⁱⁱ Grupo Antiterrorista Rural: unidad especial de la Guardia Civil que forma parte de las fuerzas del orden bajo mando militar

Esta obra está bajo una licencia Reconocimiento-No comercial-Compartir bajo la misma licencia 3.0 España de Creative Commons. Para ver una copia de esta licencia, visite <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/es/>

Relata

El amaestrador de peces

Esther Uría

Las 11:45.

Una voz nasal invadió los oídos de Juan, el huérfano, avisándole que todavía faltaba media hora para que los pasajeros embarcasen en el vuelo 2156 con destino a Cuba. Sus ojos se concentraron en las burbujas que provocaba Pepe, su pez de colores, que lo miraba de perfil con el ojo aumentado por efecto de la lupa de la pecera.

El pequeño Juan atravesaba la ciudad colándose por los metros con sus interminables piernas. Saltaba con Pepe metido en una bolsa de plástico que previamente llenaba de agua. Y, ya en el aeropuerto, se dirigía a la zona C puerta 38. Destino y procedencia: Cuba. Enfrente del duty-free, donde le aguardaba Margarita, la del moño antiguo, para entregarle la pecera que custodiaba cada día, con la promesa de una chocolatina rellena de fresa.

Juan tenía un gran objetivo en la vida: adoptar una madre.

Desde muy niño, las cejudas monjas le contaban la misma historia acerca de su procedencia. Su madre ya le había dejado unas señales claras: el color de su piel y una postal de Camagüey. La postal rezaba un deseo maternal: “QUE EL DIOSITO GUARDE Y PROTEJA A MI NIÑO LINDO”. Las palabras brillaban vestidas de un mar azul delimitado por la sonrisa de una playa. Más allá, en un extremo, una barca a medio construir descansaba apoyada sobre la dura almohada de una roca. Un lugar solitario, guardando la presencia de un sueño. Porque Juan quería terminar de construir esa barca, y salir a ese agua sin fin a buscar más peces de colores, y entonces su madre le esperaría en la orilla con un bocadillo de anchoas en aceite fresco, y le saludaría desde lo lejos, y le recibiría con un abrazo de escote generoso, y su beso dejaría un rastro de sal en sus mejillas, y...Camagüey...

Las 12:00.

Con las piernas de alambre anudadas en el insípido suelo de su rincón y con un pie descalzo, Juan daba pequeños golpecitos en la pecera como si fuese un director de orquesta. Pepe obedecía con un baile al ritmo de la sinfonía de aquellos huesudos dedos. El otro zapato, cuatro tallas más grande, se hallaba un poco más adelante. Las corbatas y tacones suspen-

84**SOLILUQUIO T**

Relata

dían su prisa para admirar el arco iris de la pecera. y dejaban que unas moneditas un poco más contentas cayesen dentro del enorme zapato. Y Juan de vez en cuando echaba un vistazo a la puerta 38. Cada vez que se abría, un aire de coral rozaba su estómago. La puerta le ofrecía un mundo entero, un mar entero, y un cielo entero, todos ellos diferentes. Muy diferentes. Otro oxígeno se filtraba por aquella puerta 38, zona C.

Las 12:15.

Un sonajero de pulseras nerviosas, frescas camisas de flores, sombreros panamá, invadió la zona.

El baile de Pepe se animó al ritmo del allegro indicado por las yemas de los dedos de su amo. Hasta que un maremoto cubierto de neblina paralizó el espectáculo. Detrás de aquella nebulosa emergió un gran puro que sostenía a un cincuentón barrigudo, ufano por la puntería de su escupitajo .

-¡Oye, chico! ¡Ya! ¡ No sea tan seldo!- le increpó la mulata de labios colorados que iba colgada de su brazo.

Ella se agachó y sus uñas largas tocaron la pecera a modo de disculpa dirigiendo su mirada al pequeño Juan. Y de su escote exuberante emergió el mar azul de la postal. Porque su escote olía a orilla, y a bocadillo fresco con aceite, y abrazo generoso, y a beso salado, y a... Camagüey.

La estrecha cintura de la mulata se cubrió por unos brazos infinitos que no la querían soltar, y por una cabeza que pedía cobijo en su busto. La palma de la mano acarició tiernamente el pelo ralo de Juan.

-Qué lindo tu pesesito- pronunció la mulata mientras el cincuentón tiraba de su brazo con impaciencia.- ¡Ya chico! ¡Ya va!

Delicadamente intentó deshacerse de la prisión de cariño provocada por Juan, pero no podía. Ante esta situación tan embarazosa, el barrigudo con flores adoptó su propia medida e intervino con fuerza. Juan voló como un muelle aterrizando en el suelo, al mismo tiempo que la dentadura del cincuentón viajaba hasta el océano de la pecera, sorprendiendo a Pepe con un nuevo maremoto de dientes.

Y todo ocurrió rápidamente. El cincuentón, torpemente y sin soltar a su mulata, sumergió sus zarpas en la pecera para pescar su fugitivo puente dental, que al introducirlo en la boca provocó un grito de espanto a la mulata ya que una colita de pez asomaba por entre los molares. Sus largos dedos morenos rescataron a Pepe de la boca del tiburón y pudo depositarlo sano y salvo en su residencia acuática que se había transformado en un pozo fétido que hedía a habano.

Relata

La voz nasal de los altavoces anunciaba el último aviso de embarque. Y Juan presenció cómo el cincuentón secuestraba su sueño arrastrándolo hacia la puerta 38. Y la puerta se cerró, y Juan, el huérfano, se quedó sentado sobre el suelo insípido del aeropuerto. Sus ojos examinaron a Pepe. Estaba bien.

Las 12:35

Unos dedos solitarios tecleaban el cristal de la pecera.
Y al unísono unas largas uñas nostálgicas tecleaban la ventanilla del avión.

Y al unísono una chocolatina compasiva tecleaba el escaparate del duty-free.

Un día más...



Relata
OLVIDO

Juan Manuel Uría

Personajes

Sr. X

Sr. Y

Personaje con bata blanca 1

Personaje con bata blanca 2

ESCENA I

En el centro del escenario de cara al público el Sr. X y el Sr. Y, sentados. Pelo y barba largo y descuidado. El Sr. X lleva una gorra en la cabeza en la puede leerse escrito el nombre "Jorge". Visten camisa y pantalón muy viejos y de color irreconocible. Detrás de ellos y contra el fondo del escenario se proyectan las sombras de gente que camina. Sólo podrán distinguirse sus sombras o siluetas, nada más. Se escucha de fondo y tenuemente un rumor de voces ininteligibles, ruidos y sonidos varios, cotidianos, urbanos.

Sr. X (*mirando hacia arriba*): ¿Qué hora será?

Sr. Y: Las diez y media.

Sr. X: ¿Cómo puedes saberlo?

Sr. Y: No lo sé, es por decir algo.

Sr. X: O sea que no sabes qué hora es.

Sr. Y: Pues no, ni idea.

Sr. X: Entonces podría ser cualquier hora...digamos las dos y veinte de la tarde, por ejemplo, o las once y cuarto de la mañana, o las ocho y media de la tarde...no, espera, las ocho y media de la tarde no, porque ahora es de día aunque...si fuera verano sí, sí que podrían ser las ocho y media si

87

SOLILOQUIO T

Relata

fuera verano, porque oscurece más tarde. Lo que no puede ser es que sean las once de la noche, eso sí que no, ni las doce tampoco, ni ninguna hora de la noche, no, eso sería imposible.

Sr. Y: ¿Por qué?

Sr. X: ¿Cómo que por qué? Ahora hay luz ¿no? con lo que se deduce que es de día, no me podrás negar eso. Resulta por lo tanto imposible que sean las once o...las doce de la noche.

Sr. Y (*se encoge de hombros*): Lo dirás tú. Pero para mí eso, en estas circunstancias, no vale nada. Aquí no hay un orden lógico que tenga que ver ya contigo o conmigo. Todo está alterado y todo...todo es raro, no sé, impredecible. (*Pausa.*) ¿Dices que es de día? Pues yo te digo, con igual seguridad, que es de noche, a pesar de la luz. Porque aquí nada pasa según nuestras previsiones y tú...creo que...deberías aceptarlo ya. (*Pausa.*) Además ¿para qué coño necesitas saber la hora? ¿Qué más dará que sean las 10:30 que las 12:45 o las 23:15?

Sr. X: Bueno...vale...no sé...me estás haciendo un lío. Vale. Que sean las diez y media y ya está, si no te importa, dejémoslo ahí. No le demos más vueltas.

(*Silencio.*)

Sr. X: ¿Cuánto tiempo llevaremos ya aquí?

Sr. Y: No lo sé, supongo que mucho, demasiado quizá, o quizá al revés y llevemos sólo unos días...o unas horas, yo qué sé.

Sr. X (*mirándose las manos*): Me han salido más arrugas en las manos, las tengo llenas de arrugas y porquería.

Sr. Y: Sí, la verdad es que hueles que apestas.

Sr. X: Pues tú no es que huelas a agua de rosas, precisamente...

Sr. Y (*se huele las axilas*): No...yo... ¡uf! (*Tuerce el gesto*) ¡Joder, es verdad, huelo que doy asco! (*Se mira las manos*) Mira, yo también me he llenado de arrugas. (*Pausa.*) Hemos envejecido... (*Pausa.*) Pero ¿cómo?... ¿cuándo?...

Relata

(Pausa.) Sin darnos cuenta...es...ésta...maldita sea...esta vejez...no sé...joder.

Sr. X *(que no ha dejado de mirarse las manos):* Sí, ya ves, lo que está claro es que hemos envejecido. Nuestras manos no engañan. Y lo peor de todo es eso, no poder saber el tiempo que llevamos aquí. Así por lo menos podríamos saber, más o menos, los años que tenemos. *(Pausa.)* ¿Sabes? Es extraño, pero últimamente me pasa que me no me reconozco en el agua de los charcos, como si fuera otro el que se refleja...es todo tan raro...

Sr. Y: Tan raro que ya es normal lo raro.

(Silencio.)

Sr. X: ¿Tú cuántos años me echarías?

Sr. Y: ¡Mira que estás preguntón! No sé...eh...entre 35 y 50.

Sr. X: ¡Pues vaya! ¡Sí que me ayudas mucho! Bueno, me quedaré con la media, en los 42 o 43. Desde ahora tengo 43 años. A ti te echaré unos 45, por ahí...

Sr. Y: ¡Anda, no te jode, con el tío éste! ¿Y por qué tengo que ser yo más viejo que tú?

Sr. X: ¿Y cuántos años quieres tener, entonces?

Sr. Y: ¡Pero si no es cuestión de cuántos quiera tener, cagüenlaputa, sino de cuántos tengo en realidad! ¡Y eso no lo podemos saber!

Sr. X: ¡Pues si no lo puedes saber qué más te da! Anda, di cuántos quieres tener y así... podemos hablar de algo.

Sr. Y: Menuda gilipollez...en fin. Bueno... más que tú no, eso está clarito. Eh...pues nada, que también tengo 43 años, hala, y así en paz.

Sr. X: Pues vale, los dos tendremos 43 años. Maduritos, con arrugas y apestosos.

(Silencio.)

Relata

Comienzan progresivamente a hacer movimientos con el cuerpo, cada vez más forzados, de cintura para arriba, con la cabeza, brazos, tronco... Sus gestos deben reflejar una gran incomodidad. Después de un rato, paran.

Sr. X: ¡Cómo me duele todo el cuerpo! Es como si cada parte me doliera autónomamente, y por un lado me dolieran los huesos, por otro las venas, por otro los ojos, y así cada parte por un lado pero con igual intensidad, y luego se juntaran con su correspondiente dolor formando un todo insoportable.

Sr. Y: Sí, es esta jodida inmovilidad que nos agarrota y nos convierte en estúpidas estatuas. Es bueno que de vez en cuando cambiemos de postura y relajemos las articulaciones y los músculos de lo que aún podamos mover.

Sr. X (*repitiendo para sí*): Como dos estúpidas estatuas...como dos estúpidas estatuas...como dos estúpidas estatuas...

(Silencio.)

Sr. X (*después de meditarlo un rato*): ¿Lo intentamos?

Sr. Y: ¿El qué?

Sr. X: Ponernos de pie.

Sr. Y: Sabes que no podemos, ya lo hemos intentado muchas veces.

Sr. X: ¡Venga, hombre! ¡Vamos a intentarlo de nuevo! Hoy me siento mejor, más fuerte...si lo seguimos intentando un día quizá lo logremos.

Sr. Y (*escéptico*): Lo intentamos si quieres, pero va a ser inútil.

Los dos comienzan a realizar una serie de movimientos inarticulados y exagerados hasta llegar a ser grotescos, con los brazos, el cuello, el tronco; rodarán por el escenario; levantarán a veces, realizando un ímprobo esfuerzo, el culo unos centímetros del suelo pero terminando los dos, cada vez, caídos, fracasados y jadeantes.

Sr. Y (*sin respiración*): Te...te...lo...lo...dije...jo...der.

90

SOLÍLOQUÍO T

Relata

Sr. X (*se tapa el rostro con las manos y comienza a llorar*): Dios, esto es para desesperarse (*se aparta las manos de la cara*) ¿Hasta cuándo vamos a seguir así? ¿Hasta cuándo vamos a estar aquí?

Sr. Y: Creo que será mejor que no respondamos a eso.

El Sr. X vuelve a cubrirse la cara con las manos. El Sr. Y cierra los ojos.

ESCENA II

Se va elevando progresivamente el sonido de las voces y sonidos que se vienen escuchando de fondo. Las siluetas se ven ahora un poco más nítidas, pero sin dejar de ser sombras. Mientras esto dura, que bien pueden ser tres minutos, ni el Sr. X ni el Sr. Y han variado la postura con la que han finalizado la escena anterior. Pasados los tres minutos las voces y los sonidos bajan progresivamente hasta adquirir el tono y nivel del principio.

Sr. X (*quitándose las manos de la cara*): ¿Quiénes son todos esos? ¿Por qué no les podemos ver la cara o no se acercan a nosotros?

Sr. Y: No lo sé. No sé...me haces demasiadas preguntas que no te puedo responder. Quizá sólo estén en nuestras cabezas. No sé...no sé nada.

Sr. X (*gira cuanto puede la cabeza para mirar hacia atrás*): Pero por ahí detrás hay gente ¿no? y se les oye caminar, y hablar...aunque no entienda nada de lo que dicen.

Sr. Y: Sombras...sólo son sombras.

Sr. X: Pero...

Sr. Y (*impacientándose, molesto*): ¡Joder! ¡Sólo son putas sombras, nada más que sombras! ¡Y ya está! ¿Te ha hablado alguna de ellas? ¿Ha pasado por aquí alguna para preguntarnos algo? ¡Sólo son un jodido espejismo! ¡Quizá estemos muertos y en el infierno! ¡O locos!

Sr. X (*agacha la cabeza*): Sí...vale...quizá tengas razón, sólo son sombras, o no son nada...ya no sé qué pensar.

Relata

Sr. Y: Pues no pienses, coño, es mejor.

(Silencio.)

Sr. X: ¿Y por qué...?

Sr. Y (*cortándole secamente*): Pero ¿vas a seguir con las preguntitas de los cojones?

Sr. X (*sigue hablando solo*): ¿Por qué...no podemos caminar? De algún sitio tendríamos que venir, digo yo, y a algún lugar deberíamos estar yendo antes de quedarnos aquí. Por lo que caminar...lo que se dice caminar tendríamos que saber... ¿Por qué entonces nos hemos quedado sin poder seguir? ¿Y justo aquí? ¿De dónde veníamos? ¿Adónde íbamos? ¿Adónde...?

Sr. Y (*cortándole esta vez en tono condescendiente*): Lo hemos olvidado. Hemos olvidado caminar y hemos olvidado el camino. No sé cómo, pero la realidad es que lo hemos olvidado todo.

Sr. X: Pero ¿cómo puede ser? ¿Cómo se puede olvidar algo así? Esas cosas son algo que no se olvidan... Una cita, una fecha, una cara... Sí, estas son cosas que se pueden olvidar, pero ¿Caminar? ¿Cómo puede alguien olvidarse de caminar? ¿Y olvidarse de dónde viene? ¿Y adónde va? ¿Cómo es posible olvidarlo?

Sr. Y: Sigues haciendo preguntas imposibles de responder. Lo que es innegable y es un hecho es que estamos aquí plantados como dos lechugas, sin poder movernos y sin poder recordar, y que vivimos, si esto se puede llamar vivir, en un presente permanente de olvido.

Sr. X (*repitiendo para sí*): en un presente permanente de olvido...presente de olvido...permanente presente...de olvido...olvido...olvido...

(Silencio.)

El Sr. X se quita la gorra de la cabeza y lee el nombre que hay escrito en ella

Sr. X (*jubiloso*): ¡Eh, mira, un nombre! ¿Será mi nombre? ¡Claro, tiene que ser mi nombre! ¡Sé mi nombre! ¡Está aquí escrito (*subraya el nombre con*

Relata

un dedo): Jorge! ¡Me llamo Jorge! ¡Tengo un nombre! ¡Soy alguien!

El Sr. Y ríe con sarcasmo.

Sr. X: ¿De qué te ríes?

Sr. Y: De todo esto, de lo que nos está pasando, que es, en el fondo, de risa. Esa gorra te la he prestado hace un rato porque tenías frío en la cabeza ¿Lo ves? Lo olvidamos todo. Algo que ha pasado hace un momento y ya ni te acuerdas.

Sr. X: Eh...entonces...tú te llamarás Jorge.

Sr. Y: No, yo no me llamo Jorge. No sé cómo me llamo. Esa gorra la encontré, imagino, por aquí...un día...Bueno, que no recuerdo cómo me hice con ella. Apareció sin más en mi cabeza.

Sr. X: Y si no te acuerdas ¿por qué no iba a ser tuya y tu nombre ser, por lo tanto, Jorge?

Sr. Y: Porque aquí no podemos tener la seguridad de nada. Mañana puedes perder esa gorra y no recordáramos nada de todo esto. Yo, a todos los efectos, ya no tengo nombre. Y como tú no soy nadie.

Sr. X (*mira sus manos, se toca el rostro con ellas, los brazos, las piernas*): Pero lo que sí es cierto es que tenemos un cuerpo ¿no? eso no lo podremos negar.

Sr. Y (*tocándose su cuerpo*): Sí... eso no lo podemos negar, no, de momento...Sí, aún nos queda el cuerpo, la idea del cuerpo, aunque para lo que nos sirve mejor sería no tener nada. Olvidar también que somos cuerpo. Olvidarlo y ser sólo una masa de carne sin conciencia.

Sr. X (*coge la gorra y la lanza todo lo lejos que puede*): No tengo nombre, no tienes nombre. No somos nada más que cuerpos rotos. (*Pausa.*) Estoy muy, pero que muy cansado.

ESCENA III

Por cada lado del escenario entran, lentamente, el Personaje con bata 1 y el

Relata

Personaje con bata 2. Cada uno lleva en una mano un plato con sopa y una cuchara en la otra. Se acercan al Sr. X y al Sr. Y y se sientan a cada lado de ellos, también de cara al público. Los movimientos de los Personajes con bata 1 y 2 han de ser mecánicos, como si fueran autómatas, sin realizar gesto facial o corporal alguno que denote personalidad. Debe quedar ausente de ellos cualquier rasgo de humanidad.

Sr. Y: Ya están aquí otra vez estos tocando los huevos. ¿Por qué no nos dejarán en paz? ¿No ven que con su comida nos mantienen...*(no termina la frase)*

Sr. X: ¿Cómo?

Sr. Y: Vivos.

Sr. X: Lo raro es que a estos sí los recordemos cuando hemos olvidado lo demás.

Sr. Y: ¡Pues no, hoy no podrán! ¡Me negaré a comer! *(sin embargo al recibir la primera cucharada de sopa no es capaz de negarse, y la toma, como si algo superior a su voluntad le obligara a ello)*

Sr. X *(tras recibir también su primera ración):* Por lo menos son de carne y hueso y no sólo sombras.

Durante buena parte de la escena y hasta que se acabe el contenido de los platos los Personajes con bata 1 y 2 darán de comer al Sr. X y el Sr. Y. Cada cucharada seguirá un ritmo fijo e inalterable, como si fueran máquinas programadas.

Sr. Y: *(consigue escupir una de las cucharadas de sopa en la cara del Personaje con bata que le está dando de comer)* ¡Hijoputa! ¡Métete esa mierda por el culo! *(el Personaje con bata no hace ningún gesto, no se altera, sino que sigue en su tarea mecánica y programada de dar de comer al Sr. Y, que acepta con perfecta sumisión la siguiente cucharada.)*

Sr. X *(al Sr. Y):* ¿Por qué quieres dejar de comer? No podemos movernos para ir a buscar comida. No sé de dónde vienen ni quiénes son estos dos, ni qué quieren de nosotros, pero así por lo menos no nos moriremos de hambre.

94

SOLILOQUIO T

Relata

Sr. Y: ¿Y eso te consuela? ¿No te das cuenta que es preferible morir que seguir así? ¿Morir que vivir en esta degradación?

Entretanto, y a pesar de todo, los dos han comido hasta acabar sus respectivos platos de sopa. Entonces los Personajes en bata 1 y 2 se levantan, se llegan al proscenio, se giran dando su perfil al público y comienzan a hablar entre sí. Lo que hablan es ininteligible, no es un idioma identificable, un conjunto intercambiado de fonemas sueltos y sin sentido. De vez en cuando miran de soslayo al Sr. X o al Sr. Y.

Sr. Y: ¿Qué coño están diciendo? No les entiendo una mierda (*Grita*) ¡Eh! ¡Vosotros! (*Los Personajes con bata no se mueven, siguen hablando como si no escucharan o no entendieran*) ¡Eh!... ¡Escuchad!... ¡Cabrones! ¡Sacadnos de aquí, maldita sea! ¡Por el amor de Dios, os lo suplico, sacadnos de aquí!

El Sr. Y no puede más y se pone a llorar desconsoladamente.

Sr. X (*al Sr. Y*): Tranquilízate...quizá mañana...

Sr. Y (*gimoteando*): ¿Mañana? ¡Mañana! Pero mañana ¿qué? ¿Pero acaso eres tan rematadamente imbécil que no te das cuenta de lo que pasa? Mañana seguiremos igual, y pasado mañana, esto no va a cambiar. ¡Mañana! ¿De verdad quieres seguir viviendo en este olvido?

Sr. X: Pero...aún... aún...

Sr. Y: ¿Aún qué?

Sr. X: ...seguimos vivos

Sr. Y (*ya sin fuerzas*): Mira... vete a la mierda.

Los Personajes con bata 1 y 2 dejan de hablar, se giran marcialmente, y sale cada uno, poco a poco, por la parte del escenario por la que habían entrado.

Sr. X: Oye...

Sr. Y: Qué.

Relata

Sr. X. Nos tenemos el uno al otro ¿no?

Sr. Y (*tras un instante, suspira profundo*): Sí, perdóname, me he pasado un poco. Pero es esta situación que me desespera...Perdóname.

(Silencio)

Sr. X: ¿Sabes? Te digo más, tenemos palabras ¿no? Esto no se nos ha olvidado. Tenemos palabras para poder hablar y decirnos cosas, para llenar este presente perenne con palabras, entre tú y yo, las tuyas y las mías. Esto no nos la ha quitado nadie.

Sr. Y: Si, eso es verdad, seguimos teniendo palabras, y quizá es lo que nos siga haciendo humanos. Lo que llena este vacío y esta nada. No sé si nos debería servir de consuelo...pero es algo. (*Pausa*). Estoy muy cansado, voy a dormir (*cierra los ojos*).

El Sr. X se queda mirando al Sr. Y durante un rato. Luego también cierra los ojos y duerme

Se apaga paulatinamente la luz del escenario hasta llegar a una oscuridad total.

ESCENA IV

Se va encendiendo la luz del escenario progresivamente. El Sr. X y el Sr. Y ya no están sentados sino tumbados en perpendicular al público, boca arriba, uno seguido del otro, cabeza con cabeza

Sr. Y: ¿Estás ahí?

Sr. X: Sí.

Sr. Y: No puedo moverme ¿y tú?

Sr. X: No, llevo intentándolo un buen rato pero no puedo.

Sr. Y: Ahora sí que estamos realmente jodidos. ¡Pero que bien jodidos, ya lo creo! Esto va cada vez a peor.

96

SOLILOQUIO T

Relata

Sr. X: Sólo puedo mover la lengua, la boca, los ojos.

Sr. Y: La lengua, la boca, los ojos...

Sr. X: A esto se reduce lo que somos.

(Silencio.)

Sr. X: ¿Lo has visto?

Sr. Y: Sí...era precioso.

Sr. X: No era una sombra ¿verdad? Era real, un pájaro real, un vuelo real...

Sr. Y: Sí, sin duda era real y vivo...y la verdad es que me ha hecho sentir bien, me siento...no sé, como tranquilo y sosegado.

Pasa otro pájaro. El pájaro no es imprescindible que sea visible para el público.

Sr. Y: ¡Es maravilloso! ¡Qué vuelo! ¡Y qué colores!

Sr. X: ¿Ves cómo no está todo perdido? No nos podremos mover pero así, tumbados mirando al cielo quizá, a fin de cuentas, estemos mejor, y hayamos ganado en perspectiva lo que hemos perdido en movilidad. Y no sé tú, pero yo sin duda prefiero esto.

Sr. Y (riendo): Sí, aunque seas un optimista incorregible he de reconocer que esta posición me hace sentir mejor.

Sr. X: Y además seguimos teniendo palabras para poder contarnos lo que vemos ¡mira aquella nube, por ejemplo, y las formas que toma! Podremos contarnos todo lo que vayamos viendo tú por tu lado y yo por el mío. No tendremos nombre, ni camino, pero seremos alguien que habla, y eso ya es algo.

Sr. Y: Eso es, ahora, todo.

De nuevo ascienden progresivamente las voces y sonidos que han permanecido...

Relata

cido de fondo durante toda la obra, además de las sombras que se hacen más nítidas. La luz del escenario se apaga y enciende varias veces, también progresivamente cada vez, dando a entender el paso de los días. Tras dos minutos la luz queda encendida y las voces y sonidos descienden progresivamente hasta el nivel y el tono del principio.

Sr. X (*mirando hacia arriba*): ¿Qué hora será?

Sr. Y: Las diez y media.

Sr. X: ¿Cómo puedes saberlo?

TELÓN

Relata

IDA Y VUELTA

“La vida es un trayecto, un viaje, no sólo un destino”

Anónimo

Luis Amézaga

IDA TRANSITORIA

Siempre había permanecido a este lado, pero una atracción difícil de explicar me arrastró a conjeturas sobre la existencia de otra parte. Goloso, el picaporte pendía seductor, al alcance de unos dedos ávidos de traspasar fronteras. Abrí, crucé el umbral y cerré el portón a mi espalda. Una dimensión que se perdía en la altura se manifestaba imprecisa en sus límites. Adopté hechura de pelota arrugada con demasiado miedo para desenrollarme, los músculos tensos, los rasgos de la cara mutando progresivamente. Un flagelante terror me impedía despegar los párpados, por lo que permanecí quieto y recogido durante los nueve meses que duró el experimento. Lloré desconsoladamente, sin descanso, en aquella velada y hosca cueva, albergue de las originarias experiencias. Por suerte, al menos es como lo entendí entonces, una hendidura me asomó a la claridad y catapultó hacia el exterior.

Se me acerca un individuo con bata blanca y gorro de idéntico color. Lo recibo inmóvil, apretando los puños, pusilánime ante la descontrolada situación. El tipo corta el cordón que me une al picaporte, el picaporte al portón, y a éste con el otro flanco. Aprehende con firmeza entre sus guantes pegajosos mi frágil organismo, y lo muestra orgulloso al público asistente. A continuación lo cachetea con la mano abierta. Entonces pierdo la quietud echándome a sollozar. Desvirgo la mirada no sin hacerme violencia. Contemplo la escena que me rodea con personajes de diversos tamaños y modulaciones. Son extraños. Observo al caballero de la bata blanca, gorro blanco, brazos ensangrentados. Parecen contentos de verme llorar. Alborozados se dan la noticia, la propagan: “¡Por fin ha llegado! ¡Mirad qué hermosura!”.

Fui macerado por las típicas experiencias del hombre que hicieron estragos en mi carácter. Las sensaciones de placer y dolor se me agolpaban con profusión, al igual que a la mayoría de los viajeros. Los deseos de regresar al origen aumentaron como una tentación serpenteante. Las vivencias eran agotadoras, soñaba con el pasado comprobando que el portón se ubicaba

Relata

lejos en el abismo. Partí en dirección a mi destino, inevitable desde el preciso instante en que una exagerada curiosidad por conocer había nacido. Lo procuré, hablé con la gente, pero describir un hogar sin calor, sin olor a estofado, un mundo libre de atmósferas, resultó ser una ardua tarea.

Porque todo se termina, esta labor no iba a ser una excepción. Me senté a la puerta de la clínica que en su día me vio salir ingenuo e ignorante. Lloré de nuevo.

DE VUELTA TRANSITORIA

Descanso en los bancos de una plaza soleada, rodeado de palomas suplicando un alimento que no puedo brindar. Caminan a mi lado personas a quienes conozco aunque ellos no lo sepan. Un niño, como un cerco que se acerca a la nada sin conseguirlo, lloriquea con aliento incansable; nadie es capaz de consolarlo. Me hallo cara a cara con el reloj de la plaza que sin piedad marca una hora impertinente, metiendo apremios en el cuerpo. Un cosquilleo en el pecho es el aviso de un viejo incidente. La vida desde entonces ha desplegado su auténtico rostro. Por más que aceleres el paso, no logras acortar las distancias.

Sí, ocurrió hace una década. Me encontraba en posición supina sobre la camilla portátil, apuntando con los ojos el blanco del techo – mero reflejo de la sábana que me cubría –. Inmerso en estado de somnolencia escuché pasos acercándose. El médico, con la ayuda de una enfermera empezó a examinarme. Era un punto negro en el impoluto escenario.

Recuerdo haber sido siempre un punto negro. Desde mi aparición en el planeta sin haber sido llamado – producto de una siesta de sexo jugueteón –, hasta penetrar envuelto en abrigo dentro de esta plaza de historicidad libresca. De pequeño asombré a los mayores porque se me veía gemir por cualquier nimiedad, después dejé estupefactos a los pequeños al no sonreír por motivo alguno. Baste con decir que la frase más habitual con que regalaban mis oídos era: “¿Siempre has de ser diferente?”. Es el pago de los que pretendemos parecernos a los demás sin conseguirlo, probablemente por una insuficiencia cerebral o carencia de habilidades sociales. La fluctuación cuántica de un organismo puesto en juego, a veces sorprende con reglas aún no descritas por los libros de ciencia. Y ese parecía mi caso, una rareza que me hacía parecer más tonto de lo que en realidad era.

Salieron al pasillo. Escuché su conversación al otro lado de la puerta corredera. Pude entrever sus figuras sin distinguirlas. Se referían a mí, de eso no cabía la menor duda.

100

SOLILOQUIO T

Relata

- Este paciente ha de ingresarse de inmediato.
- ¿En qué planta, doctor?
- Cardiología. Mañana el titular establecerá el puntual diagnóstico.

En principio, esta noche que permanezca en constante observación.

¿Creían acaso que me iba a escapar? No sabría dónde. Estamos en constante movimiento, como los electrones, para no ser cazados ni definidos. Definir es reducir las posibilidades a una. Y eso es determinación, destino que se muestra como una condena. Nada es igual, ni el que lo mira lo es. Fluye porque no sabe donde tiene que desembocar el río. En la misma caja está el gato vivo y el gato muerto de Schrödinger. En nosotros ya está el hombre que ha de morir, y nos mira con superioridad. Respiré hondo mientras paseaba mis ojos por la habitación. La puerta no se descorrió hasta mucho más tarde; al hacerlo, fue para que un camillero me trasladara a la quinta planta. Dormí escoltado por una enfermera de nobles rasgos, que no sólo me honró con su compañía, sino que se prodigó en ternuras durante mi prolongada estancia. Entre giros oníricos oía sus suaves sollozos y percibía su mano acariciarme la frente. Insólito que alguien se manifieste como ella en un amor desinteresado. No me conocía, ni siquiera pudo verme a la claridad del día, pero posó afecto en mi pesadez agónica. Esa actitud suya me reconcilió con medio mundo y me trajo a la memoria una frase que en cierta ocasión me espetó una novia con aspiraciones antes de echarme de su lado: *“A mí no me convence esta manera de querer”*. Desde entonces descubrí que en el amor hay que convencer más que vencer. Y que las formas nacen directamente del fondo; de ahí su ligada importancia.

Se ha levantado un aire muy molesto. Las agujas del reloj de la torre se mueven más por la fuerza del viento que del tiempo. Las palomas insisten en su petición. El niño eleva el tono de sus gemidos por miedo a que se olviden de él. Doy un paseo por los alrededores de la plaza viendo más de cerca a los andantes personajes.

A media mañana el doctor presentaba un extraño semblante; no por el resultado de su análisis médico, sino por el total desconocimiento del caso. Ese reconocimiento de limitación humana ofendía su inteligencia. *“¿Qué narices sucede en el interior de este cuerpo?”* – se cuestionaba estupefacto.

Sufría yo por la inoperancia y por una fuerte opresión sobre el pecho. Punzantes dagas recorrían mi espalda. Con celeridad me suministraron una pastilla roja, y me apaciguaron basándose en palabras con olor a muerte anticipada. Al desaparecer momentáneamente los síntomas, los doctores y enfermeras se esfumaron. Seguía yo mirando el techo de la quinientos tres. Ocupé el tiempo en atar los pensamientos revoltosos. Los trataba como a borregos que se escapan del redil, los perseguía de uno en uno empujándolos hacia el pelotón. Los reuní y apretujé para que no empujaran.

Relata

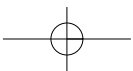
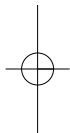
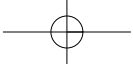
Con los pensamientos hay que ser tajante, sobre todo si eres una persona con mis carencias mentales. Luego, con indiferencia me olvidé de ellos y dormí sueños sin hechura. Al despertar por culpa de los asépticos chirridos de hospital, fijé la atención en mi compañero de padecimientos: septuagenario, roto, entregado. Nada especial a destacar en él. Nos soportamos sin complicaciones; él perpetuamente mudo y yo íntimamente solo.

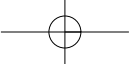
Hoy estoy solo pese a la multitud de figurones que pululan por la plaza. Corren sin detenerse. Bajo los arcos se han instalado puestos de antigüedades, zapatos, colchones, e infinidad de cachivaches que los aburridos viandantes están encantados de adquirir. El aire trabaja de mensajero para los saludos a distancia, para los guiños y citas del sábado. En este jaleo no se sabe bien si vas o vienes, recibes empujones, aunque te hacen sentir acompañado, quisiera prescindir de ellos. ¿Será que para sentirnos vivos necesitamos del contacto físico? Quizá los puntos negros debamos estar solos, pero desconozco la razón. Entre el vocerío se escucha con nitidez el pertinaz llorar del niño. El reloj de la torre es exclusivo a la hora de suscitar interés por encima de la plantación de cabelleras. Mientras, las palomas desfilan al compás.

Mi acompañante de habitación, el viejo inocuo condenado al ostracismo, dejó de respirar en silencio. Me percaté de que no había oído su voz. Comprendí que su muerte se manifestaba consecuente con su recatada tribulación. Mi final no se hizo esperar, agazapado en el volteo de una tarde de otoño. Abandoné la humanidad casi voluntariamente. El portón se abrió ante mí.

Alguien podría preguntarse cuál es la razón de mi presencia al día de hoy si fallecí aquella tarde. He vuelto para hacer pública esta historia que nadie debe narrar en mi nombre, la historia de una enfermedad que todo lo rompe y no deja cascotes. Una enfermedad que calla, pero que callar no quiero. Una enfermedad que me fue carcomiendo despaciosamente, contra la que luché sin resultados. Me infringió pena sin tormento y llanto seco. Curarme no pudieron ni médicos, ni oraciones. Nostalgia de mi iniciático hogar del otro lado. Fui un enfermo de evocaciones, y eso basta.

La opacidad cae sobre la plaza. Mañana los tenderetes recobrarán su ajetrete colgante. Los ciudadanos en busca de sus refugios familiares. Echo de menos los berridos del mocososo que fueron disipados de un mamporro por la madre desesperada. Las palomas alzan el vuelo hacia los tejados donde quietas dormitan. La campana de la torre golpea una, dos, tres..., hasta doce veces. Es hora de que el difunto retorne a su nicho.-





FRAGMENTOPOLHIRI 2009

<http://www.gatza.org/soliloquio.html>

**SI QUIERES ESTAR AL TANTO DE NUESTRAS ACTIOVIDADESENTRA EN LA WEBAPÚNTATE EN
LA LISTA DE CORREO**

Impreso en Gestringraf, febrero 2009

